

MINISTERIO PÚBLICO C/ SEBASTIAN ALBERTO CAMUS SANCHEZ.

HOMICIDIO SIMPLE Y AMENAZAS.

Ruc N° 2100013562-0.

Rit 114-2022.

Colina, cuatro de diciembre de dos mil veintitrés.

Vistos, oído los intervinientes y considerando:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que, ante la Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Colina, constituida por los magistrados René Subiabre Pérez, quien presidió la audiencia, Alejandro González Rodríguez y María Laura Gjurovic Manríquez, durante las jornadas de los días 22, 23, 24, 27 y 28 de noviembre de 2023 se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa RIT N° 114-2022, RUC N° **2100013562-0**, seguido en contra de **Sebastián Alberto Camus Sánchez**, chileno, cédula nacional de identidad N°20.330.913-9, nacido el 27 de enero de 2000 en Colina, soltero, estudios medios incompletos, con domicilio en calle José Miguel Carrera Block 605, Departamento 21, Villa Centenario 1, comuna de Colina, representado por la Defensora Penal Pública Pamela Hinojosa Díaz, con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público representado por la fiscal adjunto doña Marcela Adasme Flores.

SEGUNDO: Acusación fiscal. La imputación efectuada por el titular de la acción penal pública en contra del acusado, según el correspondiente auto de apertura del juicio oral es del siguiente tenor:

“El día 04 de enero de 2021, cerca de las 13:00 horas aproximadamente, el acusado SEBASTIAN ALBERTO CAMUS SÁNCHEZ, junto con CRISTOPHER ROBINSON GONZÁLEZ AROS y DANILO ALEXANDER LÓPEZ ROJAS (ya condenados por esta causa), de manera concertada llegan hasta el taller mecánico ubicado en Pasaje Moisés Musiate Nro. 1126, comuna Colina, a bordo de un vehículo marca Toyota, modelo Yaris sport, color beige, procediendo a amenazar en forma seria y verosímil a los trabajadores de dicho taller, identificados con las iniciales A.M.J.C.A, C.I.O.O y CARLOS ANDRÉS DALLETTTO MORALES, quienes se encontraban al interior trabajando, indicándoles así el imputado Camus Sánchez: “los vamos a agarrar a balazos”, procediendo a efectuar disparos

hacia el interior del lugar con objetos que aparentaban ser armas de fuego, huyendo del lugar en automóvil conducido por el imputado López Rojas. Posteriormente, cerca de las 13:30 horas aproximadamente, vuelve al taller el acusado SEBASTIÁN CAMUS SÁNCHEZ, haciendo ingreso a éste, y procediendo a efectuar 4 disparos con un arma de fuego, uno de los cuales impactó en el ojo izquierdo de la víctima Carlos Andrés Dalletto Morales, luego de lo cual el imputado se da a la fuga. En tanto, la víctima resultó fallecida por traumatismo craneoencefálico por un único proyectil de arma de fuego, sin salida.”

El Ministerio Público estima que los hechos descritos precedentemente son constitutivos de los siguientes delitos:

Un ilícito constitutivo de Homicidio Simple, cometido en la persona de Carlos Andrés Dalletto Morales, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, delito en el cual le habría correspondido al acusado **Sebastián Alberto Camus Sánchez**, participación en calidad de **autor**, encontrándose a su vez el ilícito en grado de desarrollo de **consumado**.

Dos delitos de Amenazas no condicionales, respecto de las víctimas A.M.J.C.A, C.I.O.O, previsto y sancionado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, ilícitos en el cual le habría correspondido al acusado **Sebastián Alberto Camus Sánchez**, participación en calidad de **autor**, encontrándose a su vez el ilícito en grado de desarrollo de **consumado**.

Agrega el Ministerio Público que, respecto del encartado **Sebastián Alberto Camus Sánchez**, no le favorecen circunstancias atenuantes y le perjudica la circunstancia agravante de la responsabilidad penal establecida en el artículo 12 N°14 del Código Penal, esto es, cometer el delito mientras cumple una condena o después de haberla quebrantado y dentro del plazo en que puede ser castigado por el quebrantamiento.

En consecuencia, el Ministerio Público requiere se condene al imputado **Sebastián Alberto Camus Sánchez**, a las siguientes penas:

- Por el delito de Homicidio Simple, en grado de consumado cometido contra Carlos Dalletto Morales, la pena de **QUINCE AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**.
- Por los 02 delitos de Amenazas no condicionales, respecto de las víctimas A.M.J.C.A, C.I.O.O, dos penas de **540 DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÍNIMO**.

Todo ello además de la sanción de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos, derechos políticos y profesiones titulares, al pago de las costas según lo prescrito en los artículos 45 y siguientes del Código Procesal Penal y el comiso de los instrumentos y efectos del delito.

TERCERO: Alegatos. En su **alegato de apertura** el **Ministerio Público** sostuvo que con la prueba que se rendirá en juicio, que consiste en la declaración de testigos presenciales como los funcionarios públicos que adoptaron este procedimiento, además de los peritos que practicaron las pericias correspondientes a estos hechos se acreditará más allá de toda duda razonable la existencia de los hechos de la acusación ocurridos el 4 de enero de 2021, donde en primer lugar, el imputado Sebastián Camus llega en compañía de dos sujetos y procede a amenazar a las víctimas que se encontraban en un taller mecánico trabajando y con posterioridad llega solamente el imputado portando un arma de fuego, efectuando diversos disparos al interior de este taller mecánico, provocando uno de estos que le dio en el ojo a la víctima Carlos Dalleto, su muerte en momentos posteriores cuando era traslado al SAR de Colina. Refirió que se acreditarán los hechos y la participación que tuvo en ellos el imputado Sebastián Camus que fue directamente sindicado desde el primer momento de ocurrido los hechos como uno de los autores, por lo que solicitará se dicte sentencia condenatoria en su contra.

En su alegato de clausura el ente persecutor reiteró su pretensión de condena, por estimar que tal como prometió en el alegato de apertura con la prueba que rindió en juicio se acreditó más allá de toda duda razonable la existencia de **dos hechos**. El primero es un delito de amenazas cuya víctima es el testigo A, sin perjuicio de solicitar sentencia absolutoria respecto del delito cometido en perjuicio del testigo C, en virtud del principio de objetividad y considerando que no fue objeto material de amenazas. Argumentó que estos ilícitos se prueban con el testimonio de la víctima y de los funcionarios policiales que recogieron el testimonio de la víctima el día de los hechos, cuando señala que se encontraba en el taller mecánico y llegan al lugar el imputado junto con los dos coimputados de esta causa y procedieron a proferir la siguiente amenaza “los vamos a agarrar a balazos a todos”.

En segundo lugar, un delito de homicidio en contra de Carlos Dalleto, el que quedó acreditado de la declaración de dos testigos presenciales que dieron cuenta de la dinámica de los hechos y señalan un suceso relevante, que el ataque de Sebastián Camus iba directamente dirigido a Carlos Dalleto, el imputado no baleó el taller mecánico ni el domicilio, sino que además de balear el taller mecánico baleó a Carlos Dalleto, víctima que no tuvo oportunidad de defenderse del ataque intempestivo del imputado. Además, este delito quedó acreditado con los testimonios de los funcionarios que adoptan este procedimiento y con la información que se les proporciona por los mismos testigos presenciales que sindicaron a un sujeto apodado “el Seba” y a otro apodado “el Ñengo” del que después reciben datos que se llamaba Christopher, lograron identificar a los tres sujetos que participan en los altercados previos con las víctimas, y ello se enlaza con la prueba pericial que permite establecer que el imputado, lejos de lo que el señala en su declaración que ingresa al taller mecánico y percuta varios disparos, unos de los cuales impactó en la cabeza, en el ojo izquierdo a la víctima, provocándole la muerte más tarde. El imputado Sebastián reconoce en su declaración tener manejo de armas de fuego, por lo tanto, es posible afirmar que esta impresión que tuvieron el testigo C como el testigo A de que Sebastián solamente quería matar a Carlos, si tiene asidero en la realidad, pues el imputado tuvo la posibilidad de disparar a los rostros de personas que se encontraban en el taller y no lo hizo. La víctima, por su parte, tanto por los dichos de la tanatóloga como del perito médico del servicio médico legal y el perito Víctor Espinoza no mantenía en su cuerpo señales de lucha ni de defensa, por lo tanto, nunca hubo para Carlos Dalleto la posibilidad de poder salir vivo de ese ataque. Lo que hizo el imputado fue ingresar al patio trasero de la casa del papa de Carlos Dalleto, donde se encontraba el taller mecánico.

En el sitio del suceso se encuentran restos de proyectiles percutados por dos armas de fuego distintas, lo que es relevante porque no se condice con lo señalado por el imputado respecto de que solamente él se encontraba con un arma de fuego y no las otras personas que fueron anteriormente con él. Esos restos de proyectiles distintos fueron encontrados en el interior de taller mecánico, y en ese sentido estima que la prueba ha hablado por sí misma y permite al Ministerio Público solicitar sentencia condenatoria en contra de Sebastián Camus.

A su turno, la **Defensa** en su alegato de **apertura**, manifestó que la teoría de la defensa será que a través de la declaración de su representado se podrá esclarecer su participación y la existencia del delito de homicidio respecto a la víctima Carlos Dalletto. En ese sentido, la teoría de la defensa es colaborativa, por lo que se discutirán en su oportunidad las circunstancias modificatorias, adelantando que el acusado renunciará su derecho a guardar silencio.

En su alegato de clausura la defensora reiteró que conforme lo que se planteó en el alegato de apertura y la información proporcionada por su representado, la teoría de la defensa no fue controvertir ni la participación ni la existencia del delito de homicidio en contra de la víctima por parte de su representado, quien anunció que iba a prestar colaboración, iba a entregar la forma y circunstancias en la cual habrían ocurrido estos hechos, describiendo los diversos momentos que ocurrieron el 4 de enero de 2021, los momentos en los cuales se encuentran éste en compañía de los otros co-imputados que de acuerdo a lo que señala el auto de apertura ya se encuentran condenados por estos hechos, y los momentos en los cuales se encuentra con la víctima y con los dos testigos de iniciales A y C.

En ese contexto, en relación al delito de homicidio reitera sus alegaciones de determinación de pena en la oportunidad procesal pertinente. Sin embargo, respecto de los delitos de amenazas por los cuales el Ministerio Público también ha deducido acusación, la defensa teniendo en consideración la declaración de su representado y los medios de prueba que se vertieron en este juicio oral, específicamente, las declaraciones de los testigos víctimas A y C, entiende que respecto a estos ilícitos el Ministerio Público no ha podido acreditar la existencia de estos ilícitos. Respecto a las supuestas amenazas proferidas al testigo A, este si bien refirió que encontrándose solo en el taller mecánico en compañía de un cliente, se acercan estas personas a bordo del automóvil Toyota Yaris y le realizan amenazas de muerte señalando que “los iban a agarrar a balazos”; sin embargo, el testigo no fue claro en señalar cual habría sido la participación específica de su representado, que es lo que le señaló éste y, en definitiva, no entrega una sindicación directa como el autor de estas amenazas hacia su persona y, por otra parte, respecto a este momento el propio testigo y los funcionarios que introdujeron su declaración dan cuenta que este no se encontraba solo, sino en compañía de un cliente y en ese contexto la defensa acusa la falta de este testigo presencial de las

amenazas al testigo A. Y respecto de las supuestas amenazas proferidas al testigo C, de acuerdo a su propia declaración este se encuentra en un primer momento con su representado y con los otros imputados condenados y lo que se produce es un intercambio de palabras, no hay ningún dicho que profiera algún tipo de amenazas en su persona y en ese contexto entiende que no se ha podido acreditar la existencia de ese ilícito en cuanto a amenazas en contra del testigo C.

En conclusión, reafirma la actitud colaborativa y de determinación de pena para el delito de homicidio y respecto de los delitos de amenazas solicita absolución por ambos ilícitos.

CUARTO: Declaración del acusado Sebastián Alberto Camus Sánchez. Que debidamente informado de sus derechos, el acusado renunció al de guardar silencio y, declaró en estrados que el día 4 de enero de 2021 se encontraba con el Cristopher y el Danilo en el auto de marca Toyota Yaris fumando un cigarrillo de marihuana. En ese momento pasó el joven Carlos Dalleto por calle José Miguel Carrera en una auto marca Kia Rio 5 sin el parachoques delantero, tirando otro auto. Luego, comenzó a “tirarle peladas” al Danilo que se bajó, tuvieron una discusión y el joven se fue. En ese momento llamaron al Cristopher para que fuera a almorzar, así que lo llevaron a la Villa San Andrés. En el transcurso del camino, “se terciaron” nuevamente con el joven del auto Kia Rio 5 color plomo, el joven les cruzó el auto, el joven se bajó y casi atropella el Danilo. Se fueron a casa de la familia del Cristopher, que no quiso almorzar, quien llamó a un amigo que se llamaba Juan y se consiguió un arma y ahí se dirigieron al taller donde se encontraban los jóvenes. Se bajó el Cristopher y el Danilo, empezaron a discutir, los jóvenes se pusieron agresivos, empezaron a arrojar unas herramientas desde el taller, el Cristopher realizó unos disparos con el arma y ahí se retiraron. A él lo pasaron a dejar a su casa a José Miguel Carrera en el Block 605 y después él se consiguió un arma con el Jorge. Se dirigió a pie al taller mecánico. Cuando llegó, vio que había como 8 personas y realizó como 3 a 4 disparos de afuera hacia adentro del taller y se fue, corrió a su casa. Volvió a su casa, juntó un poco de ropa y se fue donde un familiar. Se deshizo del arma, la tiró al río de Colina, era un arma calibre 38’. Después pasaron como dos días, el 6 de enero de 2021 viajó al sur, hacia donde una tía. Se enteró que el joven había fallecido, *lo llamó su familia que lo estaba buscando la PDI y el OS9 de carabineros por orden de arresto de homicidio, se entregó el 13 de enero en la Comisaria Colbún.*

Al ser interrogado por **la señora defensora**, precisó que estaba con Danilo López Rojas y Christopher no sabe los apellidos, los conoce por los nombres sin apodos. Los conoce de la población, con el Danilo se conocen de la infancia. Reitera que estaban fumando en el Toyota Yaris Sport, color beige que es de la señora del Danilo y él lo conducía.

A las consultas de su defensa, refirió que el Danilo conocía a la víctima, porque donde se encontraban discutían, se tiraban “palabrazos”, él no lo conocía. El 4 de enero, el primer encuentro fue alrededor de las 12:00 horas, en la Villa Cordillera 4, que colinda con José Miguel Carrera y la calle Lo Seco adonde se encuentra el taller mecánico, como una “casa arrendá”. Aclara que cuando se encontraron se empezaron a “sacar la pela” que es que se trataron mal, sacar la mamá. Sobre las armas puntualiza que eran dos armas, que él estaba con el Christopher, en la Villa San Andrés cuando llamó a Juan para que le prestara la pistola. Llegó un auto como una panadera, le pasó la pistola y ahí se dirigieron al taller. Christopher pidió la pistola para ir a conversar con los jóvenes del taller y arreglar el problema dijo. La entrega del arma se produce en la Villa San Andrés. Esa arma era un 9, a fogueo, pero estaba adaptado. En ese momento se retira la persona del arma, están Christopher, Danilo y él, cuando vuelven al taller, trasladándose en el Toyota Yaris Sport, color beige que conducía Danilo. Danilo conducía siempre el auto, el Christopher era copiloto y él atrás. Se bajó el Christopher y el Danilo, empezaron a discutir y tratarse mal. El Christopher realizó unos disparos y posteriormente los jóvenes empezaron a arrojar elementos que usaban en el taller mecánico, haciéndole tira el parabrisas al auto de la señora del Danilo. Se fueron, lo llevaron a su domicilio. Se quedó sentado en el medidor, ahí pasaron 5 minutos y llegó Jorge, el “cara de vagina”. Se fumaron un pito de marihuana. Él le pidió una pistola, la fueron a buscar, volvió a su domicilio y se fue solo al taller. El arma era un 38 especial. Contestó que fue solo a taller porque el problema había quedado en el aire, para solucionarlo. Fue al taller y realizó 3 a 4 disparos, va con la intención de hacer los disparos. Después del último disparo, corrió a su casa, arregló un bolso con ropa y se pescó a su familia y se fue donde otro familiar. Se enteró después que esta persona había fallecido, se enteró en el sur porque viajó a Colbún dos días después y se enteró que había fallecido.

Al ser **contrainterrogado por la señora fiscal**, contestó que la pistola que se consiguió Christopher era una pistola 9 milímetros, a fogueo,

pero adaptada y después la pistola que él se consiguió era un revolver 38 especial. Dice que tiene conocimiento de armas, porque desde chico jugaba en el Play y esas cosas, por eso más que nada.

Indicó que se enteró de que el joven había fallecido cuando estaba en el sur. No se juntó con Christopher y Danilo después que efectuó los disparos. Se fue a su casa. Se fue con su familia con otros familiares. Después se fue al sur. Se fue con plata que le paso su familia. Christopher y Danilo le fueron a dejar dinero, pero no se los recibió, si vio a Christopher y Danilo en ese momento, pero no se enteró que el joven había fallecido, solo le dijeron que lo habían dirigido a la posta y ahí ellos se fueron.

Refirió que el taller mecánico queda en calle Lo Seco y entre su domicilio y taller hay como 400 o 500 metros, si 4 o 5 cuadras. Lo Seco es una calle larga que colinda con todas poblaciones. Si había pasado por ese taller, pero no conocía a Carlos Dalleto ni a los que trabajaban con él.

Aclaró sobre la panadera que no fue cuando él se consiguió el arma, fue cuando Christopher se consiguió el arma con Juan que llegó en un tipo furgón panadera, que reparten pan.

El **Tribunal** no formuló preguntas aclaratorias.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que, conforme con el auto de apertura, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba de cargo. Que, a fin de acreditar los hechos fundantes de la acusación y la correspondiente participación del acusado, el **Ministerio Público** presentó prueba testimonial documental e imágenes fotográficas (otros medios de prueba):

I.- Prueba testimonial:

1.- Declaración del testigo de iniciales **A.M.J.C.A**, chileno, **reserva cedula de identidad que se tiene a la vista**, nació en Santiago el 20 de septiembre de 1997, 25 años, soltero, mecánico, estudios medios completos, **domicilio reservado por motivos de seguridad**, quien legalmente juramentado, a las consultas de **la representante del Ministerio Público**, refirió sobre el día de los hechos que el día 03 de enero, alrededor de las 12:00 del día, se encontraba en su puesto de trabajo, que es un taller mecánico realizando las labores con un cliente afuera del local, en esta instancia estaba solo, no se encontraban las otras dos personas que trabajan en el local. Llegan tres tipos en un vehículo y

empiezan a amenazar, él desconocía el motivo de la pelea o discusión. En esa instancia ellos se fueron, quedó con el cliente y llamó a sus amigos para contar lo sucedido. Ellos volvieron porque andaban comprando materiales de trabajo. Cuando volvieron les contó lo sucedido y no pasaron más de 20 o 30 minutos y vuelven estos jóvenes en el vehículo. Se percataron al escuchar un frenazo de vehículo afuera, salieron a mirar y ven que se bajan los tipos con pistolas en las manos, agresivos, no tenían nada con que defenderse. Hicieron ingreso al taller, cerrando el portón. Los tipos empezaron a hacer disparos, con diferentes armas de fuego, algunas de fogeo y unas de verdad. Se dio cuenta que había una de verdad y otras de mentira, porque unas solo metían bulla y una voló un pedazo de muralla. Trataron de defenderse con palos, lo que tenían a mano, porque como estaba trabajando no tenían intenciones de pelear. En el momento que quisieron a ingresar hacia el taller, ellos cerraron el portón y comenzaron a pegarle palos al portón para meter bulla, hacer ruido, cosa que ellos pensaran que ellos también estaban armados, a lo que ellos salieron arrancando. Alrededor de las 2 de la tarde, siguieron con las labores normal porque era día lunes, con el portón abierto, pensaron que había pasado y como no tenían mayor problema siguieron trabajando normal, a lo que de un de repente se encontraban puliendo un vehículo en el local y aparece por el portón el joven acusado, entrando con el arma en las manos, afirmándola con las dos manos, buscando a Carlos, los vio a los tres pero buscó a Carlos para efectuar al disparo. Luego de eso, disparó y salió corriendo, ellos asistieron a su amigo, envolviéndole la cara porque el disparo fue en el ojo izquierdo, lo mato enseguida. Lo subieron a su auto, el cual se echó a perder a mitad de camino al SAR Colina. En la plaza de Colina el vehículo dejó de funcionar. Se bajaron y pararon al colectivo para subir a su amigo y llevarlo a la posta. Ahí fue donde el otro amigo que iba manejando se llevó a Carlos a la posta y él se quedó estacionado el vehículo que quedo al medio de la calle estacionándolo, para que no formara taco o se lo llevaran. Corrió a la posta, pero cuando llegó era demasiado tarde, ya no había nada que hacer, Carlos ya había fallecido.

Precisando indicó sobre el taller mecánico que está ubicado en calle Lo Seco con Font, en la intersección. Se desempeñaba en el taller dos años y su dueño es Carlos Dalleto, la víctima. Sobre la tercera persona que estaba en el taller mecánico sus iniciales son CO. Al momento de los hechos se encontraba la víctima, CO y él.

Agregó que cuando estaba con el cliente los tres sujetos llegaron en vehículo, que era un Toyota Yaris, color beige, llantas doradas. Manejaba el vehículo en primera instancia el acusado y cuando volvieron ya estaba él al volante, él se bajó. Al acusado lo conocía de vista, le dicen Seba, el joven vive a 600 metros de donde tenían el local. Sobre si tuvieron peleas anteriores, desconoce, pero él nunca había tenido pelea antes. Además del Seba, los otros sujetos solo podía reconocer a uno, no recuerda donde estaba en el vehículo y le decían lente. Sobre este momento, la amenaza, le dicen literalmente que *“los vamos a agarrar a balazos”* y se van. Eso *“lo gritan los tres desde el interior del vehículo, sin bajar las ventanas”*.

Añadió sobre el segundo momento, que le contó a Carlos y CO lo sucedido, que vinieron tres sujetos a amenazar y él no sabía por qué y ellos no tenía idea, por eso siguieron trabajando con el portón abierto, no tenían intención de pelear. Luego, se siente como un frenado fuerte, venían los tres sujetos en el vehículo comenzaron a tirotear, y al ver que cerraron el portón y pegaron los palos, dos salieron corriendo y el otro salió en el auto que era el mismo Toyota Yaris. Los disparos los efectuaron Seba, solo él. Además de efectuar los disparos, dañaron vehículos de clientes también, el que más se recuerda era un vehículo moderno, un Kia Rio 5, que tenía balazos en las puertas. Se retiran corriendo y uno en el vehículo. No llamaron a Carabineros en ese momento, porque no querían tener problemas, no pensaron que iba a llegar a mayores.

Sobre el tercer momento, indicó que habían abierto el portón, era las 1 horas del lunes. Vuelve solo Sebastián, que ingresó al taller. Efectuó disparos, no recuerda cuantos. Tuvo la impresión que buscaba a Carlos, porque ingresó y tuvo para pegarle de los primeros, porque él estaba a cuerpo descubierto completo, él ingresó por el lado derecho, cruzó al lado izquierdo y le pegó. Luego se fue. Trataron de ayudar a Carlos, lo subieron a un vehículo, un Spark verde Chevrolet, que era de Carlos. Quedaron en pana en la plaza de Colina. De ahí fue a la posta, llega y estaba CO en la puerta, esperando a la familia de Carlos porque ya le habían dicho que había fallecido, que no habían podido hacer nada los doctores. La policía no llegó después, los carabineros lo fueron a buscar a la posta y lo llevaron a la Comisaria, prestó declaración y dijo lo ocurrido. Dio los datos, los apodos de los sujetos, no los conocían oficialmente. No recibió otra información respecto de los sujetos.

Respondió a las consultas de la señora Fiscal, que cuando estaba en la Comisaria le exhibieron fotografías de los sujetos, pudo identificar a Seba, cuyas características son tes morenas, altura mediana, pelo negro, dientes separados. Ese día estaba vestido con ropa oscura. No está en condiciones de reconocerlo es día del juicio, la gente cambia, no está seguro.

Se exhibe al testigo el set fotográfico, compuesto por 109 fotografías, correspondiente al número 3 del acápite IV, Otros medios de prueba. A través de su declaración se incorporaron las siguientes fotografías: **Fotografía N°6**, indicó que se ve el local que tenían en ese momento, mirado desde el frente, el portón se encuentra abierto, como trabajaban todos los días. Se ve parte del portón negro que está detrás de la muralla blanca. **Fotografía N°7**, refirió que se observa la entrada completa con el portón abierto. **Fotografía N°9**, señaló que se ve el taller y se ve el vehículo que fue afectado por disparos. Seba ingresó donde está la rueda en la foto, pero por el lado derecho del auto, son unos dos metros. **Fotografía N°10**, indicó que se observa el interior del taller donde trabajaban y el vehículo Kía Río, el que fue perjudicado con balazos. **Fotografía N°77**, explicó que se ve el vehículo del fallecido, que quedó en pana cuando lo llevaron hacia la posta.

Al **contrainterrogatorio de la señora Defensora**, señaló que de estas personas solo ubica a Seba, no lo conocía. Reitera que estas personas llegan al taller efectúan disparos con dos armas de fuego, causan destrozos, pero deciden no llamar a Carabineros y continúan trabajando porque era día lunes.

A las **preguntas aclaratorias del Tribunal**, respondió que declaraba lo que pasó el 3 de enero de 2021, debió ser 2021, pero no se acuerda. Cuando estaba con un cliente y lo amenazaron que los iban a agarrar a balazos, el cliente solo recuerda que se llamaba Oscar y que amenazaron solo a los que trabajaban ahí, porque en ese momento estaba él y lo otros muchachos no estaban y como ellos pasaron por la calzada y él estaba atendiendo a un cliente, pasaron y gritaron eso aaah y se fueron. Cuando dijo le pegó a Carlos, se refiere que le pegó un disparo.

2.- Declaración del testigo de iniciales **C.I.O.O.**, chileno, cédula nacional de identidad N°20.330.339-4, nacido el 6 de enero de 2000 en Santiago, 23 años, soltero, obrero de la construcción, estudios básicos completos, **domicilio reservado por motivos de seguridad**, quien

legamente juramentado y a las consultas de **la representante del Ministerio Público**, señaló que iniciaron hace años un taller con sus amigos, como todos los días llegaron en la mañana y llegó un cliente que quería llevar un vehículo, fueron con su compañero fallecido a buscar el vehículo al domicilio de él y quedó un compañero. Cuando volvían con el vehículo los llama A. y les dice que habían ido las personas allá como a amenazar. Llegaron al taller y como no había nada, siguieron con su trabajo. Cuando en eso sintieron que frena un vehículo afuera, salieron a ver y eran los tipos, en eso agarraron fierros, palos, ellos venían con pistolas y empezaron como a pelear y ellos se fueron, y como se habían ido siguieron con los trabajos que estaban haciendo. De repente ingresó la pura persona que mató al Carlos, tuvo para haberle disparado a los demás, pero no lo hizo, le disparó a Carlos. Después vecinos dijeron que habían asaltado un local, desconoce más. Luego tomó el vehículo, lo llevó a la posta, quedaron en pana en la plaza de Colina, hizo parar un colectivo, llegaron a la posta y le tomaron declaración, eso fue todo. Preguntado refirió que el taller queda en calle Lo Seco, la entrada del taller y la casa está por el pasaje, no recuerda cómo se llama. El taller era de lavado, en realidad nunca hicieron lavado de vehículos, nunca terminaron el proceso del papeleo en la Muni. Tomaban trabajos de pintura, más que nada eran pintores los tres. Sobre la fecha indicó que fue el 4 de enero de 2021. Trabajaba en el taller con dos amigos más, de iniciales A.M y C.E. La persona C es el fallecido, de nombre Carlos. Trabajaba en el taller con A y Carlos.

Reiteró que llegó un cliente y pidió un servicio, de ese servicio se encargaron él y Carlos. Ahí recibe una llamada telefónica de A., que les señaló que habían pasado amenazando y de que iban a volver al taller, no sabe con exactitud quien fue, pero fueron ellos, que habían pasado en el auto y se fueron rápido para el taller porque A estaba solo, para que no le fueran a hacer nada. A. dijo que andaban en un Toyota Yaris, color crema. A. les dijo que de los sujetos que habían amenazado conocía al “lente” y al “sayayin”, que eran los que andaban adelante en el vehículo, no sabe los nombres. A. dijo que los tres gritaron las amenazas. Entonces se devuelven y sienten esta frenada afuera del taller, como ya se habían hecho la idea que iban a volver tenían palos y fierros a la mano, entonces salieron corriendo hacia afuera y se dieron cuenta que andaban con armas, comenzaron a disparar y se echaron para atrás, pero en ese minuto no llegó

ningún disparo a nadie. Las personas 3 o 4 llegaron nuevamente en el Toyota Yaris. Habrán sido unos 10 o 15 disparos, después vieron en las murallas, en el suelo que habían pegado los disparos y habían sacado pedazos de concreto en muro. Cuando sintieron los disparos empezaron a hacerse hacia atrás, él se puso detrás del portón, le pegaba con un fierro al portón. Estas personas después de disparar se fueron hacia atrás y se retiraron, uno se subió al auto, otros se fueron corriendo y, se fueron, de allí gritaron iban a volver y se fueron. Ellos conversaron y después siguieron trabajando en lo que estaban. Gritaban que iban a volver, nada más. Después de estos hechos pasaron unos 20-30 minutos y ahí ellos estaban al final del taller, escuchan la frenada y entra solo el que mató a Carlos, lo conoce por el “Seba”. Seba ingresa al taller y tuvo para dispararle a A. que lo tuvo de frente, pero no le disparó, se escondieron detrás de un auto, se agacharon, él lo vio y luego se asomó Carlos y le disparó. Seba portaba una pistola que era como cromada. Sonó un puro disparo y Carlos cayó al lado suyo en sus piernas y ahí el Seba salió corriendo. Él se saca la polera y se la pone en la cara para hacerle un tipo de torniquete, sale y ya el Seba no estaba. Suben al Carlos a su auto, un Chevrolet Spark verde, para llevarlo a la posta. En ese auto quedaron en pana afuera del BCI en la plaza de Colina. Al Seba lo ubicaba porque se juntaba por la misma población cerca de él, nunca tuvo relación con él, pero sí lo ubicaba. Cuando fueron a la posta le tomaron declaración y le exhibieron fotografías, reconoció a la persona que identificaba como “Seba”, es flaco, moreno, estatura baja. Reconoce a en la sala de audiencia, como la persona que lleva una chaqueta ploma, polera ploma, jeans claros y está sentando al lado de una señorita, en una mesa chica, cree que es la abogada.

Se exhibe al testigo el set fotográfico, compuesto por 109 fotografías, correspondiente al número 3 del acápite IV, Otros medios de prueba. A través de su declaración se incorporaron las siguientes fotografías: **Fotografía N°6**, indicó que es la entrada del taller física, por calle Lo Seco. **Fotografía N°7**, refirió que sigue siendo la entrada, en el rayado que está en la muralla de ladrillos, debajo de la malla verde, hasta por ahí más menos ingresó la segunda vez, está más hacia la parte superior derecha. **Fotografía N°9**, sostuvo que él ingresó hasta al parte de atrás del vehículo que se ve, de ahí efectuó los disparos hacia el fondo, deben ser unos 5 metros. **Fotografía N°10**, señaló que es lo mismo, llegó hasta esa parte del vehículo, de ahí efectuó el disparo. Se acercó a auxiliar a Carlos. Él se

escondió adelante del auto que se ve, delante de otro auto que era donde estaban trabajando, lo estaban puliendo. **Fotografía N°77**, manifestó que ese es el auto en que llevó a Carlos a la posta, era el auto de Carlos. Es un Chevrolet Spark verde, es el auto que quedó en pana.

No se dirigieron más preguntas a la testigo.

3.- Declaración del testigo **Carlos Hernán Dalleto Godoy**, chileno, cédula de identidad N°9.906.997-K, nació en Santiago el 17 de febrero de 1963, casado, labores de carpintería y albañearía, **domicilio reservado por motivos de seguridad**, quien legalmente juramentado declaró a las **consultas de la señora Fiscal** que ese día como a las 12:00 horas fue a una parcela a cazar, andaba allá cuando se enteró por su señora que este muchacho le había pegado un balazo a su hijo dentro el taller. Eso fue como a las 2 de la tarde, se tuvo que venir corriendo de donde andaba. Y llegó a la posta y su hijo se había ido. Se le han olvidado tantas cosas.

Sostuvo que lo único que quiere es que se haga justicia y pague lo que le hizo a su hijo, su familia, su nieto. Su nieto tiene 4 años y pregunta por el papa, cuando va al colegio están todos los papas, el único que no está es su hijo. Quiere que se haga justicia y esta persona, este ser humano, que tenga que pagar lo que hizo.

Explicó que los hechos ocurrieron un día lunes, fecha no recuerda. Supo en la posta que “esta basura” se metió para dentro del taller, disparando. Su hijo estaba desabollando un auto con el Alan y otro niño. Cree que su hijo fue a pararlo que no disparara y siguió disparando. El taller está ubicado en Villa Cordillera 3 con Lo Seco. En Pasaje Moisés Musiate 1139, es el número de la casa. Es una casa esquina. El taller estaba por la calle Lo Seco, como es casa esquina, tiene entrada por el Pasaje y por Lo Seco.

Precisó sobre las consecuencias como todo padre es lo más terrible, la familia destruida, todos los días la mente está ahí, vivían juntos, trabajaban hasta la una o dos de la mañana, y que después de la noche de la mañana, llega una basura, y le pega un balazo a su hijo. Porque no se travesó a desafiarlo a combos, a ver si habría sido capaz. Con pistola es “una cagó una basura”. Era el único hijo que tenía. Un nieto que tenía dos años en ese tiempo. El nieto se llama Carlos también.

No se dirigieron más preguntas a la testigo.

4.- Declaración del funcionario Edgar Roberto Sepúlveda Córdova, chileno, cédula de identidad N°17.263.795-7, chileno, nació el 14 septiembre de 1989 en Temuco, 34 años, soltero, Cabo 1° de Carabineros de Chile, 8° Comisaría de Colina, domiciliado en Avenida Inmaculada Concepción 575, comuna de Colina, quien legalmente juramentado, indicó a **las consultas de las señora Fiscal**, que este procedimiento se gestó el 4 de enero de 2020, mientras él se encontraba de primer patrullaje en la comuna de Colina, acompañando al Sargento Cesar Arce. Posteriormente, recibieron un comunicado radial de la Central de Comunicaciones, donde manifiestan que en calle Font con la intersección de Pasaje Moisés Musiate habría un procedimiento de disparos en la vía pública. Ante lo anterior, se trasladaron al lugar a verificar, siendo las 14:25 horas. Luego de esto llegaron al lugar, se hizo una inspección ocular del sector, si había alguna víctima, denunciante. De igual forma se observaron los domicilios del sector si estaban con daños, donde no se aprecia lo anterior. Asimismo, se observan tres vainas con daño en la calle por el tránsito vehicular del sector. Luego, esas son fijadas y se hace otra inspección donde se observa otra vainilla de 9 milímetros que estaba en un costado de la vereda. Ya como no se presentó recurrente en el lugar, ni víctima, ni daños en los domicilios, se hizo una denuncia por oficio por disparos injustificados en la vía pública. A los minutos más tarde recibieron un segundo comunicado, que a la posta local Colina habría llegado una persona lesionada con arma de fuego. Concurrieron al lugar y se entrevistaron con el personal médico que manifiesta que a las 14:15 minutos habría llegado una persona herida, la cual se le practicó reanimación y fallecido en el lugar. La cual era de nombre Carlos Dalleto Morales. Posteriormente con el fin de esclarecer los hechos lograron empadronar a un testigo, con la inicial A., el cual manifiesta que alrededor de las 13:35 minutos se encontraba en un taller que existe en la mencionada intersección en compañía de la víctima, donde en ese instante llega un automóvil de color beige, marca Toyota modelo Yaris del cual ignora placa patente. De este vehículo descienden tres personas y el manifiesta que ubica solamente a una con el nombre de Seba, e ignora otro tipo de antecedentes. Luego estas personas realizan disparos con un arma a fogueo, retirándose del lugar. Después, regresan estas personas. Más que nada el individuo que el testigo indica conocerlo por Sebas, el que realiza dos disparos nuevamente hacia el interior del taller donde se encontraba él acompañado de la víctima, donde ellos se ocultan en un

vehículo de color azul. Y en ese instante la víctima sale al exterior del taller donde este individuo nuevamente ejecuta dos disparos y uno de ellos impacta a la víctima. Acto seguido, el testigo toma a la víctima con otra persona y toman un vehículo que se encontraba en el taller y se trasladan de forma inmediato al centro asistencial más cercano que sería la posta local Colina. Luego, ellos al llegar a la altura de la plaza de armas de Colina, frente al BCI, este vehículo queda en panne, no logrando llegar al centro asistencial, solicitando ayuda. Llevan a la persona a la posta, donde fue atendido por el personal médico y fallece en el lugar. Posteriormente, de haber escuchado lo que dijo el testigo se trasladaron a la plaza de armas de la comuna, corroborando lo anterior. Efectivamente había un vehículo marca Chevrolet modelo Spark, el cual mantenía rastro de sangre donde habían llevado a la víctima hasta el centro asistencial. Luego ese vehículo fue traslado a la Unidad Policial con el fin de esperar instrucciones para que lo vea personal especializado.

Hubo comunicación con el fiscal de turno, la jefatura e instruyo que trabaje personal especializado OS10 y Labocar en las diligencias y tomar el procedimiento en su totalidad.

No se dirigieron más preguntas a la testigo.

5.- Declaración del testigo Rodrigo Alonso Martínez Astudillo, chileno, cédula nacional de identidad N°17.621.609-3, nacido el 6 de junio de 1990 en Santiago, 33 años, soltero, trabajador dependiente en área de piping, con **domicilio reservado por motivos de seguridad**, quien legalmente juramentado, y luego del paneo de rigor declaró mediante videoconferencia. **A las preguntas del ente persecutor** refirió que esto fue hace bastante tiempo, él se desempeñaba en la Central de Cámaras de Colina, por lo que recuerda es que llegó el llamado de una señora, informando que había una balacera en el sector de Font con Lo Seco. Por lo tanto, como operador de cámaras envió un dispositivo al lugar para verificar la información, también informó a Carabineros. Se hizo todo el trabajo. Además, en la central se trabajaba con una aplicación que se llama Sosafe la cual llegó un reporte casi en casi los mismos minutos que relataba que había habido disparos en el sector. Cuando se envió al dispositivo municipal, llegó al lugar sin obtener antecedentes por parte de personas que se encontraban en el sector, nadie entregó declaraciones. Por lo tanto, el procedimiento quedó sin novedad hasta ese momento. Tiempo después,

alrededor de una hora después se recibió llamado de carabineros solicitado información al respecto, si había alguna cámara que hubiera captado algo. Obviamente que en el trascurso que había llegado la información, la cámara más cercana al lugar no estaba operativa. Si había una cámara operativa en la misma línea a unos 500-600 metros, al momento que llegó la información se enfocó, verificando solamente aglomeración de personas, no se detectó nada raro. Después del llamado de carabineros al parecer llegó personal de algún departamento más especializado y solicitó revisión de cámaras, y dentro de la revisión de cámaras su trabajo fue revisar un vehículo en específico que era un Toyota Yaris. La revisión de cámaras que se hizo con el equipo que trabajaba en ese momento se detectó que había un vehículo con las características mencionada marca y color que había circulado por calle Lo Seco en el horario que se indicaba que había ocurrido el tema de los disparos. Esto fue lo que él hizo como operador. No recuerda la fecha específica de esto, solo sabe que su ayuda fue revisar las cámaras, determinar de cierta manera la dinámica de que había habido un vehículo que le solicitaron buscar, para ver si había sido realmente él. Se entregó esa imagen, que fue la cámara de Lo Seco con Pedro Lira, la cual captaba que había transitado este vehículo que se estaba vinculando al hecho.

No se dirigieron más preguntas a la testigo.

6. Declaración del funcionario Raúl Enrique Sepúlveda Cáceres, chileno, cédula de identidad N°19.178.641-6, nació en Iquique el 13 de octubre de 1995, 28 años, soltero, teniente del departamento OS9 de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N°1162, comuna de Ñuñoa, quien promete decir verdad y ante las preguntas de la **representante del ente persecutor** indicó que presta declaración en relación con el delito de homicidio que afectó a la víctima, Carlos Dalleto Morales, el día 4 de enero del año 2021. Este delito se gesta, como indicó anteriormente, en esa fecha, en un horario aproximado a las 13:30 de ese día. El procedimiento ingresa a carabineros mediante la central de comunicaciones de Cenco, que indica a los funcionarios de carabineros de la Octava Comisaría de Colina que se trasladen al sitio del suceso, ubicado en Lo Seco con Moisés Musiate. A ese sitio del suceso llega al Sargento 2° Arce Silva quien verifica que hay unas vainas en el lugar, específicamente cuatro vainas frente a un portón metálico de un taller mecánico. Él, para preservar esta evidencia, la fija fotográficamente, luego las levanta y rotula y embala en el formulario de cadena de custodia respectivo. Una vez que

realiza esto, recibe un llamado telefónico por parte de la 8° Comisaría de Colina que le indica que en el SAR de Colina habría ingresado una persona con impacto balístico en su cuerpo. Por lo tanto, él se traslada del sitio del suceso primario hacia el SAR de Colina. Verifica que efectivamente había ingresado una persona lesionada y es donde se entrevista con uno de los testigos, que es el testigo A. Con ese testigo él obtiene la dinámica del procedimiento, relación a que esas vainas tienen directa relación con el delito de homicidio y, por lo tanto, da las cuentas respectivas al Ministerio Público. Una vez que sea la cuenta respectiva alrededor de las 17:10 horas aproximadamente, es cuando ellos toman conocimiento de que habían solicitado departamento OS9 y de Labocar para asistir a esta concurrencia. Por lo tanto, menciona que como pertenece a la Sección de muertes violentas del departamento OS9, asistió junto a otros equipos de investigadores, conformado por el teniente Guillermo Parra Serrano, al sitio suceso ubicado en Moisés Musiate N° 1139, comuna de Colina. Llegaron al sitio el suceso a las 18:10 del día 4 de enero del año 2021. En donde se comienzan en forma inmediata a realizar diligencias investigativas. Recuerda que lo primero que hicieron fue obtener información de personas que se encontraban en las inmediaciones del sitio del suceso. Ellos, si bien no aportaron mayores antecedentes relevantes, si indicaron que es el delito en sí se había gestado al interior del taller mecánico que estaba ubicado Moisés Musiate N°1139. Este taller mecánico tenía el nombre de Fénix 420 Garage. Se comenzaron a realizar nuevos empadronamientos y ahí es donde él personalmente a las 18:35 horas entrevista al testigo A. El testigo A, es un testigo presencial del hecho, quien observa toda la dinámica y en forma inmediata le indica que va a declarar en forma voluntaria. Refirió que el testigo A le señaló que ingresa a su lugar de trabajo, él trabajaba regularmente en el taller mecánico, que es donde corresponde el sitio del suceso y una vez que ingresa a su trabajo, él recuerda que se encontraba solo estaba con un cliente al exterior del del taller. Explica el funcionario que el acceso al taller está por calle Lo Seco, mientras que el acceso al domicilio particular se encuentra por Moisés Musiate. Esta es una casa de esquina que posee un sitio destinado a taller. Continúa señalando que A le indica que estaba en su lugar de trabajo junto a un cliente y observa que llegan tres individuos en un vehículo. Este vehículo lo describe una marca Toyota modelo Yaris, color beige y que tenía las llantas color dorado. Además, señala que iba conduciendo en esa oportunidad un sujeto al cual él los

sindica como Seba y que Seba realiza una amenaza hacia su persona y el cree que hacia los demás integrantes del taller. Que era que iban a buscar un armamento, iban a venir a disparar. Esto fue alrededor ya de la 11:00 de la mañana. Posteriormente lo que hace el testigo A es que llama al testigo C por teléfono y le indica lo que había sucedido. Por tal motivo se mantienen posteriormente todos en el taller y a las 13:00 horas es cuando estos individuos llegan nuevamente al exterior del taller. Es aquí ya es donde se identifica a un segundo sujeto con el nombre Christopher, que está acompañado del sujeto apodado Seba y un tercer individuo que conducía el vehículo Toyota Yaris, color Beige, con la llanta dorada. Indica que el sujeto Christopher y la apodado Seba se bajan del vehículo y comienzan inicialmente una discusión con la víctima Carlos Dalletto y los testigos A y C., y comienzan a disparar hacia el taller. Él señala que tanto Christopher como el sujeto apodado Seba tenían armamento de fuego. Describe el armamento que portaba Seba era cromado y que con los disparos el visualizó que levantó parte de la estructura del muro del taller. Eso es lo que indica el testigo A. Luego de que se genera esta dinámica, los sujetos se retiran del lugar. El testigo C cierra el portón del taller. Finalmente, los testigos se mantienen al interior del taller debido a la dinámica, no llaman a carabinero. Ya siendo alrededor de las 13:30 horas aproximadamente, es que el testigo A señala haber visualizado que el sujeto apodado Seba ingresa al taller, al menos 1 o 2 pasos que él llega solo al taller. Y él escucha 4 disparos, señala que 2 lo realiza en primera instancia sujeto Seba. El tercero es el que impacta en el ojo izquierdo a la víctima, Carlos Dalletto Morales. Y después del cuarto disparo, el sujeto apodado Seba corre del lugar. El testigo C con el testigo A le brindan auxilio a la víctima. Le colocan una polera en el rostro para mitigar el sangrado, lo trasladan en un vehículo que usaba regularmente la víctima hacia el Samu. No llegan ellos en el vehículo, sino que quedan en el panne. Testigo A lo estaciona cerca del Samu o el SAR de Colina, disculpe. Finalmente, el testigo C traslada a la víctima en un colectivo en un taxi colectivo al Samu, lugar donde es ingresado y donde finalmente fallece la víctima. El testigo describe a los individuos Sebas y Christopher. Señala que Seba es un individuo contextura delgada, tez morena, una característica que tenía los dientes separados y que vestía con ropa de color oscura o negras, una polera de color negro. Y también da una descripción de Christopher que era un individuo de

contextura delgada que tenía la cara gruesa que tenía el pelo con degradé, y además que utilizaba lente.

Agregó que tiene conocimiento, además que se consignó una declaración del testigo C, testigo presencial del hecho. Esa declaración fue consignada a las 18:40 horas del día 04 de enero de 2021 por el Sargento Segundo Yerko Núñez Varela. También es coincidente. Tiene diversas coincidencias con la declaración de testigo A. El testigo C señala haber salido con la víctima del taller a verificar un vehículo que estaba en pana. Y mientras estaban realizando esa diligencia, reciben un llamado telefónico del testigo A, quien le indica que había llegado al taller el individuo Seba con Christopher movilizados en un vehículo color crema, marca Toyota modelo Yaris y que habían indicado que iban a buscar un armamento y que posteriormente iban a venir a matar a todos. Eso es lo que señala el testigo, C que había manifestado el testigo A en la llamada telefónica. Posteriormente ellos regresan al taller, coincidencia el horario con el testigo A, alrededor de las 13:00 indica que llegan estos tres individuos, el que manejaba el vehículo Yaris, el Seba y Christopher, quienes llegan al exterior del sitio del suceso. El testigo C indica que estaban los tres con armamento, que ve a Sebas, los ve disparar hacia el interior del taller, pero que no lesiona a ninguna persona en ese momento. Se genera una dinámica de que él cierre el portón de acceso al taller y posteriormente los individuos Seba y Cristopher se van corriendo, mientras el tercer sujeto que hasta ese momento no estaba identificado por apodo o nombre se va en el vehículo. Posteriormente, testigo C señala que a las 13:30 horas aproximadamente regresa solamente el individuo Seba al taller. Que una vez que hace ingreso, apunta en primera instancia al testigo A. Luego apunta el armamento hacia la víctima, Carlos Dalleto Morales, donde finalmente le dispara a este y luego que él observa que cae mientras se esconde, observa que la víctima cae y el sujeto huye del sitio del suceso. Se genera la misma dinámica de prestar auxilio a la víctima, trasladarla al SAR de Colina y todo lo que relató el testigo A.

Precisó respecto de la declaración de testigo A que indica haber obtenido por terceras personas un número de teléfono, no dice la identidad de la persona que se lo entrega, lo informa al personal investigador, en este caso a su persona, lo que esta consignado en su declaración. Este número de teléfono estaba asociado al individuo de nombre Christopher. También

de este sujeto otorga una red social, un perfil de Facebook de nombre M Christopher González.

Continuó refiriendo las diligencias, al señalar que se tomó declaración al funcionario a cargo del procedimiento, el Sargento Segundo Arce Silva, carabinero que se encontraba de primer patrullaje, (la declaración la consigna el teniente Pablo Miranda Gutiérrez del Departamento OS9), recibe el comunicado de Cenco que le señala que concurra a Lo Seco con Moisés Musiate, ya que había disparos la vía pública y el concurre al lugar, donde encontró 3 vainas. Una que se encontraba frente al portón de acceso al taller y unas que estaban separadas a unos 3 metros de ese de la primera vaina y en donde las fija fotográficamente y las levanta. Posteriormente concurre al SAPU por el llamado de la unidad, que le indica que había llegado la víctima o al menos 1 persona lesionada a dicho centro asistencial y es ahí donde se entrevista con el testigo A, que le señala algunos antecedentes relevantes respecto a la autoría del de este delito, le señala que había sido efectuado el homicidio, en este caso el delito por el sujeto apodado Seba. El carabinero saca unas conclusiones que en el sector con anterioridad él o sus colegas habían detenido a un individuo Seba, que también vivía en el sector. De hecho, según lo indicado la declaración testigo A, el señala que el individuo Seba vivía en la Población Centenario Uno.

Refirió que según consigna el personal de carabineros que estaba a cargo que adoptó en primera instancia el procedimiento también se consignó la declaración al papá de la de la víctima, Carlos Dalleto Godoy, padre de Carlos Dalleto Morales quien, si bien no aporta ningún antecedente relevante del delito mismo, señala que se encontraba en su domicilio particular, recibe un llamado de su esposa, la madre de la víctima que le señala que se traslade en forma inmediata al SAR de Colina. En el SAR de Colina se entrevista con su esposa, quien le indica que su hijo había sido asesinado, que lo había matado unos individuos. Que le habían disparado y que había tenido un problema con esto, pero no señala identidad ni antecedentes relevantes para la identificación de éstos.

Consignó la obtención de registro de video realizado por parte del teniente Fabian Olave Olave del departamento OS9 junto a su equipo investigador, que concurre al a la central de cámaras de la Municipalidad de Colina. Si bien en el sitio del suceso mismo no existen cámaras de

seguridad si existen cámaras de seguridad en calles aledañas o al menos cercanas al sitio del suceso. Mediante este registro de video en un área de cercana, a las 13:30 horas se visualizan unos vehículos de interés que es un furgón blanco, tipo panadero junto a un vehículo marca Toyota, modelo Yaris hatchback, color beige que además tenía las llantas doradas. Si bien en primera instancia se ven circular sólo estos vehículos, posteriormente se ven los ocupantes de éstos que interactúan entre sí. Se baja un individuo del vehículo de interés investigativo, Yaris e interactúan con los del vehículo blanco furgón. Esto es en un horario cercano a la comisión del delito. También en la misma central de cámaras de Colina mencionaron que el vehículo Yaris Sport era conocido en el sector. De hecho, remitieron hicieron llegar una fotografía. La patente estaba escrita en color negro, PSDY-50. Indican que este vehículo era conocido porque sus ocupantes cometían diversos delitos en el sector. Posteriormente ya teniendo conocimiento de un apodo de uno de los individuos, también de un nombre de estos sujetos, es que ese comenzó a trabajar ahí mismo en el sitio del suceso respecto a la identificación. El teniente Guillermo Barra Serrano realiza una búsqueda de información, teniendo en consideración además que el individuo apodado Seba podría vivir en el sector. Además, que posiblemente había sido detenido por el delito de porte ilegal de arma de fuego o munición. Por tanto, a través del sistema institucional SIGHT 2.0 realiza un vaciado de datos de todos los detenidos. desde el año 2016 al año 2021, donde se obtiene una detención de un individuo a 600 metros de distancia del lugar del sujeto identificado como Sebastián Campos Sánchez. Esta detención esta consignada en el Parte 4667 de fecha 19 de octubre del año 2016 de la 8° Comisaría de Colina, en donde este individuo había sido detenido por tanto en armamento de fuego tipo revolver, según estas coincidencias se realiza un set para diligencia de reconocimiento. Respecto a la identidad del individuo Christopher también se logró realizar la identificación, con el perfil de Facebook que había otorgado el testigo, personalmente realizó esta diligencia en la plataforma virtual que tenía información de libre disponibilidad al público en general. En este perfil se observan tres personas en la fotografía de portada. Uno era el un individuo que ocupaba lentes, al parecer ópticos, tenía pelo negro y era de tez blanca, una lactante que se encontraba al centro y el costado una mujer. Además, en el perfil se encontraba un nombre de la lactante Emmy Sofía González Ñanco. Ingresar esta identidad al sistema del registro civil, arrojó una

coincidencia, se buscó los padres, arrojando finalmente a la madre, obviamente, y también al padre que se llamaba Christopher González Aros, siendo este nombre coincidente con el primer nombre del individuo que acompañó a Seba, en primera instancia, a disparar al taller mecánico. A raíz de estos que se solicitan set de reconocimientos con el fin de exhibir con los protocolos respectivos el ministerio público y las policías, en este caso a los testigos A y C. Respecto del individuo Sebastián Camus Sánchez fue inserto en la fotografía del Registro Civil, en el set número 30-2021, también se confeccionó el set distractor que es el 29-2021. Respecto del individuo Christopher González Aros fue confeccionó el set 31-2021 que es el distractor y el set 32-2021 que la fotografía 6 tenía la fotografía del Registro Civil. La sección de análisis criminal del Departamento OS9 apoyó en la confección de estos Sets de reconocimientos. La diligencia de exhibición de los sets estuvo a cargo del Cabo Primero Aníbal Fuentealba Villa del departamento OS 9 de carabineros. Respecto al testigo A, el reconoció en la fotografía 6 a Sebastián Alberto Camus Sánchez como el individuo que en primera instancia lo amenaza, después concurre el taller y dispara hacia el interior del taller y posteriormente concurre nuevamente y le dispara en el ojo izquierdo a la víctima, Carlos Alberto Morales. Además de señalarlo con el apodo Seba. Respecto al testigo C, indica que este sujeto es el que ingresa al taller y le dispara a su amigo Carlos Dalleto Morales. Respecto del individuo Christopher González Aros, ambos testigos también realizan reconocimiento positivo. El testigo A señala que el individuo, Christopher González Aros lo reconocen la fotografía 6 del set 32-2021 y que es la persona que acompañaba al sujeto apodado Seba, quien concurre al sitio del suceso y disparase al taller. También el testigo C reconoce a Christopher González Aros en el Set 32- 2021, fotografía 6. Lo señala como el que acompaña al individuo Seba a disparar al taller, no lesionando a ninguna persona. Esa es la dinámica respecto de la individualización de estos individuos y posteriormente las diligencias mencionadas fueron insertas en un Informe número 49, de fecha 6 de enero del año 2021. En ese informe, además, se solicitaron medidas intrusivas y también órdenes de detención en contra de estos 2 individuos, Sebastián Alberto Camus Sánchez y Christopher González Aros. En contra de ellos también se requirió orden de entrada y registros a los domicilios que verificamos que estaban asociados a estos sujetos. El de Camus Sánchez era en José Miguel Carrera 605, departamento 21, Villa Centenario, que era coincidente

con lo que indicó el testigo A. De igual forma, el asociado a Christopher González Aros era el domicilio ubicado en Lápiz Lázuli 0290, comuna de Colina. También, la interceptación telefónica del teléfono asociado a Christopher González Aros se requirió en el informe policial con fecha 9 de enero, medida intrusiva autorizada por el magistrado de turno del Juzgado de Garantía de Colina. Se comenzó a efectuar el monitoreo del teléfono del individuo Christopher González Aros, además de verificar domicilios. Respecto al individuo González Aros, con fecha 12 de enero de 2021, mientras efectúa el monitoreo de los tráficos de llamadas y datos de esta persona a través del sistema Suntech Vigía se corroboró que él tenía una conexión a una antena de telefonía en la comuna de Conchalí, específicamente en Eduardo Frei Montalva 3615 de esa comuna. Por tal motivo se dispuso en forma inmediata a diversos equipos de investigadores con la finalidad de concurrir al lugar, verificar el individuo en la vía pública y efectuar la detención en forma inmediata, ya que se contaba con orden de detención. Por tal razón, el capitán Wilson Domke Araya, a las 16:35 horas en Fermín Vivaceta, no recuerda la numeración, visualiza un individuo que reunía las características físicas coincidentes con Christopher González Aros. El capitán Wilson Domke Araya lo verifica en base a la fotografía del registro civil y también a través de las fotografías de Facebook. Finalmente se logra la detención de este individuo, se realizan los ingresos a los inmuebles, asociados a Camus Sánchez y también a González Aros, no se obtiene ninguna evidencia de interés. Sí se incautó un teléfono al imputado al detenido González Aros, un teléfono Huawei con la pantalla trizada, azul, incautado por el equipo investigador del capitán Domke Araya y respecto al individuo Camus Sánchez, que contaba con orden de detención, ellos tomaron conocimiento a través de los canales técnicos e informativos de carabineros, que él se había entregado en una Comisaría en Colbún respecto a que él era autor de un delito de homicidio aquí en la comuna de Colina y ellos pusieron los antecedentes de su detención al Ministerio Público. Respecto del teléfono incautado al imputado González Aros, se solicitó una autorización judicial para extraer la información este teléfono, se verificó con la clave de acceso que este individuo portaba armamento de fuego y que también mantenía contacto telefónico con el otro individuo como “sayayin” o “Danilo”. Finalmente, siendo este individuo el que se logra verificar que era el individuo que conducía el vehículo marca Toyota Yaris color beige. Además, este imputado González Aros declara

ante el en forma voluntaria, renunciando a su derecho guardar silencio y que no estaba siendo asistido en ese momento un abogado, pero sí declara ante el equipo investigador, específicamente ante el teniente Guillermo Barra Serrano, siendo él quien le consigna esta declaración. Básicamente él narra las características del delito, que en primera instancia se reúne con el individuo Seba, Sebastián, cerca de su domicilio, en la Villa Centenario, que además había llegado el individuo Danilo, que él le decía “sayayin” y que se había encontrado con estos sujetos, hablaron un rato. Llega al lugar la víctima acompañada de otro sujeto y ellos tienen un intercambio de palabras entre sí. Posteriormente la víctima, se retira del lugar en que estaba movilizado un vehículo. Nuevamente se reúne con la con la víctima en alguna forma y ahí tiene un intercambio de palabras, que la víctima intenta golpear el parabrisas del Toyota Yaris color beige. Finalmente, estos sujetos toman la determinación y el mismo le solicita a un amigo que posee un vehículo color blanco panadero si le podía prestar un armamento fogueo que él tenía. Se reúne con este individuo en calles aledañas al sitio suceso, lo que es coincidente con lo que se visualiza los registros de video. Tenemos la concordancia con el furgón color blanco y él señala que efectivamente se traslada al sitio de suceso donde efectúa disparos hacia el interior del taller, pero son realizados por el armamento a fogueo. El menciona que hubo una resistencia por parte de la víctima, también de los trabajadores del taller, ellos se retiran del lugar y finalmente toma conocimiento que en este caso el imputado Seba, es quien concurre a buscar un armamento a la casa de un individuo que era familiar de Danilo, de apodo “cara de vagina”. Este individuo es quien finalmente facilita la pistola al imputado Sebastián, con la que concurre a efectuar los disparos a Carlos Dalleto Morales. El imputado Christopher señala eso en su declaración y también otorga unos antecedentes con los cual se logra identificar a Danilo, que sería el ocupante del vehículo o conductor del vehículo. El no indica haber visualizado a Sebastián Campos Sánchez realizar un disparo a la víctima, que le quitan la vida. También con la declaración de este imputado se logra identificar a través de la verificación de la red familiar del sujeto “cara de vagina”, a Danilo López Rojas, siendo este el sujeto que era el encargado de conducir el vehículo Yaris de color beige de su propiedad, si bien no estaba su nombre, él lo tenía bajo su cuidado y no tenían cargo policial. Se exhibe set de reconocimiento, con autorización del fiscal que estaba a cargo en el momento de la causa y se

logra finalmente la identificación de Danilo López Roja. Posteriormente se confecciona un segundo informe policial, en donde se solicita la orden de detención respectiva, se obtienen el teléfono de Christopher González Aros, un número de teléfono en específico el cual se solicita interceptar, también ha autorizado el magistrado, tanto la orden de detención como la interceptación telefónica, además, de una orden de entrada y registro e incautación a un inmueble ubicado en calle o pasaje Nahuel de la comuna de Colina, asociada al individuo “cara de vagina”, siendo este el que facilita el armamento de fuego a Sebastián Campos Sánchez para que cometa el delito. Esto ya ha corroborado por la declaración del imputado Christopher. Solicita orden de detención e interceptación autorizada por el magistrado de turno, se le da cumplimiento a esta y se logra la detención de Danilo López Rojas que utilizaba su teléfono y se conectó una antena en la comuna de Recoleta que tenía coincidencia con un domicilio de la tía de Danilo López Rojas en la comuna de Recoleta, donde llega un equipo de investigadores y frente a ese inmueble se detiene al individuo Danilo López Rojas. En el cuartel policial, este sujeto accede a declarar en forma voluntaria, no estaba con un abogado presente, y declara ante él su versión. En este caso el imputado Danilo López Rojas, señala que él era maestro pintor que estaba realizando un trabajo frente al domicilio de Sebastián Campos Sánchez y que se reúne con el individuo quien lo apodaba o lo conocía como Ñengo, que era Christopher, y con Seba, Sebastián. Señala que estaban en ese lugar en cercanías del inmueble Sebastián, cuando llega la víctima con otro individuo, movilizaba en un vehículo que está con su parte delantera destrozada, señala él. Y que la marca Kía. Ellos tienen un intercambio palabra de finalmente el imputado López Rojas indica que se retiren del lugar que se vayan, indica que no ocurre mayores percances en ese momento. Luego, él cuando decide ir a almorzar, señala, eso va a dejar a Sebastián y a Christopher a sus domicilios. Es cuando se encuentra nuevamente con la víctima, Carlos Dalleto Morales, junto a otro individuo en el mismo vehículo y es ahí donde ocurren altercados, según lo manifestado por el imputado. Se baja en este caso la víctima, golpea el parabrisa del vehículo Toyota Yaris, color beige y posteriormente se genera toda esta dinámica de que Christopher concurre a buscar un armamento. Él no sabe de dónde sacas el armamento, sabe que se detiene en un en un lugar determinado cerca del sitio del suceso, no ve quien le vas al armamento a Christopher, pero sí toma conocimiento que concurren nuevamente al taller

mecánico a efectuar los disparos, señala que Christopher realiza unos 10 disparos aproximadamente hacia el taller mecánico, que Christopher le señala espontáneamente al interior del vehículo que el armamento está perforado. Él desconoce también quién le pasa el armamento, en este caso a Sebastián Campos Sánchez. Sin embargo, cuando ya se retiran del lugar, ocurrieron los disparos en primera instancia y el taller mecánico. Él se retira a su domicilio, se baña y recibe un llamado telefónico de parte de su cuñado, que es Jorge “cara de vagina”, que le señala que Sebastián se había matado a una persona, no recuerdo bien si le señala a Carlos o Carlitos, pero sí que se había “pitiado” a una persona. Posteriormente él concurre al domicilio de la madre y abuela de Sebastián Campos Sánchez, en donde se entrevista con él y él reconoce que efectivamente había entrado solo al taller y que había dado muerte a Carlos, el dueño del taller mecánico.

A las consultas de la señora Fiscal, contestó que el Sargento 2° Arce Silva le tomó declaración al testigo A y específicamente sobre las amenazas que le indica que se encontraba al interior del taller y llega el individuo Seba, que él estaba conduciendo el vehículo, y es el que indica que los van a ir a agarrar a balazos. El testigo A frente a estas amenazas posteriormente llama al testigo C. y le comenta esto y es el testigo C es quien indica que el testigo A refiere que Seba había amenazado de muerte al testigo A, que le indica que iban a buscar unos armamentos y los iban a ir a matar a todos. El testigo A sobre si se protegió de alguna forma, no recuerda si ingresa hacia el interior del taller o no. Respecto a de donde conocía a Seba, el testigo A no refiere sobre Sebas, sí sobre Christopher, que era un lo ubicaba de un colegio que le había asistido anteriormente. Pero sí ubicaba a Sebas de vista, porque residía en el sector, Villa Centenario Uno. Sobre las grabaciones de las cámaras de seguridad de la Municipalidad de Colina, el teniente Olave realiza esta diligencia, se entrevista con el encargado y se accede a que se realice un monitoreo junto a los encargados de las cámaras. Una vez que se realiza este monitoreo de cámaras es que se obtienen los registros de video y se realiza la evidencia respectiva. Sobre el funcionario policial César Arce había mencionado a Seba, que él lo había detenido, al menos lo habían detenido el sector cercano al sitio suceso por el delito de porte ilegal de armas de fuego y munición. Sobre el sitio del suceso, realizó una inspección ocular por el exterior, más que nada y empadronamiento en el sector, por lo que está al tanto de cómo era el sitio

del suceso. Sobre que se trasladó a la víctima en su vehículo en su propio vehículo y que quedó en pana, recuerda color verde o azul, era un vehículo hatchback, no recuerda la PPU o marca. Reitera que se habían obtenido con fecha 9 de enero órdenes de detención, respecto de Sebastián Camus Sánchez y Christopher González Aros. En la entrada y registro no fueron encontrados los sujetos en los domicilios que teníamos asociados a ellos. Recordó que el imputado Christopher fue detenido el día 12 de enero y el mismo día alrededor de la 20:30 aproximadamente, el acusado en Colbún. No tiene conocimiento si prestó declaración, se le encargó en algún momento fue como diligencia, coordinando con el fiscal de turno de allá de Colbún o al menos de la región, pero no fue realizada finalmente.

Se exhibe al funcionario policial de los sets fotográficos, números 1 y 4 del acápite IV, Otros medios de prueba. A través de su declaración se incorporaron las siguientes fotografías: **Fotografía N°1 del set N°4** (7 imágenes de levantamientos planimétricos del sitio del suceso): indica que es el sitio del suceso, la fijación planifica planimétrica del sitio de suceso. En el costado superior derecho se observa la rosa de los vientos. La orientación también de las calles. Este representa las calles Lo Seco y el pasaje Moisés Musiate. El paisaje de Moisés Musiate tiene orientación norte - sur, mientras que Lo Seco oriente- poniente. Además, por el Pasaje Moisés Musiate, que se encuentra al costado izquierdo de la imagen casi en el centro, es el ingreso al inmueble particular, mientras que también en el centro, pero por Lo Seco que es el rectángulo que se ve en la parte superior de la imagen, tiene el ingreso al taller mecánico que finalmente el sitio del suceso donde está la víctima en un momento de que le dieron muerte.

Interrogado por la persecutora oficial sobre la misma imagen y su detalle, indicó que es el planimétrico del sitio del suceso que corresponde a Moisés Musiate N°1139. Además, es un inmueble particular, una casa esquina que tiene el ingreso por Pasaje Moisés Musiate y además este inmueble tiene un sitio que se destinó como taller mecánico que tiene ingreso por calle Lo Seco.

Se exhibe al funcionario policial de los sets fotográfico número 1 del acápite IV, Otros medios de prueba (72 imágenes del sitio del suceso). A través de su declaración se incorporaron las siguientes fotografías: **Fotografía N°31**: indicó que es una captura de pantalla que realizó el teniente Guillermo Barra Serrano relativa a la diligencia sobre la búsqueda a

través del sistema Sight 2.0 de carabineros en donde se establece una detención efectuada al individuo Sebastián Camus Sánchez, que es el punto que está el costado central derecho de la imagen donde aparece un recuadro y en ese recuadro se visualiza en algunos antecedentes de este individuo. Ahora es el número de parte el nombre del individuo y el domicilio. El costado izquierdo de la imagen está fijado y se determinó un aproximado a unos 600 metros de esa detención. **Fotografía N°33**, refirió que en el centro de imagen se observa un vehículo, en su apreciación el Toyota Yaris, con las llantas doradas, que es el mismo utilizado para la comisión del delito. La imagen fue enviada por personal de la Municipalidad de Colina y no se ve la placa patente. No recuerda que haya sido periciado ni encontrado. **Fotografía N°34**, manifestó que esta fotografía es la fijación de calle Lo Seco, en este caso en el centro de la imagen se visualiza la calzada y en el centro además un sitio que cuenta con diversas estructuras y que corresponde finalmente al sitio del suceso. Es el ingreso al taller mecánico Phoenix 420 Garage, que era atendido por la víctima Carlos Dalleto Morales y por los testigos A y C. **Fotografía N°35**, indicó que en el fondo de la imagen se ve un vehículo, color gris, más adelante unas estructuras metálicas, al costado izquierdo de la imagen un portón de color oscuro que corresponde al acceso al taller mecánico donde trabajaba la víctima, donde corresponde al sitio del suceso. **Fotografía N°36**, observó un vehículo marca Kia, color azul o gris. En el costado derecho se observa a otro vehículo al parecer desmantelado. Al costado izquierdo de la imagen, se observan algunas estructuras o elementos que se encuentran dentro de la propiedad. **Fotografía N°37**, es la vista ampliada del vehículo anteriormente visualizado en la parte trasera, ahora en el costado derecho delantero izquierdo, en donde se visualizan los habitáculos también delantero volante el vehículo y en el fondo de mi imagen en el costado izquierdo se visualiza un vehículo color celeste o azul eléctrico. **Fotografía N°39**, se observa un vehículo que está en la parte trasera desmantelado y en el centro de la imagen, el parabrisas de un vehículo que es color azul oscuro, que además posee unas trizaduras en el parabrisas que corresponden en base a mi experiencia y apreciación a trizaduras por aparentemente el de abajo por impacto balístico y el de arriba por un golpe posiblemente. **Fotografía N°56**, manifestó que al costado izquierdo se observa un vehículo, al parecer Station Wagon no camioneta y en el centro de la imagen, un vehículo color verde y al costado derecho, un vehículo

policial de carabineros. Y el vehículo que en el centro es el que se le da a la víctima, al SAR de Colina, que queda en pana y lo trasladan en un taxi colectivo. **Fotografía N°57**, señaló que es la vista ampliada de la parte trasera del vehículo de color verde que describió anteriormente, no cuenta con su placa patente única.

Al **contrainterrogatorio de la señora Defensora**, respondió respecto a la persona que identificó como “cara de vagina” que no se tomó declaración para corroborar que haya sido la persona que le proporcionó el arma a Sebas. Si bien se identifica, no se toma declaraciones individuo, toda vez que al realizar la entrada y registro no se encontraba en el interior del inmueble y además esta diligencia no fue realizada con posterioridad. Respecto a las armas de fuego que se utilizaron en dos momentos y sobre sus características indicó que al menos el imputado Danilo López Rojas señala que Christopher he tenido un armamento de color negro, mientras que el testigo A y el testigo C señalan que la que utilizaba Sebastián o Seba era un armamento cromado.

A las **preguntas aclaratorias del Tribunal**, respondió a la exhibición el planimétrico correspondiente al Set 4 de Otros medios de prueba, **Fotografía N°1**, El taller mecánico tiene entrada por Lo Seco. Sin embargo, la numeración del inmueble, la casa esquina corresponde a “*Moisés Musiate 1139*”. En la imagen, en el centro de la imagen, la parte superior del centro de la imagen, el rectángulo es calle Lo Seco, el rectángulo pequeño que se ve en el Centro Izquierdo de la imagen es Moisés Musiate. Ahí tiene una pequeña abertura en el centro de la imagen, específicamente por Lo Seco que sería el ingreso al taller mecánico. De hecho, la línea no se encuentra completa. No está especificado ninguna numeración en ese sector.

Luego, en relación con la **Fotografía N°31**, del set N°1 de Otros medios de prueba, que sería en una captura de pantalla en relación a la detención anterior de Sebastián y que en un recuadro aparece el sitio del suceso referido a este caso. Un recuadro que está a la izquierda de la imagen, sitio del suceso ubicado Moisés Musiate 1126, Colina, indica que es un error en el registro. Se debe a que el Sargento Arce Silva señala que en esa ubicación se levantan las vainas, en el 1126. No sabe dónde corresponde la numeración 1126. Aclaró que la numeración es 1139, se corrobora personal de Labocar que toma declaración a las personas a cargo del inmueble y porque el testigo C indica que esa es la numeración del

inmueble 1139. Las vainas no se encontraron por Moisés Musiate. Su impresión es que no se contaba con numeración y entonces para darle una referencia al sitio del suceso o el lugar donde se encontraban esta evidencia balística se le otorga esa numeración al lugar, porque Lo Seco no contaba con numeración. Y este inmueble contaba con numeración 1139, sin embargo, se le otorgó esa numeración 1126. Es el error que se comete en la tipografía o la escritura, el poner el 1126 como el sitio del suceso que se cometió el delito, porque eso es lo que se quería representar en esa imagen, en el delito de homicidio. Ese error viendo bien la imagen ya lo había visualizado.

No se dirigieron más preguntas al testigo.

7.- Declaración del testigo **Fabian Hernán Olave Olave**, chileno, cédula nacional de identidad N°18.891.079-3, nacido el 28 de junio de 1994 en Talca, 29 años, casado, teniente del Departamento OS9 de carabineros, domiciliado en Exequiel Fernández N°1162, comuna de Ñuñoa, quien promete decir verdad y a **las consultas de la representante del ente persecutor**, relató que se desempeña en el equipo de homicidios de OS-9 desde fines de 2020 y el 4 de enero de 2021 se les solicitó concurrencia al Departamento Especializado OS-9 por un procedimiento de homicidio ocurrido en Colina. Al llegar al lugar, son varios equipos que se distribuyen labores. En su caso se trasladó a la Central de Cámaras de Colina para verificar si existían registros que pudieran dar cuenta de lo ocurrido en las cercanías del sitio del suceso. Al llegar se entrevistó con el testigo Rodrigo Martínez, quien es un operador del circuito cerrado de cámaras que estaba de servicio ese día y al consultarle sobre los hechos dice que aproximadamente a las 13:37 de la tarde del 4 de enero, recibe un comunicado de un número desconocido, donde una voz femenina que le dice que en la intersección de calle Font con calle Lo Seco había ocurrido una balacera. De igual manera, él como operador de esa central de cámaras señala que también mantiene un constante monitoreo de la aplicación Sosafe, utilizada para detectar distintos hechos que ocurren en la comuna, en la que reportaron que efectivamente en la misma intersección un hombre, una persona de apellido inicial C., señala en el lugar había existido una balacera. Le señala que deriva equipos municipales para verificar la veracidad de esto, y el inspector municipal dice que en el lugar no obtiene mayor información y le solicita que se retire. Posterior a esto, señala que lo llama un oficial de carabineros consultándole si es que había

cámaras y por ese motivo se trasladaron a esa central y se entrevistaron con él. Él indica en su declaración que ya le habían informado del posible vehículo que podría haber participado en este hecho. Le preguntan por posibles grabaciones que se pudiera avistar una la participación de un vehículo Marca Toyota, modelo Yaris, color beige, polarizado y que tenía llantas distintas a las de fábrica. Él señala que a la revisión encuentra dos registros de las cámaras cercanas al sitio del suceso de un vehículo con similares características. Además, indica que ese vehículo ya se encontraba reportado por otros delitos en el sector, era un vehículo de interés en la comuna de Colina. Una vez finalizada, registra su declaración y procede a revisar las grabaciones que tenían en la central de cámaras, logrando establecer que aproximadamente las 13:30 se ve un vehículo -que se logró establecer posteriormente su participación- que es un furgón marca Chevrolet, color blanco, tipo panadero, el cual se ve que llega anteriormente y se estaciona en el sector de una cámara cercana en Caletera San Martín con Lo Seco. Al principio no era de interés este vehículo, pero luego se vuelve de interés cuando se observa que llega por calle Lo Seco el vehículo de interés que era el Toyota Yaris, beige que se estaciona junto a este vehículo. No hay movimiento de personas, pero los vehículos se van juntos desplazando por calle Lo Seco hacia el poniente. Avanzan un poco más hacia el poniente acercándose ya en dirección al sitio del suceso y se logra ver que en intersección de calle Pedro Lira con Lo Seco existía otra cámara municipal, la cual logra tomar de forma más cercana a estos dos vehículos, se ve que se estacionan juntos uno al lado del otro. Del vehículo Toyota Yaris descienden dos personas, uno de ellos vestía vestimentas oscuras, zapatillas color blancas y el otro llevaba short y una polera color rojo, se trasladan al furgón, se ve una interacción y posteriormente el sujeto de vestimentas oscuras vuelve al Toyota y el otro sujeto de polera roja se va caminando por calle Lo Seco en dirección al poniente. Eso es principalmente lo que se ve en esas imágenes y por lo que tuvo participación en esta investigación.

Precisó que en ese lugar levantó el formulario único de cadena de custodia 5712370 que contiene las grabaciones de esa central de cámaras que son dos cámaras específicamente, que son las cámaras ubicadas en San Martín con Lo Seco y la cámara de Pedro Lira con Lo Seco, correspondientes al 4 de enero aproximadamente a las 13:30 horas. Además de revisar las cámaras, se incautan y posteriormente procede a

efectuar un fotograma para detallar los momentos más importantes que se ven y entregárselo al investigador para realizar su informe final.

Se exhibe al funcionario policial algunas fotografías del set fotográfico N°1 del acápite IV, Otros medios de prueba. A través de su testimonio se incorporaron las siguientes fotografías: **Fotografía N°1**, indicó que corresponde a la imagen que es la captura realizada por la cámara de Caletera San Martín con Lo Seco, se ve fecha y hora, 4 de enero de 2021 a las 13:21 horas. En ese lugar, en la esquina superior derecha se logra apreciar un furgón, que en principio no era de interés. La calle que se ve es Lo Seco, que tiene tránsito bidireccional de oriente a poniente, se observa Caletera San Martín y Font hacia donde fue el sitio del suceso. **Fotografía N°2**: señaló que es un acercamiento a la primera imagen. Se destaca al furgón blanco marca Chevrolet, no se logra establecer patente. **Fotografía N°3**: misma intersección antes señalada de la misma cámara donde se ve el mismo vehículo que antes estaba de manera frontal, ahora de manera lateral, que realiza una maniobra de acercarse hacia la vereda norte de calle Lo Seco. **Fotografía N°4**: acercamiento de la imagen anterior. **Fotografía N°5**: misma intersección, misma cámara y fecha, el furgón se estaciona en el sector derecho central de la imagen. **Fotografía N°6**: acercamiento de la imagen anterior donde se puede ver que el furgón se encuentra estacionado en ese mismo lugar, seguía siendo sin interés hasta ese momento.

Se exhibe al funcionario policial imágenes cámaras de seguridad, N°2 del acápite IV, Otros medios de prueba, que incorpora el registro fílmico a través de su testimonio. Corresponde a la cámara en Caletera San Martín con calle Lo Seco, es una cámara que gira en 360°, 4 de enero de 2021 y horario 13:29:24 horas. Se exhibe Caletera San Martín, hacia la parte superior el sur e inferior el norte y es la intersección donde comienza calle Lo Seco. Hacia la parte derecha esta hacia el poniente y hacia la parte izquierda está el oriente detiene a las 13:30:01 minutos. Agrega que lo que se está exhibiendo corresponde a las imágenes que describió, la dinámica completa del fotograma, el furgón que va por Lo Seco de poniente hacia oriente y se estaciona con vista hacia la calzada.

Continúa la exhibición del set N°1. **Fotografía N°7**: corresponde a la misma cámara, donde se logra ver en la parte inferior derecha un vehículo marca Toyota, modelo Yaris, color beige, lo que determinan por su experiencia. **Fotografía N°8**: acercamiento de la imagen anterior del

vehículo, se aprecian vidrios polarizados, logo de la marca Toyota y llantas que no son las de fábrica. **Fotografía N°9:** misma cámara se logra ver que el vehículo antes descrito se detiene frente al furgón detallado con anterioridad. **Fotografía N°10:** acercamiento imagen anterior donde se ve el vehículo estacionado frente al furgón. **Fotografía N°11:** misma cámara se logra ver cuando el furgón va siguiendo al vehículo Toyota Yaris y se van juntos por Lo Seco en dirección al poniente, siendo las 13:32 horas. **Fotografía N°12:** acercamiento imagen anterior, el vehículo que va adelante es el Toyota seguido por el furgón Chevrolet. **Fotografía N°13:** el vehículo que antecede al furgón es el Toyota que se orilla un poco más adelante en calle Lo Seco con dirección al poniente. **Fotografía N°14:** acercamiento de la imagen anterior.

Continúa con la exhibición de las imágenes cámaras de seguridad, N°2 del acápite IV, Otros medios de prueba, a partir del minuto 13:30:01: (vuelve a reproducir video): lo detiene a las 13:31:37: indicó el funcionario que es el instante donde se logra captar el vehículo Toyota Yaris ingresando a calle Lo Seco en dirección al poniente. Lo detiene en el minuto 13:31:51: señaló que se logra ver que el vehículo avanza por calle Lo Seco, se orilla al costado derecho y queda estacionado frente al furgón blanco descrito con anterioridad. Lo detiene en el minuto 13:32:22: explicó se logra ver que ambos vehículos ya están avanzando por calle Lo Seco en dirección al poniente. Lo detiene en el minuto 13:32:31: relató sobre la dinámica en los segundos previos, se logra ver el avance de los automóviles, se orilla el Toyota Yaris seguido por el furgón y quedan estacionados en la vereda norte de calle Lo Seco (termina video en el minuto 13:32:33).

Continúa la exhibición del set N°1. **Fotografía N°15:** captura de imagen del video de calle Pedro Lira con Lo Seco, se logra ver la continuidad de la cámara anterior, donde se observa que se encuentra estacionado el Toyota Yaris seguido del furgón blanco en la esquina superior izquierda. La calle que se ve es calle Lo Seco, en la parte superior es sentido oriente y la inferior al sentido poniente. **Fotografía N°16:** acercamiento de la imagen anterior donde se logra detallar que el vehículo marca Toyota abre la puerta del costado derecho y atrás estacionado el furgón marca Chevrolet blanco. **Fotografía N°17:** se aprecian dos personas que bajan del vehículo Toyota Yaris. **Fotografía N°18:** se ven las personas que bajan del Toyota, con vestimenta color negro zapatillas blancas y persona con short con polera rojo **Fotografía N°19:** se ve al final los

vehículos estacionados. **Fotografía N°20:** las puertas del Toyota se encuentran cerradas, se ve a una persona en el sector del copiloto del furgón Chevrolet blanco. **Fotografía N°21:** misma cámara y lugar y se ve que el vehículo Toyota reanuda su marcha por Lo Seco al poniente. **Fotografía N°22:** acercamiento al Toyota ya en movimiento y el furgón estacionado un poco más atrás. **Fotografía N°23:** Toyota avanzando por Lo Seco y furgón también ingresa a calle Lo Seco en dirección al poniente. **Fotografía N°24:** acercamiento imagen anterior, se ven ambos vehículos avanzando al poniente por calle Lo Seco.

Continúa con la exhibición otros medios de prueba N°2 imágenes cámaras de seguridad, que incorpora el registro fílmico a través de su testimonio, a partir del minuto 13:29:49 segundos de otro video: se exhibe a la cámara municipal de intersección de calle Pedro Lira con calle Lo Seco, se aprecia calle Lo Seco, parte superior al sector oriente y la parte inferior al sector poniente (lo reproduce). Detiene la grabación en el minuto 13:30:10: se aprecia que viene el vehículo Toyota Yaris por calle Lo Seco dirección al poniente seguido por furgón Chevrolet, se orillan y se abre la puerta del Toyota Yaris. Lo detiene en el minuto 13:30:26: uno de los sujetos se acerca al copiloto del furgón y otro de los sujetos queda en la vereda caminando hacia el oriente. Lo detiene en el minuto 13:31:09: momento en que el vehículo Toyota Yaris se reintegra a calle Lo Seco en dirección al poniente y es seguido por el furgón, el sujeto que hablaba con el copiloto del furgón previamente se subió el Toyota Yaris (termina video en 13:31:36).

Respondió al interrogatorio **fiscal** que el sitio del suceso corresponde a las cercanías de la intersección de calle Font con Lo Seco. Las cámaras que se exhibieron corresponden a dos puntos, la primera corresponde a Caletera Carretera San Martín con calle Lo Seco y la segunda a calle Pedro Lira con calle Lo Seco, la cual siguiendo hacia el poniente se logra llegar al sitio del suceso. Agregó que la dinámica de estos vehículos fueron de interés porque mediante la declaración de los testigos se señala la participación de un vehículo marca Toyota, modelo Yaris, color beige o crema donde habrían huido los sujetos luego de cometer el delito, por eso se busca este vehículo cerca del sitio del suceso, lo logran encontrar con la cámaras señaladas, además se encuentra este furgón donde se observa que interacciona con el Toyota Yaris, en un horario cercano al del hecho que si situó entre 13:30 y 13:37 horas, además este vehículo también era de interés porque estaba vinculado a otros delitos.

No se dirigieron más preguntas al testigo.

8.- Declaración de funcionario policial **Paulo Eduardo Miranda Gutiérrez**, chileno, cédula de identidad N°18.335.650-K, nacido el 29 de agosto de 1993 en Peumo, 30 años, soltero, teniente del Departamento OS9 de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N°1162, Ñuñoa, quien legalmente juramentado **al interrogatorio fiscal** refirió que el 4 de enero del año 2021, en virtud de un requerimiento emanado por la fiscalía local de Chacabuco mediante el folio 1879 de la misma se trasladó con su equipo investigador hasta la comuna de Colina, en virtud de un homicidio que se había gestado en la inmediaciones de Avenida Lo Seco con Moisés La Fuente, el pasaje. Una vez en el lugar, le encomendaron la misión de tomarle declaración a un funcionario policial que fue el primero en llegar al sitio del suceso. En este caso fue el sargento primero César Arce, de dotación de la 8° Comisaría de Colina, que en virtud de los primeros antecedentes que él recabó, entregó el relato de las primeras diligencias que él adoptó ese día. El funcionario policial indicó que ese día estaba de primer patrullaje y alrededor de las 2:00 horas de la tarde, la Central de Comunicaciones Cenco lo derivó a un procedimiento en las inmediaciones de las calles Lo Seco con Moisés Muliarte, con la finalidad de verificar un procedimiento de disparos en la vía pública. Una vez en el lugar, el funcionario policial arriba a este sitio del suceso y se percata de la existencia de un portón metálico que se encontraba abierto. Y frente de este portón metálico se encontraban unas vainas percutidas, en un total de 3. Motivo por el cual el procede de Incautarla bajo el formulario de cadena de custodia 3197502, toda vez que estaban relacionadas con el con el llamado que le efectuado la Central de Comunicaciones. Este funcionario no logró entrevistarse con nadie en el sitio del suceso, sin embargo, paralelamente a esto, la 8° Comisaría de Colina toma contacto con él y lo deriva al SAR de la comuna de colina, toda vez que un momento atrás había ingresado una persona herida de bala con un impacto balístico en su cabeza. Es por esto que el funcionario se traslada SAR, se entrevista con el médico de turno. Y una vez en el lugar constata que efectivamente se encontraba una persona de sexo masculino herida por un impacto balístico en su cabeza. La identificación de ese momento de esa persona no se encontraba, sin embargo, en el mismo SAR había varias personas de las cuales en su mayoría negaron a identificarse con el funcionario. Sin embargo, había un testigo de que empezaba con el nombre A en este caso, que le relata la

dinámica de los hechos acontecidos y que él se encontraba al interior de un taller mecánico, momentos antes del arribo de personal de carabineros. Y le relata aquí un sujeto que con que él conoce como el Seba o el Sebastián, había llegado con otros sujetos movilizado en un vehículo en efectuado una gran cantidad de disparos, lesionando a la víctima. También este testigo de nombre A le relata que la identidad de la víctima es Carlos Dalleto Morales. Ahí se obtiene la primera identificación de la víctima. Paralelamente a este hecho, la Central de Comunicaciones le deriva que en las inmediaciones de Avenida Font, frente al 147, se quedó abandonado un vehículo de la marca Chevrolet, modelo Spark, el cual había sufrido un desperfecto técnico y había sido utilizado por la víctima, para trasladarse junto a otros testigos hasta el SAR, pero sufrió un desperfecto técnico por lo que tuvieron que cambiar el vehículo y subirse a un taxi y ahí trasladarlo al SAR. Producto de este desperfecto técnico de este vehículo. En resumen, ese fue el relato que precisó este funcionario policial. Al final de su relato no tenían la identificación del autor que él señala que era de nombre Seba. Sin embargo, el funcionario policial les indicó que cercano sitio de suceso a unos 800 metros en el interior de unos blocks que se encuentra en el lugar, él hace uno tiempo atrás, unos tres años atrás, había detenido a un sujeto de nombre Seba, que es conocido en el sector, por el delito de porte de armas de fuego y de municiones.

No se dirigieron más preguntas al testigo.

9.- Declaración del testigo Natalia de iniciales **N.A.L.M.**, chilena, cédula nacional de identidad N°18.629.154-9, nacida el 8 de mayo de 1994 en Santiago, 29 años, soltera, prevencionista de riesgos, Pasaje 6 sur N°351, Población 2, comuna de Colina, quien legalmente juramentada **a las consultas de la señora representante del Ministerio Público**, indicó que el día 4 de enero, era el primer lunes del año, con Carlos estaban acostados y despertaron a las 8 de la mañana, le dijo que no fuera a abrir el taller muy temprano, su hijo había cumplidos 2 años recién. Se hicieron las 10:00 - 10:30 y Carlos le dice que va abrir el taller y después vuelve a almorzar. Ella se quedó con su hijo, hizo las cosas de la casa, preparar el almuerzo. Como a las 12:00 – 12:30 horas la llama Carlos y le dice que pasaron unos tipos y tiraron balazos al taller. Ella le pidió que cerrara el taller y se venga antes. Se escuchaba alterado por el daño a vehículos por impactos de bala. Le dijo que entraba los autos, cerraba y se va a la hora de almuerzo. Como a la hora u hora y media recibe la llamada de A. compañero de trabajo, quien le

indica que llevan a Carlos a la posta porque le habían pegado un balazo. Tomó a su hijo, salió donde un vecino al frente que conduce colectivos y no estaba. Corrió a la esquina de calle Santa María a tomar el primer vehículo que encontraba, todo sin saber la gravedad, le dice al chofer lo que pasaba llorando, la lleva rápido. Ve a A. y C. fuera de la posta, uno sin polera y con mucha sangre. Entró y le piden el RUT y pensó por qué Carlos no dio su RUT, pensando que estaba en malas condiciones. Se imaginaba lo peor, da su RUT y se sentía observada por los paramédicos y gente que estaba ahí. Entra a una sala con su hijo en brazos, entra el doctor y sus palabras fueron que llegó con un impacto balístico ocular y le dice lo siento no pudimos hacer nada, le pregunta si está muerto a lo que le dice que sí, que falleció. Dejó caer su hijo en el suelo y trato de buscar a Carlos por todos los boxes, salió a hablar con los chiquillos afuera y ahí ellos se enteraron que Carlos falleció. La tomaron unos paramédicos, estaba en shock, no sabía dónde estaba su hijo, ni nada, la toma el médico y le dice si quiere despedirse de él. Dice que sí, la levanta del suelo, le abre una mampara y ahí estaba Carlos con la ropa que había salido, le faltaba una zapatilla y estaba con un parche en el ojo. Se aferró a él, lo sentía frío, le pedía que despertara, estuvo 20 minutos aferrada a él, le decían que no lo apretara, lo levantaba con ella. En eso tuvo que llegar carabineros a que la sacaran y C. entra, la afirma y cuando la soltaron se tira al suelo, él le dice “déjalo, para que lo revivan”, también estaba en shock. El doctor le dice a C. que no le diera falsas esperanzas, estaban los dos en el suelo y ve que A. estaba con su hijo, que presentía que algo pasaba, la veía llorando. Luego llegan sus papás y su hijo mayor, su mamá era guardia de la posta, ella pide que le den medicamentos, recuerda que le dieron clonazepam y zoplicona, la tomaron de los brazos y la llevaron en auto a la casa de sus abuelos. Estaba en shock, veía a todos llorar, después se quedó dormida como a las 5 de la tarde y despertó al otro día a las 6 de la mañana pensando que todo era un sueño. Ahí estaba su mamá diciéndole que tenía que ir a buscarle la ropa al Carlos para vestirlo. No podía creerlo, lloraba. No quería ver a su hijo, no sabía qué decir, fue un día terrible. Después vino todo el tema del Servicio Médico Legal, entraron a vestir a Carlos su hermana y su mamá. El primer día no lo entregaron, el velorio duró dos días, no estaba en condiciones de ver a su hijo, ella durmió en un sillón abajo del ataúd de Carlos. Después vino el tema del cementerio y ahí recuerda que también fue terrible, salieron del cementerio y se fue a su casa a esperar a que

Carlos llegara en la noche. Echó a todos y esperaba que llegara, no llegó, vivió tres meses sola en esa casa, con el pendón y música. Le empezaron a dar medicamentos, la vio una psiquiatra, se llevaron a sus dos hijos porque estaba en una depresión terrible, no salía de la casa, se estaba volviendo prácticamente loca, rompía las cosas de la casa. Luego le pidieron la casa donde vivían, estuvo arrendando de lugar en lugar. Al día de hoy no ha vuelto a retomar su profesión, ahora siente que es dependiente de los medicamentos. Se le cayó la vida, su vida no ha sido igual en tres años que van a ser. Su hijo le hace preguntas de por qué su papá no lo viene a ver, no sabe qué responder y es una pena constante que vive su familia, vive ella, su hijo pregunta por él y no entiende por qué no despierta, que está muerto, cree que está durmiendo. Solo quiere ver a su papá, que Dios lo deje venir y no hay respuesta que darle a un niño de 4 años. En el colegio la mandaron a llamar porque creían que eran papás separados, tuvo que explicar que estaba muerto, porque a veces se ponía a pelear y llamaba a su papá que viniera y pensaban que tenían problemas, que estaban separados o algo así.

Explicó que Carlos era su pareja, vivían juntos en la comuna de Colina, arrendaron en 3 casas distintas, en la Cordillera 3, Centenario 1 y la San Isidro. Una vez también vivieron como un mes en la casa de los papás de Carlos cuando se cambiaron de casa.

Precisó que cuando la llamó Carlos solo le señaló que habían baleado el taller, no le dijo quién o quiénes. El taller queda en calle Lo Seco con Pasaje Moisés Musiate, está en la casa del papá de Carlos, es una casa esquina y la entrada principal es por el pasaje Moisés Musiate, pero la entrada al taller era por el patio que da por calle Lo Seco, esa entrada no tenía numeración. Es como una entrada de vehículos.

Señaló finalmente que lo único que pide es que se haga justicia, el daño que le hicieron a su hijo que tenía 2 años, no sabe cómo va a ser su vida, le hace falta mucho su papá, ella no está bien está con una depresión, viven en la casa de sus abuelos, porque no ha podido tomar un trabajo estable, le dan crisis. El sustento era Carlos, emocional y económico, él los contenía a los dos, amaba a su hijo.

No se dirigieron más preguntas a la testigo.

10.- Declaración del funcionario **Yerko Antonio Núñez Varela**, chileno, cédula de identidad N°15.029.438-K, nacido el 23 de enero de 1982

en Copiapó, 42 años, Sargento 2° del departamento OS9 Carabineros de Chile, domiciliado en Exequiel Fernández N° 1153, Ñuñoa, quien legalmente juramentado, a **las consultas del ente persecutor** manifestó que el día 4 de enero del año 2021 fueron requeridos como personal del departamento OS9 a la comuna de Colina por un procedimiento de homicidio que afectó a la víctima Carlos Dalleto Morales. Estos hechos se habían producido en Moisés Musiate, con la numeración 1139, aclarando que, en ese lugar, esa numeración, es el ingreso principal, pero el acceso al taller donde ocurren los hechos queda por Avenida Lo Seco. En ese lugar, registró la declaración de un testigo presencial con las iniciales C. quién en su testimonio le señaló que el trabajaba hace aproximadamente dos años en ese lugar como pintor. Y señala que ese día había llegado a su lugar de trabajo alrededor de las 9:00 de la mañana. En ese lugar estaba la víctima con la cual trabajaba Carlos Alberto Morales y otra persona que también debería ser testigo con las iniciales A. Cuando estaban en el taller, manifiesta este testigo que llegó un cliente y le pide que si le puede ayudar, ya que había quedado en panne de un vehículo. Entonces el testigo C, acompañado de la víctima, Carlos Dalleto, concurren con esta persona a prestarle ayuda del vehículo. En el trayecto, la persona que quedó en el taller que el debería ser el testigo A. lo llama telefónicamente, manifestándole que a ese lugar había llegado un vehículo marca Toyota modelo Yaris, color crema con llantas doradas y que sus ocupantes a los cuales ubicaba como el Seba, el Christopher y una tercera persona a la cual no ubicaba, habían pasado por el lugar y el uno de ellos que era el Seba había manifestado que iban a volver al taller con armas y que lo iban a matar a todos. Ante esta situación, el testigo C y la víctima regresan rápidamente al taller y a su llegada se percatan que estos sujetos que habían realizado la amenaza ya no se encontraban en el lugar. Posteriormente, a esto los tres trabajadores continúan con sus funciones y alrededor de las 13:00 horas, mientras estaban al interior del taller, escuchan una frenada de un vehículo muy fuerte. Lo que me llamó la atención pensando que haya sido un accidente. Salen a ver qué había pasado y se percatan que era nuevamente el sujeto al Seba, Christopher y otra persona en el mismo vehículo que habían llegado anteriormente. Se bajan los tres sujetos con armas de fuego y proceden a efectuarle alrededor de 10 a 12 disparos al testigo y a sus dos compañeros de trabajo. En esa situación, ninguno de ellos resultó lesionado. Lograron cerrar el portón y estos sujetos el tal Seba y el tal Christopher habrían intentado abrir ese

portón, no lográndolo, con lo cual huyen de infantería a pie y el tercer sujeto toma el vehículo Toyota Yaris y huyen del lugar. Luego manifestó que, al pasar alrededor de unos 30 minutos, mientras de nuevo seguían en el taller trabajando, el testigo C dice que observa que ingresa el sujeto llamado el Seba, con un arma de fuego la que describe como una pistola de color cromada. Y procede a apuntar en primera instancia al testigo A. no efectuando ningún tipo de disparo, pero al percatarse de la víctima, Carlos Dalleto, le efectúa un disparo. Ante todo, el testigo C logra refugiarse en un vehículo y desde ese lugar observa que Carlos Dalleto comenzaba a perder demasiada sangre en su ojo, a lo cual espera un momento, mira por el portón el testigo C. y ve que ya se el sujeto el Seba ya no estaba y va a socorrer a la víctima, Carlos Dalleto. Él manifiesta que para prestarle auxilio utilizó una polera de su propiedad y la usó como torniquete en su ojo, ya que perdía demasiada sangre. Luego de esto, sale el testigo C., toma el vehículo de la propia víctima, lo ingresa al taller y suben con el testigo A. a la víctima en los asientos traseros del vehículo y en ese vehículo se trasladan al SAR de Colina, pero en el trayecto el vehículo en el que se transportaban lamentablemente quedó en pana. Solicita la ayuda de un de un colectivero y lo suben a ese vehículo y lo trasladan al SAR. En ese lugar, manifiesta el testigo C que la víctima iba inconsciente ya y que él mismo lo registra en el módulo atención para posteriormente enterarse que fallece en ese centro asistencial. Dentro de la declaración al testigo se le consultó si él estaba en condiciones de reconocer a los sujetos Seba y Christopher, a lo cual manifestó que sí los podría reconocer mediante la exhibición de fotografías. De set fotográfico. También se le consultó qué características mantenía el sujetado apodado el Seba, manifestó que era un joven de aproximadamente 18 a 20 años de edad, contextura delgada, tez morena, que es el día vestía ropa oscura. En tanto el tal sujeto llamado Christopher también lo describe como un joven de hombre de uno sesenta y siete de estatura, contextura delgada, tez blanca y tenía un corte tipo pelo corto y nada más que eso describirlo el testigo de los de los sujetos.

No se dirigieron más preguntas al testigo.

11.- Declaración del funcionario **Wilson Henry Domke Araya**, chileno, cédula de identidad N°16.945.610-0, nacido en Santiago el 24 de octubre de 1988, 35 años, soltero, Capitán del departamento OS9 de Carabineros de Chile, domiciliado en calle Exequiel Fernández 1153, Ñuñoa, quien legalmente juramentado, a las **interrogaciones de la señora**

Fiscal señaló que dentro del procedimiento policial la participación que le correspondió consistió en la detención del imputado identificado como Christopher Robinson González Aros. Eso a raíz de actualmente se desempeña en el equipo especial de OS9 y el teniente Raúl Sepúlveda Cáceres, oficial a cargo de ese caso, le solicitó cooperación para proceder a la detención de esta persona. Dentro de lo que mantenía era que el imputado mantenía una orden de detención de fecha 9 de enero de 2021, emanada del Juzgado de Colina, por lo que a raíz de distintas técnicas de investigación realizadas por él y a la medida intrusiva de interceptación telefónica el día 12 de enero de 2021 está generando datos a través de interceptación telefónica, a través del sistema de vigía, se verificó que el imputado arroja señal en el sector de la comuna de Conchalí. Agregó que alrededor de las 16:35 horas se encontraba en compañía del sargento segundo Marco Moreno Reyes realizando patrullajes preventivos por Avenida Fermín Gaceta en dirección al Sur. Por lo que al llegar frente a la numeración 46, nos percataron de la presencia de una persona adulta, quien era de contextura gruesa, tez blanca, pelo negro, utilizaba lentes ópticos. Vestía una polera color azul marca Guess, tenía un short color gris con orificios y desgaste de fábrica. Vestía con unas zapatillas marca Nike color blanca con diferentes colores. Además, se encontraba frente a numeración antes señalada y reunía las características similares al requerido que tenían, por lo que se acercaron efectuándole un control la identidad en primera instancia. Al percatarse que se trataba el imputado Christopher Robinson González Aros, a quien en forma inmediata se le dio a conocer el motivo de su detención correspondiente al delito de homicidio. Intimándole dicha orden, lógicamente y previa lectura de sus derechos que le asisten. Él en forma voluntaria, además, hace entrega un teléfono celular marca Huawei color azul con su pantalla trizada, el cual mantenían en su mano derecha, que incautaron mediante cadena de custodia número 5712434. Posteriormente fue trasladado hasta un centro asistencial y lógicamente hasta el cuartel para realizar el procedimiento de rigor en actas correspondientes.

No se dirigieron más preguntas al testigo.

12.- Declaración del funcionario **Aníbal Rodrigo Fuentealba Villa**, chileno, cédula nacional de identidad N°16.273.968-9, nacido el 1 de enero de 1986 en Linares, 37 años, soltero, Sargento 2° del Departamento OS9 de Carabineros, domiciliado en calle Exequiel Fernández N°1162, comuna de

Ñuñoa, quien prometió decir verdad y a **las consultas del ente persecutor**, indicó su participación el día 4 de enero de 2021 en este caso es que era acompañante del teniente Raúl Sepúlveda Cáceres. En esa oportunidad se dirigieron a Pasaje Moisés Mosiat 1139, lugar se le encomienda la diligencia de tomar declaración al padre de la víctima de inicial de nombre Carlos Dolatto, quien le narró que se encontraba en su lugar de trabajo el día de los hechos y recibió un llamado de parte de su esposa María, quien le pide que se traslade a la posta Colina. Señala que al llegar a la Posta, su esposa le comentó que su hijo Carlos Daletto Morales había tenido un altercado con unos sujetos, quienes le efectuaron unos disparos y habría fallecido por eso en el lugar, eso recuerda de esa declaración.

Posterior a eso, se le encomienda la misión de exhibir 4 set fotográficos, de 10 fotografías cada set, enumerados como 29-2021, 30-2021, 31-2021 y 32-2021, a dos testigos, de iniciales A. el primero, quien al exhibirle el 30-2021 se detiene en la fotografía N°6, en donde el testigo reconoce como al autor material y lo identifica como el “Seba”, Sebastián Camus Sánchez, quien portaba un arma corta tipo pistola y efectuó disparos al interior del taller y le causó las lesiones mortales a la víctima. Posterior a eso, al exhibirle el set 32-2021, se detiene en la fotografía N°6 y reconoce al sujeto identificado como Cristopher González Aros como acompañante del Sebastián, que también portaba un arma de fuego y habría efectuado unos disparos.

Luego exhibe al segundo testigo C., quien en el set 30-2021 reconoce también en la fotografía N°6 a la persona de Sebastián como quien efectuó los disparos contra la víctima. Posteriormente en el 32-2021 igualmente en la fotografía N°6 a Cristopher como el acompañante, eso fue más menos su participación en este procedimiento.

A las consultas aclaratorias del Tribunal, el testigo precisó que el testigo A reconoce a Sebastián en el set 30 y a Christopher en el set 32, en ambos casos en la fotografía 6 de cada set y lo mismo ocurre con el testigo C.

13.- Declaración del funcionario **Guillermo Eduardo Barra Serrano**, chileno, cédula de identidad N°23.081.713-8, nació el 31 de mayo de 1992 en Viña del Mar, 31 años, casado, Teniente del Departamento de OS9 de Carabineros de Chile, domiciliado en calle Exequiel Fernández 1153, Ñuñoa, quien legalmente juramentado **al interrogatorio de la señora**

fiscal, respondió que este es un procedimiento de homicidio que se gestó el 4 de enero de 2021 en calle Font con Pasaje Moisés comuna de Colina, en donde producto de la utilización de armas de fuego, la víctima Carlos Gallegos falleció.

Preguntado por la fiscal, indica que los hechos ocurren en la comuna de Colina, en calle Font con Paisaje Moisés. El nombre de la víctima Carlos Gallegos. La diligencia puntual que realizó fue la identificación del imputado por medio del levantamiento de información de la plataforma SAIT de Carabineros. La diligencia la lograron producto de las declaraciones de los testigos que tomaron los otros equipos investigativos, se mantenía antecedentes que los autores del delito, que los participantes de éste serían un sujeto de nombre Sebastián y otro de nombre Christopher. Con esta información en el lugar, ingresó a la plataforma SAIT de Carabineros que es la que les permite realizar una georreferenciación y búsquedas de Partes de detenidos, o apodos o antecedentes que les sirvan para poder identificar un sujeto. Sabían que este sujeto apodado Sebastián en primera instancia mantenía antecedentes por el delito de tenencia de arma de fuego y vivía cerca del sitio del suceso. Ingresó a la plataforma, realizó un levantamiento en las inmediaciones del lugar y pudieron dar con una coincidencia de un sujeto de nombre Sebastián Camus, el cual mantenía antecedentes por el delito de tenencia de arma de fuego del año 2016, en el mes de noviembre específicamente. Al tener la identidad de este sujeto, se la entrega al equipo a cargo de la investigación que es el teniente Raúl Sepúlveda Cáceres y tiene entendido que se realizó un set de reconocimiento fotográfico porque este sujeto mantenía las características físicas y la edad conforme la declaración de los testigos. Posteriormente, ese set se exhibió a los testigos presenciales de los hechos, dando positiva esa diligencia. Esas diligencias realizó antes de la detención, el mismo día del procedimiento. Agregó que cuando se logró la detención del sujeto nombrado como Christopher, también le registró la declaración en calidad de imputado, previa delegación del Ministerio Público. Respecto a esta declaración el sujeto indica que también había participado en los hechos investigados, que había sido por una disputa con la víctima, el cual hicieron un intercambio de palabras. Posteriormente estos sujetos fueron a encararlo al taller donde se encontraba la víctima. Lo que dijo el imputado es que lo habían hecho en primera instancia con unas armas a fogeo. Seguidamente el mismo imputado indica que después de que se retiraron de ese lugar, ocasionaron

daños a un vehículo de la víctima que es un Kia Rio que se encontraba al interior. Él también realizó disparos en esta arma a fogeo. Se fueron del lugar y posteriormente se enteró que el imputado Sebastián habría vuelto al mismo taller, con un arma de fuego, efectuando diversos disparos en el lugar, ocasionándole lesiones a la víctima Carlos, el cual posteriormente resultó fallecido. Registró la declaración, informó al Ministerio Público y todos los antecedentes se entregó al oficial a cargo del procedimiento.

A las consultas se el ente persecutor, refirió que Christopher le indica que después del baleo había ido donde la familia del imputado, incluso había conversado con el mismo, consultándole sobre los hechos y él también habría facilitado a Sebastián dinero para facilitar su huida pues iban a ser puestos a disposición de los tribunales. En esa conversación se habló de que la víctima estaba fallecida. Christopher se había enterado que la víctima había fallecido y por eso fue a hablar con el imputado. Preciso sobre la búsqueda en el sistema SAIT, el dato sobre que el imputado había sido detenido por delitos de la Ley de armas, que sale de la declaración de un funcionario policial que la toma un funcionario del Departamento OS9, y también se les señaló que el imputado mantenía domicilio cercano al sitio del suceso, que eso también hace una acotación de la búsqueda porque se busca en manera radial, que coincide con el parte la dirección, aunque no la recuerda porque ocurrió el año 2016, pero si mantenía coincidencias porque el sistema lo entrega.

No se dirigieron más preguntas al testigo.

II.- Prueba Pericial.

1.- Informe pericial de **Pamela Verónica Bórquez Vera**, chilena, cédula de identidad N°13.009.163-6, nacida en Iquique el 15 de septiembre de 1976, 47 años, médico legista, domiciliada en Avenida la Paz N°1012, comuna de Independencia, quien promete decir verdad y tras el paneo de rigor declaró mediante videoconferencia sobre el contenido y conclusiones de su informe que bajo el **N°44-2021**, el día 6 de enero de 2021 practicó la autopsia médico legal al señor Carlos Daletto Morales de 28 años.

Señaló que las operaciones practicadas fueron una autopsia médico legal, se tomaron radiografías y fotografías y se levantaron muestras para alcoholemia que se pidió procesar, para toxicológico que se pidió procesar y quedaron en reserva histopatológico y mancha de ADN. Los resultados fueron los siguientes, se trata de un cadáver de sexo masculino, que pesa

66 kilos y mide un metro 71. Destaca inmediatamente en la cabeza, específicamente en la región orbitaria izquierda una herida por arma de fuego que consiste en un orificio de entrada que 1,8 por 1,5 centímetros. Se ubica 3 centímetros a la izquierda de la línea media anterior y a 163 centímetros del talón desnudo izquierdo. Previo a la autopsia se tomaron las radiografías corporales totales, donde destaca la presencia de un proyectil de arma de fuego en la cabeza. Posterior a esto se procede a hacer la craneotomía donde encuentra fracturas en el hueso frontal, en el hueso esfenoides, en ambos huesos temporales y en el hueso occipital hacia la izquierda. Se levanta el proyectil de arma de fuego para ser enviado a Fiscalía. En relación al encéfalo presenta laceración en lóbulo frontal izquierdo, en lóbulo parietal izquierdo, y en el lóbulo occipital izquierdo. La trayectoria que recorre el proyectil es de derecha a izquierda, de adelante hacia atrás y de abajo hacia arriba. Repara que en el informe este escrito al revés porque se equivocó, ahora en el juicio oral y haciendo estudiado el caso hace la corrección respectiva. En cuanto a los resultados de los exámenes solicitados, la **alcoholemia** fue **cero gramos por litro en sangre** y en relación al **toxicológico** se detectó la presencia de **benzoilecgonina** que es el metabolito inactivo de la cocaína y se detectó la presencia de **tetrahidrocannabinol**, que es la marihuana. La **causa de muerte** es un **traumatismo craneoencefálico por proyectil de arma de fuego**.

A las consultas de **la representante del Ministerio Público**, señaló que el orificio de salida propiamente tal no existe porque el proyectil no alcanzó a salir de la cavidad craneal, pero existe una fractura levantando la tabla hueso occipital y se ve en la fotografía. La lesión que provoca la muerte es el paso del proyectil a través de todo el cerebro más la onda expansiva del paso del proyectil es lo que provoca la muerte encefálica y con eso la muerte de la persona, según sus conclusiones. Se buscó y no hay otras lesiones de lucha o de defensa, ni de sujeción y la región génico-anal que tiene importancia médico legal esta sana.

Se exhibe a la perito el set fotográfico, compuesto por 34 fotografías de la autopsia practicada a la víctima, correspondiente al número 7 del acápite IV, Otros medios de prueba. A través de su declaración se incorporaron las siguientes fotografías: **Fotografía N°1**, indicó que se ve a la persona examinada, la parte anterior del cuerpo, la mitad superior donde destaca el rostro dentro de la cabeza, la cara anterior del cuello, tórax y abdomen y ambos miembros superiores derecho e izquierdo. En la parte del

rostro, específicamente en la región orbitaria bilateral hay equimosis y mucho más oscuro como una mancha roja se ve es orificio de entrada del proyectil de arma de fuego. La lesión se encuentra en la región orbitaria izquierda del fallecido que se encuentra en el cuadrante superior izquierdo de la imagen. **Fotografía N°4**, señaló que se observa la cabeza y rostro de la persona, cara anterior del cuello y parte del tórax superior. Destaca en el rostro de la persona la región orbitaria bilateral donde están ubicados los ojos. En la región izquierda hay equimosis y está el orificio de entrada de proyectil de arma de fuego. **Fotografía N°5**, refirió que se observa un detalle del rostro de la persona. Al centro de la foto se ve la región orbitaria izquierda donde hay equimosis y un círculo un poco deformado que es la herida por la entrada del proyectil de arma de fuego. **Fotografía N°10**, explicó que es una fotografía de la vista superior de la cabeza una vez que se ha hecho la incisión para plegar tanto hacia arriba como hacia abajo el cuero cabelludo, entonces se ve la aponeurosis craneal y se ve en la fotografía a la izquierda como abajo y hacia la derecha como un semi círculo rojo oscuro y eso es hemorragia, es parte del trauma que no debería estar ahí, si estuviera sano y específicamente en el cuadrante inferior izquierdo además de esta mancha roja se ve como una línea que es la línea de fractura del hueso occipital. **Fotografía N°13**, indicó que es una foto de la base del cráneo una vez que se ha hecho la craneotomía y se ha separado la bóveda o calota de la base del cráneo. Se observa la base del cráneo que se divide en tres segmentos: anterior, medio y posterior. De arriba hacia abajo tenemos el hueso frontal, hacia el centro el hueso feminoide en la zona media, hacia los costados hueso temporal tanto izquierdo como derecho, hacia abajo estaría el hueso occipital y hacia la izquierda, no se nota mucho esta también un rasgo de fractura, todos estos huesos están fracturados. **Fotografía N°15**, refirió que esta fotografía es la cara interna de la bóveda o calota que es la tapita que se formó para hacer la craneotomía, se destapa el cráneo, se da vuelta y si miramos y entonces hacia abajo de la foto, en la parte inferior de la foto se ven los rasgos de fractura en el hueso occipital. En el cuadrante inferior derecho de la foto se ve una fractura que es como un ángulo recto, se ve la impronta y es donde no alcanzó a salir el proyectil de arma de fuego. **Fotografía N°17**, señaló que se ve la parte superior del encéfalo con hemorragia subaracnoidea traumática. **Fotografía N°18**, expresó que es una vista de la cara inferior del encéfalo donde también hay hemorragia subaracnoidea pero menos, y en el

encéfalo en el cuadrante superior derecho se ve una zona más irregular si se compara con el resto del encéfalo que es por donde ingresó el proyectil de arma de fuego en el lóbulo frontal izquierdo. **Fotografía N°19**, explicó que es la fotografía del proyectil que fue levantado desde la cavidad craneal de la persona.

No se dirigieron más preguntas a la perito.

2.- Declaración del perito José Miguel Zavala Contreras, chileno, cédula nacional de identidad N°11.473.649-K, nacido el 18 de diciembre de 1968 en Santiago, 54 años, casado, médico cirujano, perito de Labocar, domiciliado en calle Maule N°40, comuna de Santiago, quien legalmente juramentado y tras el paneo de rigor declaró mediante videoconferencia sobre el contenido y conclusiones de su Informe Pericial Médico realizado en enero de 2021.

Refirió que específicamente corresponde a un peritaje que realizó en el SAR de Colina el 4 de enero de 2021. El cadáver estaba identificado preliminarmente como el de Carlos Dalleto Morales, un individuo adulto que estaba en depósito de cadáveres del SAR. Estaba vestido, con manchas sanguinolentas en rostro y tronco y llama la atención desde el punto de vista de estudio de sus lesiones una herida a nivel ocular izquierdo que lo interpretaron compatible con una lesión por proyectil balístico, lo que sería su causa de muerte.

A las preguntas **de la señora Fiscal**, señaló que él llega junto al equipo pericial. Se realiza una fijación fotográfica del lugar mientras avanzan, el cadáver está sobre una camilla clínica, después de fijación fotográfica del mismo cadáver. Este es un sitio terciario, no se hace una relación con el sitio del suceso que sería primario. Es un cadáver intervenido que recibió acciones y maniobras médicas. Después de la fijación fotográfica procede a realizar un examen externo, que es desvestir el cadáver y a evaluar todas las lesiones que pudiese tener. En ese contexto destacó solamente una herida en el ojo izquierdo, específicamente en el ángulo palpebral por el borde nasal que es compatible con herida por proyectil balístico, más una equimosis asociada tanto en la zona periorcular del mismo ojo izquierdo como del contralateral. No encontraron salida de proyectil o herida que se pudiera interpretar como salida de proyectil. Por lo tanto, la conclusión del examen externo del cadáver es muerte por proyectil balístico, herida craneoencefálica por proyectil balístico único. Otras

lesiones de interés criminalístico no encontraron en el cadáver y establecieron una data de muerte aproximada de 10 horas, lo que se llama intervalo post mortem, que es desde el minuto que se realiza el examen del cadáver, debido a los fenómenos cadavéricos se establece la data de muerte. La lesión es compatible con la acción de terceros, de tipo homicida, no auto inferida, por las características de la lesión, una muerte violenta.

Se exhibe al perito el set fotográfico, compuesto por 28 fotografías de la autopsia practicada a la víctima, correspondiente al número 6 del acápite IV, Otros medios de prueba. A través de su declaración se incorporaron las siguientes fotografías: **Fotografía N°1:** indicó que es la sala de depósito de cadáveres, está el cuerpo sobre una camilla, en una bolsa porta cadáveres, se encontraba con esas vestimentas, prácticamente desplazadas, hay evidencia de maniobras médicas, está cubierto el rostro con un apósito, en la extremidad superior derecha con gaza debido a la punción venosa, había bastante contenido sanguinolento en la cara y tronco. **Fotografía N°3,** señaló que es el detalle de la cabeza donde está cubierto con un apósito extenso, que retiraron, esto es una foto del inicio, al llegar. **Fotografía N°4,** expresó que es el registro del retiro del apósito para realizar el examen de la cara. **Fotografía N°6,** se debe realizar un examen de cuerpo entero desnudo, por lo que se ve el cuerpo desnudo general en posición anterior. Se ven evidencia de maniobras médicas, específicamente los electrodos que están en tórax para ver actividad cardíaca. **Fotografía N°7:** es un detalle de la cara sin el apósito, se ve una herida en el ángulo nasal del ojo izquierdo, con una equimosis perilesional y también una equimosis (color morado) en el ojo derecho, esto habla que hay una lesión importante en la zona anterior del cráneo. **Fotografía N°10:** detalle de lesión ocular, se aprecia un orificio redondeado con una importante equimosis perilesional. Si bien tiene bordes bien definidos, sobre todo en la parte superior, el diámetro es de 1-1,5 centímetros es compatible con una lesión producida por un proyectil balístico. **Fotografía N°17:** detalle del tronco, para demostrar si existen lesiones, no hay lesiones de interés criminalístico importante, solamente las maniobras médicas. **Fotografía N°19:** la zona lateral del tronco, la derecha, para precisar si hubiese lesiones en esa zona lateral del cuerpo. **Fotografía N°21:** en general se precisan los tatuajes por si hay problemas de identificación, que no es este el caso, que les permitirían identificar por testigos o familiares el cadáver, pero no es relevante en este caso. Es solo el detalle del tatuaje.

No se dirigieron más preguntas al perito.

3.- Informe pericial de **Bruno Enrique Bastías Madariaga**, chileno, cédula de Identidad N°17.515.589-9, nacido el 12 de febrero de 1992 en Santiago, 33 años, casado, capitán de Carabineros, perito balístico en el laboratorio de balística forense de Labocar de Carabineros, domiciliado en Maule N°40, en la comuna de Santiago, quien legalmente juramentado y tras el paneo de rigor declaró mediante videoconferencia sobre el contenido y conclusiones de su Informe Pericial Balístico N°32-04-2021.

Señaló que el informe pericial al cual se refiere tiene como elementos ofrecidos, **un proyectil balístico calibre 9 milímetros** extraído del cuerpo de la víctima Carlos Dalleto Morales, también como elementos ofrecidos **dos fragmentos de proyectil y cuatro vainas calibre 9 x 19 milímetros**.

Como operaciones realistas se procede a hacer un análisis microscópico de las evidencias balísticas, concluyendo lo siguiente: Que el proyectil rotulado como P1, extraído todo desde el cuerpo de la víctima, era un proyectil calibre 9 milímetros estriado convencional. En tanto, uno de los fragmentos de proyectil, rotulado como FP1 era de estriado poligonal. Por tanto, ambas evidencias balísticas fueron disparadas por dos (2) armas de fuego diferentes.

En cuanto al fragmento al segundo fragmento de proyectil. Este presentaba similares condiciones de diseño del proyectil extraído de la víctima. En el sentido de corresponder o estar asociado al calibre 9 milímetros y de tener estriado convencional. Sin embargo, no mantenía suficientes señales para establecer categóricamente una identidad balística.

En cuanto a las vainas se pudo concluir que las cuatro vainas correspondían al calibre 9 x 19 milímetros, con un formato de percusión elíptico, propios de la marca de armas Glock, concluyendo que todas fueron disparadas por un mismo tipo de arma de funcionamiento automático o semi automático, atribuible a la marca Glock.

A las consultas de la **representante del Ministerio Público** precisó que de acuerdo a las conclusiones de su informe los proyectiles fueron disparados al menos por dos armas de fuego.

No se dirigieron más preguntas al perito.

4.- Informe pericial de **Ricardo Jorge Andrés Figueroa Muñoz**, chileno, cédula nacional de identidad N°15.516.646-0, nacido el 3 de julio de

1983 en Coyhaique, 40 años, soltero, bioquímico, domiciliado en Santa Elena N°1636, Santiago, quien legalmente juramentado y tras el paneo de rigor declaró mediante videoconferencia sobre el contenido y conclusiones de su Informe Pericial de Biología Forense N° 3203-2021.

Señaló que se confeccionó el Informe Pericial de Biología Forense N° 3203-2021 como requerimiento del teniente carabinero Víctor Larraín Garrido, relacionado con su informe pericial 32-2021. El objetivo de la pericia de biología forense consiste establecer elementos biológicos útiles con fines criminalísticos en la o las evidencias objeto de análisis. Para esto los elementos ofrecidos fueron los siguientes: tres muestras con mancha color café rojizo en su superficie rotuladas como M-1, M-2 y M-3, todas incorporadas a la cadena de custodia NUE 5708417. Dos muestras con manchas color café rojizo en su superficie rotuladas como M-6 y M-7, cadena de custodia NUE 5708422. Para establecer que las manchas café rojizo de las 5 muestras corresponden o no a sangre humana se realizó un test inmuno cromatográfico específico para la sangre humana, específico para la hemoglobina humana, el cual dio como resultado positivo para las cinco muestras M-1, M-2, M-3, M-6 y M-7, con lo que se concluye que se detectó la presencia de sangre humana en las muestras señaladas, las cuales estarían aptas para el análisis de perfil genético.

No se dirigieron más preguntas al perito.

5.- Informe pericial de Víctor Graciani Larraín Garrido, chileno, cedula de identidad N°17.862.967-0, nació el 22 de octubre del año 1991 en la ciudad de Coronel, 32 años, casado, perito criminalístico de Labocar Concepción, domiciliado en Avenida de Alessandri 1177, Concepción quien legalmente juramentado y tras el paneo de rigor declaró mediante videoconferencia sobre el contenido y conclusiones de su Informe Pericial N° 32-2021.

Señaló que el día 4 de enero de 2021, el equipo pericial a su cargo se constituyó en el sitio de suceso ubicado en pasaje Moisés Musiate N°1139, en la comuna de Colina, por procedimiento de homicidio. El sitio del suceso se encontraba constituido por un patio posterior del inmueble que mencionó que se estaba ornamentado como el taller mecánico y pintura de automóviles. Se inicia la inspección ocular desde la vía pública de Avenida Lo Seco en dirección Sur, advirtiendo que en el primer tercio del patio se encontró un vehículo marca Kia, color gris, modelo Río 5, en el cual

destacaba un orificio de etiología balística en el costado izquierdo, en la puerta delantera derecha, que fue rotulado O1. Consecutivamente destaca de este vehículo que mantiene dos fracturas en el parabrisas delantero que son compatibles con la interacción con elemento dotado de mayor contundencia. Se inspecciona el interior del vehículo y se dentro de las especies que destacan se encuentra una billetera con documentación a nombre de don Carlos Hernán Dalleto Morales. Estas especies son reconocidas por los familiares de la víctima como de su propiedad, por lo que fueron entregados mediante acta. Se continúa con la inspección ocular en dirección sur, donde se hallaba otro vehículo, un vehículo color azul, marca Nissan, modelo Tiida, destacando de este vehículo que, en el flanco derecho, en la puerta delantera, mantenía manchas de aspecto hemático con formato de goteo pasivo, desde donde se levantó una muestra rotulada M1. Asimismo, en el foco y tapabarros delantero del mismo costado se haya una segunda mancha de aspecto hemático con un formato de roseamiento, de la cual se levantó una muestra rotula como M2. Continuando con la inspección, sobre la superficie del piso y lindante a la superficie frontal del vehículo, se halla un conjunto de manchas de aspecto hemático que mantienen un formato de piscina o charco, de dónde se levantó una tercera muestra rotulada M 3. Se inspeccionó el interior el vehículo, se encontraron especies de distinta naturaleza de las que destacan prendas de vestir, las cuales fueron reconocidas por los familiares de la víctima y entregadas mediante acta. Se realizó un rastreo por todo el sitio suceso, hallando tras un letrero metálico y lindante a la línea de edificación en la entrada del patio, un segmento de encamisado cúbrico, rotulado como FP 1. Consecutivamente se desmontó la puerta del vehículo Kía, donde se fijó el orificio rotulado O1, desde donde se retiró un segundo fragmento de proyectil rotulado, como FP 2. Consecutivamente el equipo pericial se constituyó en la sala mortuoria del SAR Colina, lugar donde se encontraba el cadáver identificado preliminarmente como Carlos Hernán Dalleto Morales. Se inicia el examen externo junto al médico criminalista y durante el transcurso del examen se levantan muestras de posibles residuos de disparos de las manos del cadáver, las cuales fueron rotuladas MD1, MI1 y MT1. Es dable hacer presente que durante el examen externo destacaba que el fallecido mantenía una lesión en la zona ocular izquierda, compatible con entrada de proyectil balístico único. Realizado el examen externo del cadáver se levantó un individual necrodactilar, rotulada FN1. En este lugar,

carabineros durante el procedimiento hace entrega del cuadro vainas con señal de percusión en el culote, las cuales habían sido levantadas desde el sitio del suceso antes de llegar del equipo pericial. Posteriormente, el equipo concurrió a los estacionamientos interiores de la 8° Comisaría de Colina, lugar donde se encontraba un tercer vehículo involucrado en el hecho, el cual corresponde a un vehículo Chevrolet, modelo Spark, color verde, que no portaba sus placas patentes y destacaba de este vehículo que en la región trasera mantenía su parabrisas fracturado en su totalidad, de manera que es compatible también con una interacción con un elemento dotado de mayor contundencia. Desde las zonas de mayor manipulación interior de este vehículo se levantaron dos muestras de posible material biológico depositado rotuladas M4 y M5, y destacaba que en el asiento posterior mantenía manchas de aspecto hemático con formato de piscina charco, desde donde se levantó una muestra rotulada M6. Al realizar una revisión de todo el vehículo, en el vértice trasero izquierdo del vehículo se halló una segunda marcha, de aspecto hemático con formato de goteo pasivo, la cual se rotuló M7 al levantar la muestra. Se aplicaron polvos en los tres vehículos, no revelando rastros fútiles para identificación física humana. Posteriormente, el día 16 de enero del año 2021, el equipo pericial en el servicio médico legal de la ciudad de Santiago, recuperó un proyectil extraído en la autopsia médico legal del fallecido, el cual fue rotulado como P1. Finalmente conforme a los hallazgos realizados en el sitio del suceso y los análisis de laboratorio, es posible establecer acorde a la evidencia balística hallada en el sitio de suceso entregada por carabineros y la extraída del fallecido que en el hecho existen al menos involucradas dos armas de fuego compatible con el calibre 9 milímetros, haciendo posible destacar que las vainas fueron disparadas por una misma arma de fuego, con formato de percusión tipo Glock y, a su vez no se advirtieron señales defensivas por parte de la víctima durante el examen externo del cadáver, lo que sugiere una escasa o nula capacidad de defensa por parte de éste al momento de hecho. Y también es posible destacar que el fallecido presentaba una lesión a nivel popular izquierdo compatible con el paso de un proyectil balístico único.

La señora Fiscal exhibe al perito del set fotográfico N°3 del punto IV Otros medios de prueba, las siguientes fotografías: **Fotografía N°1**, corresponde a una foto del exterior del sitio del suceso de Avenida Lo Seco en dirección Sur. Lo que se puede apreciar en la región central de la foto, el

acceso vehicular al sitio posterior del inmueble ubicado en Pasaje Moisés Musiate N°1139 en la comuna de Colina. Se puede distinguir al sector izquierdo los letreros que permiten inferir que el lugar es utilizado como un taller mecánico. **Fotografía N°2**, corresponde a una foto de ubicación del vehículo signado N°1, que era un vehículo Kia modelo Río 5, no portaba sus placas patentes, color gris. **Fotografía N°3**, corresponde a una foto general del vehículo signado N°2, que corresponde a un vehículo marca Nissan, modelo Tiida, color azul, placa patente BXPB-70. **Fotografía N°4**, corresponde a una foto general del cadáver peritado identificado como Carlos Hernán Dalleto Morales. **Fotografía N°5**, corresponde a una foto general donde en la parte central se encuentra el vehículo asignado N°3, correspondiente a los vehículos Chevrolet, Spark sin sus placas patentes, color verde. **Fotografía N°9**, corresponde a una foto general de la ubicación del vehículo signado N°1, donde se aprecia el acceso vehicular al patio posterior y un letrero donde se ofrece lavado de autos y mecánica y pintura. **Fotografía N°10**, corresponde una foto general de la región posterior del vehículo signado N°1. **Fotografía N°12**, corresponde a una foto general del flanco izquierdo del vehículo signado N°1. Este vehículo mantenía un orificio de etiología balística rotulado O1 y desde la cubierta interior o plástica de esta misma puerta se recuperó un fragmento de proyectil rotulado FP2. **Fotografía N°13**, corresponde a foto particular del orificio rotulado O1. **Fotografía N°14**, corresponde a una fotografía particular también de orificio rotulado O1, con su rotulo. Es un orificio de etiología balística. **Fotografía N°17**, corresponde a la foto general de la región frontal del vehículo, donde se puede apreciar en el parabrisas dos fracturas que son compatibles con la interacción con un elemento contundente. **Fotografía N°26**, es una foto parcial del flanco derecho del vehículo signado N°1. **Fotografía N°30**, esta fotografía corresponde a una billetera, exhibiendo un billete de \$2.000 chilenos. **Fotografía N°31**, corresponde a una foto exhibiendo la billetera al interior del vehículo Kia, Río 5, o signado N°1 y la billetera que mantiene documentación o la cédula de identidad de don Carlos Hernán Dalleto Morales. **Fotografía N°39**, corresponde una foto general de vehículo signado N°2, correspondiente a un vehículo marca Nissan, modelo Tiida, color azul, con la patente de BXPB-70. **Fotografía N°42**, fotografía parcial del flanco derecho del mismo vehículo. **Fotografía N°43**, corresponde una foto general de ubicación de las manchas de aspectos hemático en la puerta delantera derecha del vehículo signado N°2, de donde se levantó

una muestra rotulada M1. **Fotografía N°44**, corresponde a la foto del levantamiento de la muestra rotulada M1, desde la puerta delantera derecha del vehículo signado N°2. **Fotografía N°49**, corresponde a la foto general de ubicación de las manchas de aspecto hemático halladas en la superficie del piso, y adyacentes a la región delantera del vehículo signado N°2, con formato de piscina o charco de donde se levantó la muestra rotulada M3. El formato de piscina o charco se produce cuando el elemento sangrante, en este caso una persona se mantiene por tiempo prolongado, generando este formato como abundante de sangre. **Fotografía N°60**, corresponde a la foto de ubicación del hallazgo del fragmento de proyectil rotulado FP1. Qué se puede ver dónde está el cono en la mitad del centro a la derecha de la foto, cono naranja que grafica la posición del fragmento de proyectil, lindante a letrero que dice lavado de autos. **Fotografía N°61**, la foto particular de ubicación del fragmento de proyectil balístico rotulado FP1. **Fotografía N°62**, corresponde a la foto de levantamiento de fragmento de proyectil rotulado FP1. **Fotografía N°64**, es la fotografía particular del espacio o habitáculo generado en la puerta donde se fijó el orificio rotulado O1 y donde se ubicaba el fragmento de proyectil rotulado FP 2. Se aprecia en la región central de la foto un fragmento metálico de color cobrizo y que corresponde al proyectil. Ese fragmento fue encontrado en el vehículo marca Kia, modelo Rio 5, el que fue signado N°1 y donde se encontró documentación a nombre de don Carlos Hernán Dalleto Morales. **Fotografía N°65**, es una foto particular del fragmento de proyectil rotulado M 2, encontrado en el vehículo antes global que señalado. **Fotografía N°75**, corresponden a cuatro vainas con señal de percusión en el culote, rotuladas de V1 a V4 y anexadas al NUE 3197502, la que fueron entregadas por carabineros a cargo del procedimiento y que habían sido levantadas del sitio del suceso antes de la llegada del equipo pericial inicial. Conforme a la versión de los carabineros frente al sitio de suceso, la vía pública. **Fotografía N°76**, corresponde a una foto general de ubicación del vehículo signado N°3, que se ubica al interior del estacionamiento de la 8° Comisaría de Colina y que corresponde a un Chevrolet Spark, color verde, sin sus placas patentes. **Fotografía N°77**, corresponde a la foto frontal del mismo vehículo. **Fotografía N°80**, foto general de la región posterior del vehículo, destacando que el parabrisas trasero se encontraba fracturado en su totalidad. **Fotografía N°93**, corresponde a una foto general del habitáculo trasero, destacando marchas de aspecto hemático en el asiento trasero, con

formato de charco o piscina. **Fotografía N°94**, es la foto particular de ubicación de las manchas con aspecto hemático, desde donde se levantó la muestra rotulada M6.

No se dirigieron más preguntas al perito.

6.- Informe pericial de **Guillermo Daniel Alcántara Miranda**, chileno, cedula de identidad N°16.357.524-8, nació el 2 de julio de 1986 en Santiago, 37 años, casado, es químico y trabaja como químico forense en Labocar Santiago, domiciliado en Maule N°40, Santiago, quien promete decir verdad y declaró mediante videoconferencia sobre el contenido y conclusiones de su pericia.

Señaló que el informe pericial por el que se le citó corresponde al Informe Pericial N°32, Anexo 2, del año 2021. Es el anexo químico de un informe pericial del sitio del suceso del mismo número y el requirente fue el teniente de Carabineros Víctor Larraín Garrido. El objeto de la pericia establecer la presencia de residuos químicos compatibles con el proceso de disparo, en las muestras que fueron recepcionadas.

Los elementos ofrecidos correspondieron a tres muestras en cinta adhesiva. Rotulada con código mano derecha, mano izquierda y muestra testigo. Los códigos son MD1, la mano derecha MI1, la mano izquierda y MT1 muestra testigo. Estos fueron anexados al Número Único de Evidencia, 5708419. Y a modo descriptivo cabe decir que en los antecedentes recepcionados para realizar la pericia se consignaba que las muestras habían sido levantadas a una persona individualizada como Carlos Hernán Dalleto Morales.

Refirió sobre las operaciones realizadas que la técnica que se empleó se llaman: Una rodizonato de sodio, esta reacción es específica para detectar la presencia de residuos de plomo y residuos de bario no da positivo con nada más. Por otra parte, se utilizó la técnica que se llama ditioxamida en medio ácido es específica para detectar la presencia de cobre. Ambas se usaron en las tres muestras y el resultado para las tres muestras fue negativa. Por consiguiente, la conclusión del informe es que no se logró detectar la presencia de residuos químicos compatibles con el proceso de disparo de proyectiles en las muestras analizadas.

La consideración criminalística que esto pueda deberse a su real ausencia o a factores externos como el tiempo transcurrido entre el disparo y la toma de la muestra.

No se dirigieron más preguntas al perito.

III.- Prueba Documental:

1.- Dato de atención de urgencia N°740323, del Servicio de Alta Resolutividad, SAR Colina, en el acápite de la ADMISIÓN, da cuenta de la admisión de Carlos Hernán Dalleto Morales, RUT 18.153.474-5. El día y la hora de la admisión es el 04 de enero de 2021, a las 14:35 horas.

Indica el motivo del ingreso es herida de arma de fuego. Con posterioridad está el acápite de categorización que indica también herida por arma de fuego. Acápite de signos vitales n mayores anotaciones. En el acápite hipótesis diagnostica se indica herida por proyectil de arma de fuego en ojo izquierdo.

En el acápite atención clínica indica anamnesis próxima. Ingresas por zona de ambulancia en un auto a las 14:15 horas, a la primera impresión con herida por arma de fuego en ojo izquierdo, con salida de masa encefálica. No se aprecia bulto ni respiración. Se ingresa en REA 1 uno y se inicia el monitor donde se constata fallecimiento a las 14:18 horas y se llama a Carabineros.

En la Hoja N°2 indica el examen físico general y segmentario, donde no hay mayores anotaciones. En la hipótesis diagnóstica indica el paciente fallecido al momento de la atención.

En indicaciones del paciente en los mismo que se indicó anteriormente, que ingresó por la zona ambulancia las 14:15 y que se constató su fallecimiento a las 14:18.

En el cierre de la tensión, indica alta médica, pronóstico médico legal gravísimo.

Consta el firma y timbre del médico cirujano del SAR Colina.

SÉPTIMO: Prueba de la defensa. Que, la defensa, en la oportunidad procesal, hizo suya la prueba ofrecida por el Ministerio Público y no presentó prueba de carácter autónomo.

OCTAVO: Faz objetiva de los tipos penales por los que se acusó y bien jurídico protegido. Que ha de tenerse presente que para que se

configure el delito de AMENAZAS SIMPLES, previsto y sancionado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir todos los elementos del tipo penal, esto es, no solo la presencia de actos o palabras que se quiera hacer un mal a otro, sino que la ley ha delimitado el ámbito de las amenazas, exigiendo que ellas sean serias, graves y verosímiles. Así la seriedad importa que se trate de amenazas expresadas de manera “sincera sin engaño o burla, doblez o disimulo”, esto es ser proferidas sin asomo de burla, por hechos concluyentes, de modo que la realización del mal debe aparecer como bajo el control del que la hace. Por otra parte, la gravedad radica en que las amenazas punibles deben recaer en la persona (lo que comprende su vida, salud e integridad corporal), su familia (cónyuge, ascendientes y descendientes y colaterales mencionados en el inciso final del artículo 296) o patrimonio. Asimismo, la ley exige que la consumación del mal con que se amenaza sea verosímil, esto es, que el mal con que se amenace tenga apariencia de verdadero. Por último, debe considerarse que el delito de amenazas atenta principalmente contra la seguridad individual del amenazado¹, la libertad personal del afectado que es el bien jurídico protegido.

A su turno, en el caso del HOMICIDIO SIMPLE, deben concurrir los siguientes elementos: a) un comportamiento dirigido a matar a otro y apto para lograr este resultado; b) un resultado material; c) una relación o vínculo causal entre la conducta típica y el resultado y, d) que la muerte sea objetivamente imputable al riesgo jurídicamente desaprobado inherente al comportamiento típico desplegado por el agente. En este caso el bien jurídico protegido es la vida humana.

NOVENO: Consideraciones sobre el proceso acusatorio adversarial y centro del debate. Que, conforme con la estructura de un proceso acusatorio adversarial, durante la audiencia de juicio oral se somete al escrutinio de los intervinientes la prueba presentada para corroborar o refutar dos o más tesis discrepantes y a veces antagónicas, cuya resolución corresponde al sentenciador conforme con la valoración que realice de las pruebas y argumentaciones presentadas por los litigantes; pruebas y argumentaciones que pretenden generar convicción sobre la bondad de los planteamientos de cada parte y así obtener una decisión favorable.

¹ Jean Pierre Matus Acuña y María Cecilia Ramírez Guzmán, “Manual de Derecho Penal Chileno. Parte Especial”, Editorial Tirant Lo Blanche, cuarta edición actualizada, Santiago, 2021, página 434.

Por otra parte, la etapa del juicio no es aséptica, sino que está llamada a reflejar el derecho de todo justiciable a un juicio previo, con todas las garantías generales del procedimiento, las que se aplican durante esta etapa en su máxima intensidad, como por ejemplo el derecho a un racional y justo procedimiento, la presunción de inocencia, el establecimiento de los hechos imputados como base de la decisión, la inmediación con la prueba, corroboración de las tesis antagónicas y la decisión y, por último, la convicción necesaria para arribar a un veredicto condenatorio sobre la base de las pruebas producidas durante la audiencia de juicio, o absolutorio en caso contrario.

En este punto cabe destacar la conducta de la Defensa que solicitó sentencia absolutoria respecto de los delitos de amenaza simple, por los que el Ministerio Público acusó a Camus Sánchez, atribución criminógena de la que el ente persecutor se retractó parcialmente al término del juicio, solicitando en sus alegatos finales sentencia absolutoria respecto del delito contumelioso supuestamente cometido en perjuicio del testigo de iniciales C.I.O.O., elementos sometidos a juicio que se analizarán más adelante.

Por último, en esta causa, el ente persecutor también acusó a Sebastián Camus en calidad de autor, por el delito de homicidio simple, ilícito respecto del cual la defensa no cuestionó los hechos atribuidos al imputado, asumiendo una defensa colaborativa, planteamiento que se vio reforzado con la declaración que el encartado prestó ante el tribunal. Si perjuicio de ello, la circunstancia de que no existió controversia en cuanto a los hechos atribuidos al acusado y que satisfacen el tipo penal de homicidio simple del artículo 391 N°2 del Código Penal, resulta insuficiente para fundar una decisión condenatoria, siendo necesario establecer los hechos en que ella se funda, en base a la prueba producida durante la audiencia de juicio oral y no en exclusiva sobre los dichos de los litigantes, por imperativo del artículo 340 del Código Procesal Penal.

DÉCIMO: Hechos de la sentencia y el principio contradictorio.

Que, a todo lo dicho cabe agregar, que la propuesta fáctica del Ministerio Público, sobre la que este Tribunal está llamado a pronunciarse, atribuye responsabilidad penal a personas que no han sido acusadas en esta causa, por lo que, en virtud del principio contradictorio o adversarial, no es posible fijar el hecho a su respecto, por cuanto no han tenido la posibilidad procesal

de ser oídas, producir pruebas, controlar la actividad jurisdiccional y de la contraria y refutar argumentos que puedan perjudicarlas.

En tal sentido, fijar o establecer hechos penalmente relevantes en una decisión jurisdiccional respecto de personas no acusadas, como pretende el Persecutor, no solo vulneraría el principio aludido, sino que el derecho a defensa y en definitiva la garantía del debido proceso. Por eso, el profesor Cerda San Martín, luego de entregar sólidos argumentos para estimar que el principio contradictorio no solo se manifiesta durante la audiencia de juicio sino que en momentos previos y posteriores a ella, sostiene que “este principio incide definitivamente en el derecho de defensa, de modo que mientras más se fortalezca éste mayor posibilidad existe de encontrar la verdad; en cambio, al disminuir su eficacia no sólo se perjudica al imputado, sino también al sistema en su esencia”².

En definitiva y consistente con lo anterior, al tener por acreditado el hecho estos sentenciadores no considerarán referencia alguna respecto de la eventual participación de Cristopher Robinson González Aros y Danilo Alexander López Rojas, y/o a la existencia de concertación previa de estos imputados con el acusado Camus Sánchez adjudicado en el presente juicio.

DÉCIMO PRIMERO: Hechos establecidos. Que, en consecuencia, la prueba testimonial, pericial, de otros medios de prueba gráficos como planos, fotografías o videos exhibidos en juicio a los testigos y peritos, y la documental antes referidas, concordantes entre sí, constituyen antecedentes que, apreciados con libertad, según lo señala el artículo 297 del Código Procesal Penal, por no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados permiten tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, únicamente los siguientes hechos:

“El día 04 de enero de 2021, a las 13:00 horas aproximadamente, tres sujetos entre los que se encontraba Sebastián Alberto Camus Sánchez, se trasladaron hasta el taller mecánico ubicado en Pasaje Moisés Musiate Nro. 1139, comuna Colina, a bordo de un vehículo marca Toyota, modelo Yaris color beige, desde cuyo interior y con las ventanas cerradas el trabajador de dicho taller, identificado con las iniciales A.M.J.C.A, escuchó que ocupantes del móvil gritaron “los vamos a agarrar a balazos”, retirándose del lugar,

² Rodrigo Cerda San Martín, “Manual de Sistema de Justicia Penal”, Editorial Librotecnia, tercera edición actualizada, Santiago, 2019, páginas 44 y 45.

para luego regresar en el mismo vehículo a efectuar disparos hacia el interior del lugar con objetos que aparentaban ser armas de fuego, huyendo del taller mecánico. Posteriormente, cerca de las 13:30 horas, vuelve al taller mecánico Sebastián Alberto Camus Sánchez, haciendo ingreso a éste, procede a efectuar disparos con un arma de fuego, uno de los cuales impactó en el ojo izquierdo de la víctima Carlos Andrés Dalleto Morales, luego de lo cual Camus Sánchez se dio a la fuga. En tanto, la víctima resultó fallecida por traumatismo craneoencefálico por un único proyectil de arma de fuego, sin salida.”

En este sentido y anticipándonos a la discusión de fondo, conforme al núcleo fáctico descrito en los hechos que se han tenido por acreditados, cabe señalar que estos sentenciadores estiman que la determinación de la numeración del inmueble que corresponde al sitio del suceso establecida en los hechos acreditados, individualizado como Pasaje Moisés Musiate N°1139 de la comuna de Colina, a diferencia de la consignada por el persecutor penal que alude a la numeración “1126”, en nada afecta el principio de congruencia, puesto que el deber de correlación de la sentencia con la acusación viene referido al hecho punible que se atribuye al acusado, individualizado en su núcleo esencial o sustancial, en oposición a los elementos accesorios, como sería la designación de la numeración del inmueble, considerando además que toda la evidencia testimonial, pericial, de otros medios de prueba en particular las fotografías exhibidas en juicio, la **Fotografía N°1 del set N°4** (7 imágenes de levantamientos planimétricos del sitio del suceso) y **Fotografía N°31** set fotográfico N°1 del punto IV Otros medios de prueba incorporadas mediante el testimonio del funcionario OS9 de Carabineros **Raúl Enrique Sepúlveda Cáceres** y la declaración prestada por **Carlos Hernán Dalleto Godoy**, padre de la víctima y propietario del inmueble, quien expuso refiriéndose al sitio del suceso que “*el taller está ubicado en Villa Cordillera 3 con Lo Seco. En Pasaje Moisés Musiate 1139, es el número de la casa. Es una casa esquina. El taller estaba por la calle Lo Seco, como es casa esquina, tiene entrada por el Pasaje y por Lo Seco*”, resultaron suficientes para establecer la dirección exacta del taller mecánico Phoenix 420 Garage tantas veces mencionado en el juicio como el sitio del suceso ubicado en Pasaje Moisés Musiate 1139, comuna de Colina.

Corolario de lo anterior, es que la defensa tampoco refirió alegación alguna por infracción al deber de correlación en este punto, consistente con

la irrelevancia del error cometido por el persecutor oficial y su teoría del caso, fundada en una defensa colaborativa respecto de la existencia y participación del encartado en el delito de homicidio que comprende la ubicación del sitio del suceso. En consecuencia, el error detectado no afecta de manera alguna la teoría de la defensa técnica y el derecho a defensa que asiste a todo acusado.

DÉCIMO SEGUNDO: Análisis de la prueba producida, establecimiento de los hechos y decisión absolutoria respecto del delito de amenaza simple en perjuicio de la persona de iniciales C.I.O.O. Que, teniendo en consideración que el Ministerio Público acusó al imputado **Sebastián Alberto Camus Sánchez** en calidad de autor de tres ilícitos consumados, entre ellos dos delitos de amenazas simples, corresponde en este extremo referirse primeramente a los antecedentes probatorios aportados por el ente persecutor, para efectos de determinar si estos revisten la suficiencia necesaria para dar por acreditados los presupuestos de su acción delictiva tipificada en el artículo 296 N° 3 del Código Penal.

En tal sentido, los supuestos facticos de los hechos plateados en la acusación que el persecutor oficial atribuyó a Camus Sánchez a título de dos delitos de amenazas fueron los siguientes: ***“El día 04 de enero de 2021, cerca de las 13:00 horas aproximadamente, el acusado SEBASTIAN ALBERTO CAMUS SANCHEZ, junto con CRISTOPHER ROBINSON GONZÁLEZ AROS y DANILO ALEXANDER LÓPEZ ROJAS (ya condenados por esta causa), de manera concertada llegan hasta el taller mecánico ubicado en Pasaje Moisés Musiate Nro. 1126, comuna Colina, a bordo de un vehículo marca Toyota, modelo Yaris sport, color beige, procediendo a amenazar en forma seria y verosímil a los trabajadores de dicho taller, identificados con las iniciales A.M.J.C.A, C.I.O.O y CARLOS ANDRÉS DALLETTA MORALES, quienes se encontraban al interior trabajando, indicándoles así el imputado Camus Sanchez: “los vamos a agarrar a balazos”, procediendo a efectuar disparos hacia el interior del lugar con objetos que aparentaban ser armas de fuego, huyendo del lugar en automóvil conducido por el imputado López Rojas”.*** Al respecto, la prueba vertida en el juicio no fue útil para acreditar los sucesos propuestos por el Ministerio Público en los términos referidos.

En efecto, como primeros antecedentes relevantes de los hechos acaecidos en el día 4 de enero de 2021, se contó con la declaración de los testigos presenciales y víctima del ilícito que nos ocupa en este momento de iniciales **A.M.J.C.A** y **C.I.O.O.**, trabajadores del taller mecánico que corresponde al sitio del suceso, cuyos testimonios lejos de justificar los presupuestos fácticos en los términos descritos, esto es, que las amenazas sucedieron en el contexto que los tres sujetos, que se movilizaban en el vehículo Toyota Yaris, efectuaron disparos hacia el interior del taller mecánico con objetos que aparentaban ser armas de fuego, mientras se encontraban presentes los testigos A y C y Carlos Dalleto, controvierten tal dinámica de los hechos en términos que el testigo A, es el único presente en el lugar y que escucha y da cuenta del hecho contumelioso materia de la acusación fiscal.

De esta manera, en su declaración, el testigo de iniciales **A.M.J.C.A**, declaró haber escuchado que desde el interior del vehículo marca Toyota, modelo Yaris, color beige los ocupantes del móvil gritaron *“los vamos a agarrar a balazos”, retirándose del lugar*. En tal sentido, los sucesos que relata son distintos del núcleo fáctico de la acusación, pues la amenaza proferida, según sus asertos habría ocurrido mientras se encontraba en su lugar de trabajo *“solo”*, atendiendo a un cliente, en tanto sus compañeros de trabajo, el testigo de iniciales **C.I.O.O** y la víctima Carlos Dalleto habían salido del taller mecánico a atender otro cliente. Este atestado, unido al que se analizará a continuación permite a estos magistrados establecer la real dinámica de los eventos, descartando de este modo la versión consignada por el Ministerio Público en los hechos de la acusación respecto a que las amenazas habrían sido proferidas a los testigos A. y C. y Carlos Dalleto. Así, el testigo de iniciales **C.I.O.O**, corroborando el núcleo central del relato anterior, manifestó que se encontraba fuera del taller con Carlos Dalleto cuando ocurren los hechos descritos por A. que los llama y les dice que habían ido unas personas allá como a amenazar, que andaban en un Toyota Yaris, color crema y que de los sujetos que habían amenazado conocía al *“lente”* y al *“sayayin”*, que eran los que andaban adelante en el vehículo, no sabe los nombres y que los tres gritaron las amenazas.

En consecuencia, estos sentenciadores estiman con la prueba producida no resultaron establecidos algunos hechos de la propuesta del acusador, pues la insuficiencia de la prueba de cargo rendida en juicio, de acuerdo al estándar probatorio que resulta exigible conforme al mandato

legal, impidió tener por justificada la existencia del delito de amenaza simple en perjuicio del testigo de iniciales **C.I.O.O.**, quien concordante con el resto de la prueba rendida no refirió ningún tipo de coacciones verbales en su contra, de las contenidas en la acusación, circunstancia que, en último término, fue reconocida por el persecutor oficial y devino en la solicitud de absolución planteada respecto de este ilícito en el alegato de clausura fiscal, por lo que la nula prueba de cargo para establecer los presupuestos esenciales del referido delito de amenazas, conlleva, en definitiva, e ineludiblemente a acoger la solicitud de absolución de su defensa.

DÉCIMO TERCERO: Análisis y valoración de la prueba aportada en juicio en cuanto al delito de amenazas simple en perjuicio del testigo de iniciales A.M.J.C.A. Que, entonces, conforme a la lógica de los hechos desestimados de la acusación fiscal, corresponde determinar si del análisis de la prueba aportada, valorada con libertad, pero respetando los límites impuestos por los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, como lo manda el artículo 297 del Código Procesal Penal, es posible superar el estándar probatorio que resulta exigible para tener por acreditados los presupuestos materiales del ilícito de amenaza simple cometido en perjuicio de la persona de iniciales **A.M.J.C.A.**, y la participación culpable y penada por la ley que el ente persecutor le atribuye al encartado, considerando la presunción de inocencia que ampara a todo acusado y entonces alcanzar una decisión de condena respecto de la imputación formulada contra Sebastián Camus Sánchez,.

Para probar este último hecho, la Fiscalía contó con el testimonio del testigo de iniciales **A.M.J.C.A.**, que tal como se dijo en los motivos precedentes, declaró haber escuchado que desde el interior del vehículo marca Toyota, modelo Yaris, color beige los ocupantes del móvil gritaron *“los vamos a agarrar a balazos”, retirándose del lugar*. Este testigo, durante su testimonio explica que se encontraba en el taller mecánico de Moisés Musiate N° 1139 de la comuna de Colina y es en tales circunstancias que llegan tres tipos en un vehículo y empiezan a amenazar y que él desconocía el motivo de la pelea o discusión. En tal sentido, el núcleo fáctico de la amenaza proferida, según sus asertos habría ocurrido mientras se encontraba en su lugar de trabajo *“solo”*, atendiendo a un cliente del que la única referencia que se obtuvo en juicio fue el nombre de “Oscar”, en tanto sus compañeros de trabajo, el testigo de iniciales **C.I.O.O.** y la víctima

Carlos Dalleto habían salido del taller mecánico a atender otro cliente. De hecho, el testigo A. emplazado por la señora Fiscal y la señora Defensora a precisar sus dichos, reitera el contenido las expresiones proferidas por los sujetos que se movilizaban en el móvil señalado que consistieron en que *“los vamos a agarrar a balazos”* y se van. Y más aún que eso *“lo gritan los tres desde el interior del vehículo, sin bajar las ventanas”*. Dichos sucesos son repetidos por el testigo de iniciales **C.I.O.O.**, testigo de oídas de los hechos del testigo A, quien corrobora el núcleo central de su relato anterior, al manifestar que se encontraba fuera del taller con Carlos Dalleto cuando los llama A. y les dice que habían ido unas personas allá como a amenazar, que andaban en un Toyota Yaris, color crema y que de los sujetos que habían amenazado conocía al “lente” y al “sayayin”, que eran los que andaban adelante en el vehículo, no sabe los nombres y que los tres gritaron las amenazas. Por último, en nada altera o abunda lo razonado precedentemente los testimonios de los funcionarios de carabineros que intervinieron en el procedimiento policial y dieron cuenta de las diligencias realizadas, máxime si el Cabo 1° de Carabineros **Sepúlveda Córdova** de la 8° Comisaria de Colina, que declaró en el juicio y es el primer policía que concurre al sitio del suceso y logra empadronar al testigo A., no menciona en su testimonio ningún tipo de amenaza en la dinámica de los sucesos ocurridos ese día 4 de enero de 2021. Por otra parte, no se contó con el testimonio Sargento 2° **Arce Silva** quien estaba presente al empadronamiento del testigo A. junto al Cabo 1° Sepúlveda Córdova, sino que únicamente se oyó sobre este respecto la declaración del funcionario de OS9 de Carabineros **Sepúlveda Cáceres** que entrevistó a los funcionarios policiales de la 8° Comisaria de Colina, el Sargentos 2° Arce Silva que entrevistó al testigo A y el Sargento 2° Núñez Varela que entrevistó al testigo C, atestado que no aporta ningún antecedente adicional a lo señalado, más cuando el Sargento 2° Núñez Varela que si declaró en juicio, informó hechos contradictorios con los que aportaron los testigos presenciales A y C, al señalar que empadronó al testigo C quien le refirió que el testigo A le habría señalado que “habían pasado por el lugar y el uno de ellos que era el Seba había manifestado que iban a volver al taller con armas y que lo iban a matar a todos”. Por último, el acusado no se refirió a ningún episodio de amenazas, pues al declarar entregó una versión de hechos que da cuenta de varios encuentros previos al delito de homicidio que reconoció en la audiencia de juicio, consistentes en discusiones o

agresiones recíprocas entre los jóvenes del taller y los ocupantes del vehículo Toyota Yaris, color beige.

En este contexto, atendidos los hechos desestimados y conforme el núcleo fáctico que se ha tenido por acreditado, el Ministerio Público acusó a Camus Sánchez por el delito de amenazas, contemplado en el artículo 296 del Código Penal, invocando la hipótesis contenida en su numeral 3°, es decir, de amenazas no condicionales, que castiga a quien *“amenazare seriamente a otro con causar a él mismo o a su familia, en su persona, honra o propiedad, un mal que constituya delito, siempre que por los antecedentes aparezca verosímil la consumación del hecho”*. En consecuencia, corresponde analizar si los hechos tenidos por acreditados se encuadran en el tipo penal aludido, pues según hemos venido diciendo y conforme la doctrina y jurisprudencia mayoritaria asentada, es central para que se verifique este delito que la amenaza proferida por una persona a otra reúna los caracteres de ser **seria**, esto es, que las circunstancias reflejen el propósito real de llevarla a cabo en un tiempo más o menos próximo, y **verosímil**, en cuanto a que sea posible razonablemente que se concrete, a lo que hay que agregar que debe ser **grave**, en el sentido de que el mal que la amenaza suponga sea constitutivo de delito.

Tal cómo se viene razonando, se ha tenido por establecido del hecho acreditado que el testigo de iniciales A.M.J.C.A, escuchó que ocupantes del automóvil marca Toyota, modelo Yaris, color beige, gritaron con los vidrios cerrados del móvil *“los vamos a agarrar a balazos”*, retirándose del lugar, núcleo fáctico que a juicio de estos adjudicadores no configura los elementos normativos del tipo penal de amenazas simples atribuido a Camus Sánchez. En efecto, tal expresión no puede ser considerada por sí misma y en los términos en que fue descrita una coacción verbal que cumpla con los supuestos de **seriedad**, **gravedad** y **verosimilitud** requeridos por el legislador, en la medida que la expresión contenida en la acusación y que se constituye en límite infranqueable de la decisión del tribunal, conforme al principio de congruencia por ser sustancial al hecho, de que *“los vamos a agarrar a balazos”*, resulta ser general e indeterminada en relación al sujeto pasivo de la conducta, por cuanto de ella, en los términos que fue proferida, no se establece un destinatario específico (singular o plural) de la coacción verbal, considerando que solo estaba presente el testigo A y un cliente. Y que luego de ocurrido el hecho, A. se limita a llamar al testigo C para contarle que vinieron tres sujetos a

amenazar y él no sabía por qué, y que el testigo A, el testigo C y Carlos Dalleto siguieron trabajando normalmente con el portón abierto sin formular denuncia policial, restando toda seriedad, gravedad o verosimilitud a los sucesos acontecidos que no redundaron en una afectación de la libertad de acción de quien fue el receptor de la referida expresión o de sus compañeros de trabajo.

En este sentido, es dable considerar también que es posible subsumir el objeto del mal prometido “*agarrar a balazos*” en el acometimiento de un delito determinado considerando el veredicto de condena por el delito de homicidio simple por disparo de proyectil balístico con arma de fuego en contra del dueño del taller mecánico Carlos Dalleto Morales, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 296 N°3 del Código Penal, debiendo entenderse castigada la conducta por la mayor pena del delito de homicidio simple especialmente sancionado.

Por último, como quiera que las razones esbozadas son suficientes para desestimar la decisión de condena respecto de este capítulo de la acusación, a juicio de estos sentenciadores, tampoco resultó idónea la prueba rendida para estimar acreditada la participación culpable y penada por la ley de Camus Sánchez en los sucesos descritos, considerando para ello que el hecho sucede conforme lo relatado por el testigo A., mientras los ocupantes del vehículo Toyota Yaris color beige “*lo gritan los tres desde el interior del vehículo, sin bajar las ventanas*”, dinámica de los hechos que debilita la atribución genérica referida a los ocupantes del móvil, faltándole consistencia ante la omisión circunstanciada de elementos como la proximidad del testigo al vehículo y otros elementos descriptivos que permitan consistentemente atribuir participación de autor a Camus Sánchez. De hecho el testigo C, afirma que A le cuenta lo sucedido señalando “*que de los sujetos que habían amenazado conocía al “lente” y al “sayayin”, que eran los que andaban adelante en el vehículo, no sabe los nombres*”, excluyendo de tal descripción a Sebas o Sebastián, el acusado, a quien el testigo A, desestimó reconocer en el juicio, a pesar del requerimiento fiscal.

En suma, el análisis de la prueba aportada, valorada con libertad, pero respetando los límites impuestos por los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, como lo manda el artículo 297 del Código Procesal Penal, hizo que la acusación deducida por la fiscalía no superara el estándar probatorio que

resulta exigible, considerando la presunción de inocencia que ampara a todo acusado. Ello hizo imposible alcanzar una decisión de condena respecto de la imputación formulada, en este capítulo, contra Sebastián Camus Sánchez, lo que llevó ineludiblemente a acoger la solicitud de absolución de su defensa.

DÉCIMO CUARTO: Análisis y valoración de la prueba aportada en juicio en cuanto al delito de homicidio simple en perjuicio de Carlos Dalleto Morales y calificación jurídica del hecho acreditado. Los hechos que se han tenido por acreditados en la motivación décimo segunda, se encuadran dentro de la figura típica prevista en el artículo 391 N°2 del Código Penal, esto es, homicidio simple.

En efecto la figura penal descrita requiere para su configuración la realización de la actividad dirigida a matar a otro, el deceso de la persona y que dicha muerte sea imputable a la conducta de un tercero. Por lo anterior se califica como un delito de resultado, requiere la muerte del sujeto agredido, elementos que concurren en esta causa conforme a los medios de prueba aportados por la Fiscalía.

La actividad dirigida de matar a otro, se encuentra acreditada a través de la declaración de los testigos de iniciales **A.M.J.C.A** y **C.I.O.O.**, quienes según sus dichos coherentes, consistentes con la demás prueba rendida y persistentes en el tiempo, presenciaron la agresión mortal sufrida por la víctima por proyectil de arma de fuego, lo asistieron y trasladaron al SAR Colina donde falleció; el primero de ellos al interrogatorio fiscal indica que *“se encontraban puliendo un vehículo en el local y aparece por el portón el joven acusado, entrando con el arma en las manos, afirmándola con las dos manos, buscando a Carlos, los vio a los tres pero buscó a Carlos para efectuar al disparo. Luego de eso, disparó y salió corriendo”*, relato concordante con el entregado por el testigo C, quien señala que “escuchan la frenada y entra solo el que mató a Carlos, lo conoce por el “Seba”. Seba ingresa al taller y tuvo para dispararle a A. que lo tuvo de frente, pero no le disparó, se escondieron detrás de un auto, se agacharon, él lo vio y luego se asomó Carlos y le disparó. Seba portaba una pistola que era como cromada. Sonó un puro disparo y Carlos cayó al lado suyo en sus piernas y ahí el Seba salió corriendo. Dichos atestados son refrendados por las declaraciones del funcionario policial de la 8° Comisaría de Colina que adoptó las primeras diligencias del procedimiento y que entregó su relato al

tribunal, el **Cabo 1° Edgar Sepúlveda Córdova**, quien da cuenta que junto al Sargento 2° Arce recibió los llamados de la Central de Comunicaciones por disparos injustificados denunciados en relación a las inmediaciones del sitio del suceso y que hasta el SAR Colina habría llegado una persona herida, la cual se le practicó reanimación y falleció en el lugar, de nombre Carlos Dalleto Morales, centro asistencial hasta donde se dirigió, logrando constatar el deceso de la víctima y empadronar al testigo de iniciales **A.M.J.C.A.**, que durante la entrevista le relató los hechos ocurridos en el taller mecánico de Pasaje Moises Musiate N°1139 y que concluyen con el fallecimiento de Carlos Dalleto Morales. En el mismo sentido, prestaron declaración el teniente del departamento OS9 de Carabineros, **Raúl Enrique Sepúlveda Cáceres** y el **Sargento 2° Yerko Núñez Varela** de la 8° Comisaria de Colina, el primero presta declaración en relación con el delito de homicidio que afectó a la víctima, Carlos Dalleto Morales, el día 4 de enero del año 2021 en relación a las diligencias realizadas por el personal especializado de OS9 de Carabineros, en particular las declaraciones que consignó de las diligencias realizadas por el Sargento 2° Arce y el propio Núñez Varela de la 8° Comisaria de Colina, al indicar que concurrieron en primer término al sitio del suceso, empadronaron a los testigos de iniciales **A.M.J.C.A** y **C.I.O.O.** en el SAR de Colina, donde se constató el fallecimiento de Carlos Dalleto Morales, a causa del proyectil balístico disparado por un arma de fuego. A lo anterior se agregan las pericias médico legales incorporadas mediante la declaración de los peritos **José Miguel Zavala Contreras**, perito médico forense del Departamento Labocar, **Pamela Verónica Bórquez Vera**, medico legisla del Servicio Médico Legal; **Bruno Enrique Bastías Madariaga** perito balístico forense de Labocar, **Ricardo Jorge Figueroa Muñoz**, perito bioquímico forense del Departamento Labocar, **Guillermo Daniel Alcántara Miranda** perito químico forense del Departamento Labocar, que analizaron las muestras levantadas del sitio del suceso o tomadas del cuerpo de la víctima y su autopsia por el perito criminalístico del departamento de Labocar **Víctor Graciani Larraín Garrido**. El primero de ellos, perito **Zavala Contreras**, dio cuenta del peritaje que realizó en el SAR de Colina el 4 de enero de 2021 al cadáver estaba identificado preliminarmente como el de Carlos Dalleto Morales y la conclusión del examen externo del cadáver es muerte por proyectil balístico, herida craneoencefálica por proyectil balístico único. La segunda perito médico legal **Bórquez Vera**, que explicó los hallazgos de su

informe **N°44-2021** de 6 de enero de 2021 correspondiente a la autopsia médico legal practicada al señor Carlos Daletto Morales, donde señaló que las operaciones practicadas y las conclusiones arribadas que fueron que se trata de un cadáver de sexo masculino, que pesa 66 kilos y mide un metro 71, destaca en la cabeza, específicamente en la región orbitaria izquierda una herida por arma de fuego que consiste en un orificio de entrada que 1,8 por 1,5 centímetros, y la **causa de muerte** es un **traumatismo craneoencefálico por proyectil de arma de fuego**. Por último, los peritos de Labocar, el funcionario **Bastías Madariaga**, que analizó los proyectiles balísticos retirados del sitio del suceso y en particular un proyectil extraído en la autopsia médico legal del fallecido, el cual fue rotulado como P1, asociado al calibre 9 milímetros; el funcionario **Figueroa Muñoz** que se refirió al resultado positivo para las cinco muestras M-1, M-2, M-3, M-6 y M-7, con lo que se concluye que se detectó la presencia de sangre humana en las muestras señaladas, levantadas del taller mecánico sitio del suceso y del interior vehículo Chevrolet Spark en que traslado a la víctima al centro asistencial; y el perito **Alcántara Miranda**, que describió la conclusión de las operaciones a las muestras MD1, la mano derecha MI1, la mano izquierda y MT1 muestra testigo, levantadas a una persona individualizada como Carlos Hernán Dalleto Morales, que consistió en que no se logró detectar la presencia de residuos químicos compatibles con el proceso de disparo de proyectiles; evidencias que fueron levantadas por el perito criminalístico del departamento de Labocar **Víctor Graciani Larraín Garrido**. Dichas pericias fueron complementadas por imágenes fotográficas que fueron exhibidas a los peritos en juicio, e impresionaron al tribunal sobre la concordancia de las diligencias y conclusiones arribadas por los peritos que declararon en juicio, en particular, las **fotografías de la autopsia** practicada a la víctima, correspondiente al número 6 del acápite IV, Otros medios de prueba N°1, 3, 4, 5, 6,7,10,13, 15, 17,18, 19 y 21 y las **fotografías** del set N°3 del punto IV Otros medios de prueba, correspondientes al levantamiento de muestras en el sitio del suceso, al interior del vehículo Chevrolet Spark y de la víctima Carlos Dalleto en el depósito de cadáveres del SAR de Colina N° 1,4,5,43,44,49, 93 y 94.

Todos estos antecedentes, sirvieron para establecer que un sujeto, premunido de un arma de fuego disparó en contra de Carlos Dalleto Morales, causándole una herida por arma de fuego en la región orbitaria izquierda con un orificio de entrada que 1,8 por 1,5 centímetros,

acometimiento idóneo para producir la muerte, habiéndose esta producido minutos más tarde, acción que reúne las características para considerarse una acción homicida en la forma descrita en el tipo penal del artículo 391 N° 2 del Código Penal.

Por otro lado, esta acción homicida, ya descrita y acreditada, produjo el efecto previsto, pues causó la muerte de Carlos Andrés Dalleto Morales. Esta circunstancia se encuentra establecida con las conclusiones de la pericia N° 44-2021 de autopsia médico legal ya referidas y el documento consistente en el Dato de Atención de Urgencia N° 740323, del Servicio de Alta Resolutividad, SAR Colina, que en el acápite de la ADMISIÓN, da cuenta de la admisión de Carlos Hernán Dalleto Morales, RUT 18.153.474-5 el 04 de enero de 2021, a las 14:35 horas. Se indica anamnesis próxima que ingresa por zona de ambulancia en un auto a las 14:15 horas y que se constató su fallecimiento a las 14:18 horas, antecedentes que dan cuenta que falleció el día 4 de enero de 2021, por una herida por arma de fuego en ojo izquierdo, con salida de masa encefálica, lo que unido a las explicaciones médicas de los médicos legistas **Zavala Contreras** y **Bórquez Vera** del Servicio Médico Legal, permiten concluir que mediante la acción homicida se provocó la muerte de una persona, realizándose completamente el tipo penal descrito en la norma ya referida.

Sin perjuicio de ya señalarlo, existe un nexo causal entre la acción homicida y la muerte, pues dicha herida por proyectil balístico sin salida removido de la cabeza de la víctima provocó una lesión que condujo al deceso de Carlos Hernán Dalleto Morales, tal cual explicaron los peritos médicos forenses al referirse a la herida por arma de fuego en la región orbitaria izquierda que consiste en un orificio de entrada que 1,8 por 1,5 centímetros y las consecuencias de tal acción como causa de la muerte por un **traumatismo craneoencefálico por proyectil de arma de fuego** y que mediante fotografías se explicaron detalladamente, de tal manera que existió una acción prohibida, a la que se puede imputar la muerte de la víctima.

Desde el punto de vista de la estructura subjetiva del tipo penal se puede estimar que la conducta del autor revela voluntad y conocimiento de realización del tipo penal desde el momento que ejerce la acción de disparar con un arma de fuego a la cabeza de la víctima, en la zona vital de la región orbitaria izquierda, por cuanto, tal acción implica la intención de causar

lesiones que necesariamente se deben representar como mortales por los medios empleados y la ubicación donde se efectúan, de tal manera que se debe concluir, que tuvo la intención de matar a otra persona y quiso el resultado de muerte, actuando en definitiva con dolo directo.

En cuanto al grado de desarrollo, no obstante no ser objeto de discusión, se estima que se encuentra en grado de consumado, desde el instante que producto de la acción homicida se produjo la muerte de Carlos Hernán Dalleto Morales, por lo que el tipo penal se acreditó en todas sus etapas, esto es, desde la acción de matar hasta la muerte del agredido, consumándose el homicidio.

DECIMO QUINTO: Participación del acusado. La participación del acusado como autor inmediato y directo se tiene por acreditada con los medios de prueba señalados en el considerando sexto. En particular, podemos señalar que los dos testigos directos de iniciales **A.M.J.C.A** y **C.I.O.O.** del acometimiento lo sindican como autor de la agresión de la víctima, lo que unido a los dichos de los funcionarios que realizaron las diligencias investigativas, las imágenes fotográficas y planimétricas, los videos de las cámaras de seguridad de la Municipalidad de Colina y a las evidencias levantadas y periciadas en el interior del Taller Mecánico Phoenix 420 Garage de Carlos Dalleto Morales, unido a lo declarado por el **acusado**, permitieron establecer que **Sebastián Alberto Camus Sánchez** tomó parte en la ejecución de una manera inmediata y directa conforme al artículo 15 N° 1 del Código Penal, en la ejecución del delito de homicidio simple, en grado de consumado, toda vez que tomó participación en el hecho al ejecutar acciones inmediatas y directas —disparó con un arma al afectado— realizando completamente el tipo penal y tener el dominio del hecho, acciones que, en definitiva ocasionaron la muerte a Carlos Dalleto Morales.

DECIMO SEXTO: Pretensión punitiva. Una vez dictado el veredicto condenatorio en contra del acusado respecto del ilícito de homicidio simple, en la oportunidad prevista por el artículo 343 del Código de Procesal Penal, ante el veredicto condenatorio por el delito de homicidio simple, el Ministerio Público reiteró su pretensión punitiva en relación con la agravante invocada en el libelo acusatorio del artículo 12 N°14 del Código Penal, esto es, cometer el delito mientras cumple una condena o después de haberla quebrantado y dentro del plazo que es posible ser castigado por el

quebrantamiento, para lo cual estimó relevante incorporar mediante su lectura, en **primer lugar**, excepcionalmente en este caso el *Extracto de Filiación y Antecedentes Especial para los Adolescentes del condenado, Sebastián Alberto Camus Sánchez*, que bajo su RUT N°20.330.913-9 y fecha de nacimiento 27 de enero de 2000, registra las siguientes sanciones: (1) En causa RIT: 1.268/2016, RUC: 1600267200-K, del Juzgado de Garantía de Colina, condenado como autor de robo en lugar habitado o destinado a la habitación con fecha 1° de septiembre de 2016 a una pena de Un año, 6 meses y un día de Libertad Asistida; (2) en causa RIT: 4017/2016, RUC: 1600818975-0, del Juzgado de Garantía de Colina, condenado como autor del delito de Comiso de Objetos, documentos e instrumentos de delitos con fecha 9 de marzo de 2017 a la pena de Un año de Libertad Asistida; (3) en causa RIT: 4918/2016, RUC: 1600990857-2, del Juzgado de Garantía de Colina, condenado como autor del delito de tenencia de Arma de Fuego, Municiones y otros con fecha 16 de febrero de 2017 a la pena de Un año, 6 meses y un día de Libertad Asistida; (4) en causa RIT: 2753/2017, RUC: 1700424212-2, del Juzgado de Garantía de Chillán, condenado como autor del delito de hurto simple con fecha 14 de diciembre de 2017 a la pena de Una Multa Una UTM; y (5) en causa RIT: 7488/2017, RUC: 1700853947-2, del 8° Juzgado de Garantía de Santiago, condenado como autor de Robo con Violencia con fecha 13 de diciembre de 2017, condenado a 2 años de internación en régimen semi cerrado con programa de reinserción social. Del mismo modo, **en segundo lugar**, incorporó el *Extracto de Filiación y Antecedentes* del condenado Sebastián Camus Sánchez donde en el registro general de condenas registra una condena en la causa RIT: 8178/2018, RUC: 1800870002-4, del 11 Juzgado de Garantía de Santiago, condenado como autor del delito de Robo con Intimidación en grado de desarrollo de consumado el 14 de enero de 2019 a la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, bajo el beneficio de la libertad vigilada intensiva. Alega que el imputado se encontraba cumpliendo el beneficio de la última condena al momento de la comisión de estos hechos, para lo cual continua incorporando mediante la lectura resumida, **en tercer lugar**, la sentencia dictada en la causa RIT 8178 de 2018 de fecha 14 de enero de 2019, en la cual los hechos acreditados dan cuenta el día 5 de Septiembre de 2018, aproximadamente a las 10:50 horas, el imputado ingresó a la automotora concesionaria de vehículos de nombre Castel Autos, ubicada en Américo Vespucio N°493,

comuna de La Cisterna, e intimidó con un destornillador al vendedor, la víctima de iniciales F.F.G., sustrayendo con ánimo de lucro y contra la voluntad de su dueño el vehículo tipo camioneta placa patente DVRS-96, marca Fiat, modelo Estrada 1.6, color negro, año 2012, dándose a la fuga con dicha especie en su poder y en la parte resolutive lo condena a la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, concediéndole el beneficio de la libertad vigilada intensiva por el plazo de 3 años y un día, por lo que deberá cumplir la pena sustitutiva, debiendo presentarse el 24 de enero de 2019, a las 09:00 horas en el CRF Santiago 1. El **cuarto documento** que se acompaña, corresponde a un antecedente de la referida causa, y corresponde al Informe de Seguimiento de la Libertad Vigilada Intensiva, emitido por Gendarmería el 29 de diciembre de 2020, donde se da cuenta de los avances del cumplimiento del beneficio de libertad vigilada intensiva, que indica que el cumplimiento del objetivo se encuentra en proceso y conta el nombre del Delegado Daniela Silva Cornejo. También, como **quinto documento**, se incorporó el Informe de Incumplimiento de la Libertad Asistida Intensiva de fecha 19 de febrero de 2021, donde se da cuenta que el penado ingresó el 29 de enero de 2019, siendo aprobado su Plan el 18 de marzo de 2019, el profesional asume el caso en febrero de 2020 y el penado muestra alto grado de irresponsabilidad y escasa motivación por cumplir con los controles; en el segundo párrafo indica que se revisa el sistema interno de Gendarmería y que se encuentra privado de libertad en el CPP Linares en calidad de imputado por el delito de Homicidio Calificado y Porte de Arma Prohibida en la causa RIT 76-2021, RUC 2100013562-0 del Juzgado de Garantía de Colina. Por último, como **sexto elemento**, se acompaña el Acta de Audiencia en la causa ya mencionada RIT 8178 de 2018 de fecha 8 de junio de 2021, Acta de Audiencia de ley 18.216 del 11 Juzgado de Garantía de Santiago, que se provocó por el Informe de Incumplimiento de Gendarmería donde se decretó **la suspensión de la pena** por el delito de robo con intimidación hasta el cumplimiento de su proceso en la causa que cumple en prisión preventiva y se solicita que se informe por Juzgado de Garantía de Colina cualquier cambio en la situación procesal en esta causa, con RIT 76-2021. Estima la señora Fiscal que con los documentos incorporados a la audiencia que dan cuenta del seguimiento de la libertad vigilada intensiva del imputado se acredita que al momento de los hechos el acusado se encontraba cumpliendo esta sentencia por el delito de robo con intimidación y por lo

tanto, que se acreditó la agravante del artículo 12 N°14 del Código Penal, y que no concurren atenuantes en beneficio del condenado, pues adelantándose a los alegatos de la defensa en cuanto al posible reconocimiento de la circunstancia minorante el artículo 11 N°9 del Código Penal, argumenta que no concurre aplicarla, porque si bien el acusado se sitúa en el sitio del suceso, se sitúa porque había dos testigos presenciales que lo vieron y saben quién es el en el sitio del suceso, pero además hay datos importantes respecto de los cuales el imputado desvió la responsabilidad de los hechos y son importantes para resolver si le dio antecedentes fidedignos a los magistrados, uno de ellos es que señala que cuando se produce la balacera en taller mecánico interviene un arma de fuego y un arma a fuego, pero lo cierto es que el perito balístico da cuenta de la intervención de a lo menos dos armas de fuego en el sitio del suceso; y en ese sentido toda su conducta posterior, de si recibió ayuda o cuando se enteró de la muerte de la víctima, el imputado entrega datos vagos respecto de esos antecedentes también, por lo que entiende que no se encuentra acredita la colaboración sustancial, además el imputado nunca prestó declaración en la etapa investigativa, solo en la etapa de juicio. Por lo anterior, sostiene su pretensión punitiva y solicita se condene al acusado a la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo.

A su turno, **la Defensa**, petitionó que se desestime la aplicación de la agravante del artículo 12 N°14 del Código Penal, invocada por el Ministerio Público, fundada en los mismos antecedentes incorporados a esta audiencia y en tal sentido si bien del extracto de filiación y antecedentes registra una condena a través del del sistema de libertad vigilada intensiva, no va hacer cuestión, centrándose su alegación en que al momento de ocurrencia de los hechos el 4 de enero de 2021 el imputado se encontraba cumpliendo esta sanción. En tal sentido, el Ministerio Público introdujo el informe de seguimiento de 29 de diciembre de 2020 y con posterioridad ha incorporado un informe de seguimiento 19 de febrero de 2021 que, analizados en su contexto, permiten destacar que respecto del informe de seguimiento de 2020, si bien refiere que su representado se encontraba adherido al programa, es dable hacer presente que estos informes son de carácter trimestral y en ese sentido esta información es recabada con el trimestre anterior hasta diciembre de 2020, octubre, noviembre y diciembre, el hecho ocurre en enero de 2021, para ello hay que centrarse en el informe trimestral de fecha 19 de febrero de 2021 y en apartado final señala que el

imputado no ha tenido con su Delegado, no se han podido realizar encuadres necesarios, el ultimo control que realiza es del 21 de diciembre de 2020 donde se hacen acciones de rescate, no siendo posible contactar al penado. Ello motivó una resolución del 11 Juzgado de Garantía en la causa en referencia 8178-2018 en el sentido de apercibir a su representado al cumplimiento de la pena sustitutiva. En ese contexto, este es el informe que se debe ponderar para efectos de determinar si el imputado se encontraba o no cumpliendo la pena sustitutiva que informa este informe del 19 de enero de 2021, que si se tiene que considerar el periodo en que habrían ocurrido los hechos. En atención a este antecedente incorporado también por el Ministerio Público, la defensa entiende que no se cumple la norma específica del artículo 12 N°14 del Código Penal, solicitando el rechazo de la agravante de responsabilidad penal.

Por otra parte, va a solicitar la concurrencia de circunstancias modificatorias. A lo largo del juicio oral, el Ministerio Público introdujo información relativa a la detención de otros partícipes que ya fueron condenados en esta causa, si se analizan las declaraciones de todos los funcionarios policiales que llevaron a cabo esta investigación, específicamente los funcionarios del OS9, ninguno pudo dar cuenta de la forma y circunstancias en que fue detenido su representado, ello porque de acuerdo a la información proporcionada por su representado al momento de prestar su declaración, el hace su entrega de forma voluntaria y eso sí pudo introducirse a través de la declaración del funcionario Raúl Sepúlveda Cáceres quien señala que él tomó conocimiento que su representado concurre a una Comisaria en Colbún y se entrega voluntariamente, de manera que el Ministerio Publico no acreditó durante el juicio oral que se diligenció algún tipo de orden de detención o si se realizó algún tipo de diligencia para encontrar a su representado. Lo cierto es que analizadas todas las declaraciones ninguna se refirió a la detención de su representado y eso es coincidente con que su representado se entrega el 13 de enero de 2021 en la Comisaria de Colbún y el 14 de enero pasa a control de detención, se le formaliza y se decreta su prisión preventiva. En ese sentido la defensa estima que se configura el 11 N°8, teniendo en consideración que esta circunstancia atenuante de responsabilidad penal tiene que ver con el comportamiento posterior del responsable de la comisión de un ilícito y se explica por políticas criminales que favorecen al sujeto que comete un delito, en el sentido de que permite ayudar o contribuir a la persecución

penal, porque si su representado hubiese querido eludir la acción de la justicia el perfectamente podría haberse mantenido oculto en Colbún y haber retrasado el esclarecimiento de estos hechos. Si bien el Ministerio Público va a argumentar que ya existían antecedentes para efectos de poder identificar a su representado, lo cierto es que no acreditó el diligenciamiento de una orden de detención. Por otra parte, no es obstáculo la existencia de antecedentes que tengan que ver con la identificación de su representado para que se pueda configurar esta circunstancia modificatoria de responsabilidad penal y así se ha resuelto en la causa sobre recurso de nulidad penal resuelto en la Corte de Apelaciones de Antofagasta bajo el IC N°266-2023, en el sentido que reconoce la concurrencia de esta circunstancia modificatoria porque el tenor de la norma del artículo 11 N°8 que habla de que el imputado se haya denunciado para la comisión de un ilícito, no tiene que ver con que el mismo haga una denuncia sino con que él se apersona ante personal policial o dependencias del Ministerio Público y no obstaculice el ejercicio de la persecución penal, apersonándose y dando cuenta de su participación en estos antecedentes. En virtud de la actitud que demostró su representado que tenía todos los medios necesarios y que las máximas de la experiencia señalan que las personas eluden generalmente la persecución penal, mientras su representado y reconoce su participación en estos en estos hechos. Además de la minorante del artículo 11 N°8, solicita se reconozca a su representado la atenuante del artículo 11 N°9, que dista de la modificatoria del 11N°8 que se funda en circunstancias de política criminal para no retrasar la persecución penal y el artículo 11 N°9 la va a fundar en la declaración que presta su representado, el artículo 11N°9 del Código Penal no establece que su representado renuncie a su derecho a guardar silencio durante la investigación, no hay una oportunidad para efectos de que su representado preste o no declaración, la declaración se prestó en esta audiencia de juicio oral donde se resolvió su situación procesal. Su representado presta su declaración, explicita la forma en la cual tuvo los diversos encuentros con la víctima y con las otras personas que estaban en compañía de la víctima, también indica al tribunal los momentos en los cuales él ingresa a este taller y entrega información relativa a la obtención de esta arma de fuego que en definitiva fue con la que resultó darle muerte a la víctima, información que no pudo ser entregada por ninguno de los medios de prueba que el Ministerio Público pudo aportar, ya que son particularidades vivió al momento de la comisión

de este ilícito. Estima que esta circunstancia debe ponderarse, el imputado entrega información, entrega características que incluso el Ministerio Público no pudo aportar respecto de la utilización del arma de fuego con la que dio muerte, la forma en la cual obtuvo esta arma de fuego y en ese sentido la defensa entiende que concurre además la circunstancia del artículo 11 N°9; que no es obstáculo el reconocimiento del 11 N°8 y 11 N°9, porque son circunstancias modificatorias que se configurarían en momentos distintos de esta comisión de este ilícito. En ese sentido, entendiendo que hay dos circunstancias modificatorias y que a juicio de la defensa no se daría la circunstancia agravante que invoca el Ministerio Público, solicita la rebaja de un grado respecto del mínimo legal del delito de homicidio, solicitando una pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo. En subsidio, en el evento que se desestimen las alegaciones o el tribunal estime que concurre la circunstancia agravante del Ministerio Público, solicita la aplicación de una pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio y sin costas atendida la representación de la Defensoría Penal Pública.

En **su réplica**, el Ministerio Público, respecto de la alegación de que no concurriría la circunstancia agravante del artículo 12 N°14, argumentó que el Código Penal es bastante claro, se trata de cometer el delito mientras cumple una condena o después de haberla quebrantado, dando lo mismo si el imputado de acuerdo a los antecedentes haya estado cumpliendo fielmente la libertad vigilada intensiva o no la haya estado cumpliendo, la norma se pone en ambas hipótesis, porque en el fondo la razón de este agravamiento tiene que ver en definitiva con que el imputado se encuentra cumpliendo una pena en libertad y a pesar de todos estos intentos del Estado para resocializar al sujeto comete un nuevo delito.

En segundo lugar, respecto de la supuesta atenuante del 11 N°8 del Código Penal, solicita se rechace esa atenuante en razón de que al momento que el condenado se entrega en la Comisaría de Colbún ya se había despachado una orden de detención en su contra, el funcionario Raúl Sepúlveda es claro en señalar que las órdenes de detención del Juzgado de Garantía de Colina en contra de Sebastián Camus y de Christopher González y las ordenes de entrada y registro fueron expedidas el día 9 de enero, de hecho se ejecutaron los registros a los inmuebles y los sujetos no fueron habidos y la detención de Christopher González fue el 12 de enero y probablemente la razón que motivó al imputado a entregarse es que supo

sobre la detención de Christopher González. En ese sentido, estima que no concurre, pues el imputado lo que hizo precisamente es huir de la acción de la justicia, se fugó, se fue a otra Región, de manera que malamente podría pensarse que la entrega que él hace en la Comisaría de Colbún podría significarle un beneficio cuando ya se había despachado su orden de detención y en cualquier momento le pudieron haber hecho un control de identidad y la orden de detención le hubiese aparecido a los funcionarios policiales. Respecto de la atenuante del 11N°9 puntualiza el tema de lo que aporta el imputado en la audiencia de juicio, la defensora incluso en su alegación señala que el imputado aporta como ingresó al taller y el imputado señaló que nunca entró al taller que los disparos los efectuó desde fuera del taller, entonces el aporte de antecedentes que hace no son relevantes para acreditar o dilucidar la dinámica de los hechos y en ese sentido aunque no se tuvieron por acreditados los hechos de amenazas ciertamente hay una dinámica previa de hostigamiento a las víctimas, luego la extensión y la forma de comisión hacen que este delito merezca una sanción mayor a la que normalmente o a la pena mínima del delito de homicidio.

En **su réplica**, la defensora sostuvo que aun si se hubiera librado una orden de detención en contra de su representado, lo que no se estableció por el Ministerio Público, él pudo mantenerse oculto durante todo este tiempo y esta investigación habría sido retardada y probablemente no se estaría llevando esta audiencia de juicio oral, que hace su representado se apersona y se está resolviendo su situación procesal.

DECIMO SEPTIMO: Circunstancias modificatorias de Responsabilidad Penal. Que **perjudica al sentenciado la circunstancia agravante del artículo 12 N° 14 del Código Penal** propuesta por el Ministerio Público y controvertida por la Defensa, tal como se desprende de los antecedentes documentales incorporados por la señora Fiscal mediante su lectura resumida en la audiencia de determinación de pena, en particular los consistentes en el extracto de filiación y antecedentes del condenado del que consta la anotación prontuaria pretérita en causa RIT: 8178/2018, RUC: 1800870002-4, del 11 Juzgado de Garantía de Santiago, condenado como autor del delito de Robo con Intimidación en grado de desarrollo de consumado el 14 de enero de 2019 a la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, bajo el beneficio de la libertad vigilada intensiva, la sentencia definitiva dictada en la referida causa que castiga al

condenado, dos Informe de Seguimiento de la Libertad Vigilada Intensiva, emitidos por Gendarmería el 29 de diciembre de 2020 y el 19 de febrero de 2021, y el Acta de Audiencia de ley 18.216 de 8 de junio de 2021 promovida por el 11 Juzgado de Garantía de Santiago, que decretó **la suspensión de la pena** por el delito de robo con intimidación hasta el cumplimiento de su proceso seguido en la presente causa. En este sentido, y para así decidirlo estos sentenciadores han tenido a la vista que la presente agravante, según la doctrina hace parte de un tipo de reincidencia *impropia o ficta*, en que el disvalor de la conducta consiste en la ejecución de uno o más delitos por un sujeto después de haber sido condenado por sentencia firme por otro delito *“mientras se cumple una condena o después de haberla quebrantado y dentro del plazo en que puede ser castigado por el quebrantamiento”*, que consagra el artículo 12 N°14 del Código Penal. El trasfondo de la norma es el castigo de la actitud refractaria del sentenciado asociada a su desprecio por el proceso de resocialización que importa el otorgamiento de una forma alternativa de cumplimiento de la condena en libertad. Luego, de los antecedentes se constata que el condenado Camus Sánchez ingresó al cumplimiento del beneficio de la Libertad Vigilada Intensiva el 29 de enero de 2019, siendo su plan aprobado el 18 de marzo de 2019, manteniéndose en controles con la Delegada con baja adherencia en lo sucesivo y durante la pandemia, sin que hasta la fecha de la audiencia de ley 183216 de fecha 8 de junio de 2021, en que se suspende el cumplimiento de la pena, se hubiera revocado el beneficio por haberlo quebrantado, de manera que a la fecha de comisión del delito de homicidio simple adjudicado en el presente juicio oral el 4 de enero de 2021, Camus Sánchez se encontraba cumplimiento una sanción anterior con beneficio de Libertad Vigilada Intensiva, configurándose la agravante referida, y, por lo tanto, los argumentos de la defensa en torno a que la falta de adherencia dentro del proceso de cumplimiento del beneficio es suficiente para desestimar la agravante, serán rechazados por esta judicatura.

Que la defensa invocó la atenuante del artículo 11N° 8 del Código Penal, fundado en el que acusado el 13 de enero de 2021 se entregó voluntariamente en la Comisaria de Colbún y el 14 de enero pasa a control de detención, se le formaliza y se decreta su prisión preventiva, que la dicha minorante obedece a razones de política criminal, no es obstáculo la existencia de antecedentes que tengan que ver con la identificación de su representado para que se pueda configurar esta circunstancia modificatoria

de responsabilidad penal y que en tal sentido su representado, pudiendo eludir la acción de la justicia y retrasar el proceso, se apersonó ante el personal policial de la Comisaria de Colbún dando cuenta de su participación en estos hechos. Por su parte, el Ministerio Público, se opone a la concurrencia de la minorante de responsabilidad penal, señalando que a la fecha que se produce este hecho, ya se habían expedido órdenes de detención y entrada y registro del domicilio en contra del acusado, además de que el acusado eludió la acción de la justicia al huir de la Región, por lo que asocia esta decisión a la detención de otro imputado Christopher González, y que Camus Sánchez pudo ser detenido en cualquier momento ante un eventual control de detención. Que en doctrina las condiciones necesarias para que opere la atenuante que se analiza son las siguientes: a) Que el sujeto haya estado en condiciones de eludir la acción de la justicia; b) Que se denuncie ante la autoridad, y c) Que confiese la comisión del hecho³. Luego, analizados los argumentos de los intervinientes a la luz de las pruebas rendidas en este juicio oral, **esta judicatura desestimaré la concurrencia de la presente minorante**, teniendo en cuenta para ello que el único presupuesto acreditado en la configuración de esta modificatoria es el referido a la letra b) de los requisitos enunciados. Efectivamente y tal como lo expresó la defensa en consonancia con la doctrina y jurisprudencia aludidas, Sebastián Camus Sánchez se presentó voluntariamente en la Comisaria de Colbún, y así lo señaló el funcionario de OS9 de Carabineros Raúl Enrique Sepúlveda Cáceres y lo indicó el imputado en su declaración al señalar que *“se enteró que el joven había fallecido, lo llamó su familia que lo estaba buscando la PDI y el OS9 de carabineros por orden de arresto de homicidio, se entregó el 13 de enero en la Comisaria Colbún”*, no siendo obstáculo respecto de ello la circunstancia que existiera en su contra una orden de detención. Sin embargo, estos sentenciadores estiman que atendidas las diligencias que se estaban realizando por el personal especializado del OS7 de Carabineros, de las que dieron cuenta los funcionarios Raúl Enrique Sepúlveda Cáceres y Wilson Henry Domke Araya respecto a que se obtuvieron del Juzgado de Garantía de Colina órdenes de detención, entrada y registro de domicilios y de interceptación telefónica a partir del 9 de enero de 2021, las que condujeron a la detención de Christopher González Aros y Danilo López Rojas, en los días siguientes, no

³ Mario Garrido Montt, “Derecho Penal. Parte General Tomo I”, Editorial Jurídica de Chile, primera edición, Santiago, 2003, página 197.

es posible sostener que el acusado Camus Sánchez haya estado en condiciones de eludir la acción de la justicia, pues como el mismo reconoce lo llamó su familia que lo estaba buscando la PDI y el OS9 de carabineros por orden de arresto de homicidio por lo que se presenta a la Comisaría de Colbún. Por otra parte, no consta tampoco que el acusado haya confesado su participación en el hecho al momento de presentarse en la Comisaría de Colbún, situación que fue precisada por el funcionario Sepúlveda Cáceres que indicó refiriéndose al sentenciado que “no tiene conocimiento si prestó declaración, se le encargó en algún momento fue como diligencia, coordinando con el fiscal de turno de allá de Colbún o al menos de la región, pero no fue realizada finalmente” y que por lo demás es concordante con los demás antecedentes del juicio oral y las alegaciones de la propia defensa, en orden a que Sebastián Camus renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración reconociendo su participación en el ilícito de homicidio simple por el que se le acusó, en la audiencia de juicio oral en que se resolvió su situación procesal.

Que en cuanto a la circunstancia atenuante contemplada en el artículo 11 N°9 del Código Penal, esto es, la **colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, ésta será concedida por el tribunal**, teniendo en consideración que se trata de una cuestión normativa o valorativa que busca premiar al acusado que renuncia a su derecho a guardar silencio y decide declarar confesando lo sustancial de los hechos materia del juicio y su participación en ellos. A su turno, y tal como se ha señalado en doctrina la sustancialidad dice relación con la contribución de la declaración del acusado en la acreditación de los hechos y de su participación en conjunto con los demás medios de prueba. Por lo tanto, no se trata de una cuestión meramente ontológica que deba resolverse conforme al criterio decimonónico de la supresión mental hipotética. Esta interpretación olvida que el legislador modificó el artículo 11 N° 9 que, en un principio, atenuaba la responsabilidad del acusado que colaboraba substancialmente con el éxito de la investigación. La nueva redacción amplía el ámbito de aplicación de la circunstancia minorante, al referir la sustancialidad al esclarecimiento de los hechos, cuestión que debe ser valorada por el tribunal y luego sopesada junto al total del acervo probatorio a fin de establecer si la prueba junto a la declaración del acusado logra superar el estándar de prueba que en materia penal es “más allá de toda duda razonable”. No puede pretenderse que el sistema penal otorgue el mismo tratamiento al acusado que renuncia a sus garantías y

confiesa su participación que a aquel que no declara en el juicio, por cuanto la posición tanto para los acusadores como para el tribunal no es la misma una vez que el acusado ha declarado, conforme al principio de la presunción de inocencia la sentencia condenatoria y, por ende, la aplicación de una pena sólo puede estar fundada en la atribución de la participación del acusado en un hecho debidamente acreditado, esto es, más allá de toda duda razonable.⁴ Sobre el particular se dirá que estos sentenciadores estimaron que se acreditó durante el juicio que Sebastián Camus Sánchez cooperó sustancialmente con la justicia al esclarecimiento de los hechos, no solo con la declaración prestada en juicio, respecto de la cual estableció la secuencia de hechos no descrita ni acreditada por ningún medio de prueba por el ente persecutor, en orden a establecer el origen de arma de fuego que utilizó en la comisión del delito de homicidio, situándose en el sitio del suceso y permitiendo en función de la tesis colaborativa de la defensa establecer los hechos en relación a la dirección exacta del sitio del suceso y las circunstancias que mediaron su detención al presentarse voluntariamente a la Comisaría de Colbún. En suma, con ello se estima que se cumplieron los tres criterios propios de esta minorante, a saber, la entrega de antecedentes relevantes; la aceleración de tiempos y, la contribución al mayor grado de convicción en la decisión.

DECIMO OCTAVO: Determinación de la pena. El título de castigo del delito de homicidio simple, por el cual se decidió condenar al acusado **Sebastián Camus Sánchez**, vigente a la fecha de comisión del ilícito el 4 de enero de 2021, esto es, de data anterior a la vigencia de la ley 21483, publicada el 24 de agosto de 2022, se encuentra sancionado con la pena de **presidio mayor en su grado medio** y, en virtud de lo establecido en el artículo 67 del Código Penal, al concurrir circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, de conformidad con el inciso final del citado precepto, corresponde realizar la compensación racional que ordena el texto legal y como para el presente caso beneficia al sentenciado una circunstancia atenuante y le perjudica una agravante, compensadas racionalmente se aplica en definitiva la regla del inciso primero de la citada norma, pudiendo el tribunal recorrer la pena en toda su extensión.

En ese orden de ideas, el quantum del castigo se fijará en el máximo establecido por la ley, por existir antecedentes que permiten sostener la aplicación de una pena mayor, sin considerar en este aspecto el bien

⁴ Julio Maier, “Derecho Procesal Penal. Tomo I”. Editores del Puerto. Buenos Aires, 3ª edición; p. 495.

jurídico vida, pues tal aspecto está considerado en el marco legal establecido por el legislador-

En efecto, para sancionar al condenado el tribunal tendrá en consideración la dinámica de acción desplegada por el hechor respecto de las circunstancias previas a la comisión del delito de homicidio como las consecuencias perniciosas derivadas de su comisión. En tal sentido, de los hechos que se ha dado por establecidos en el motivo décimo primero de esta sentencia consta que antes de la comisión del ilícito mismo de homicidio, tres sujetos se trasladaron hasta el taller mecánico, a bordo de un vehículo, desde cuyo interior y con las ventanas cerradas gritaron “los vamos a agarrar a balazos”, retirándose del lugar a donde regresaron para efectuar disparos hacia el interior del taller, conductas temerarias y antisociales de las que participó el condenado Sebastián Camus Sánchez y que rodean la comisión del hecho de una animosidad particularmente dolosa en una dinámica previa de hostigamiento, las que bien sea por defecto de la descripción del hecho de la acusación, una inadecuada pretensión punitiva del persecutor o falta de prueba idónea de los aspectos materiales del ilícito de amenazas por el que Camus Sánchez fue acusado, no fueron consideradas en el veredicto de condenatorio, y que por ende, si pueden ser consideradas por estos sentenciadores a la hora de establecer una pena proporcional, en concreto, a la gravedad del injusto derivado del hecho en análisis, que dio muestras de un ánimo frío y desprecio de la vida humana del hechor, quien se hace de un arma con un conocido y regresa al taller mecánico a hacer justicia por mano propia o ajusticiar a Carlos Dalleto, porque en sus palabras *“el problema había quedado en el aire, para solucionarlo”*. Por otra parte, escuchamos los testimonios de la testigo Natalia, pareja del ofendido, quien impresionó al tribunal sobre la magnitud de su tragedia familiar, que le ha impedido trabajar hasta el día de hoy y que ha perjudicado a su hijo Carlos de 4 años de edad, de cuya crianza no ha podido hacerse cargo adecuadamente a propósito de un cuadro depresivo grave que se ha sostenido en el tiempo.

De esta manera, estiman estos jueces que la pena más ajustada a derecho y que se condigna con los hechos acreditados y analizados precedentemente resulta ser la de QUINCE AÑOS de PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO.

DECIMO NOVENO: Penas sustitutivas. en atención al quantum de la pena privativa de libertad que se impondrá a **Camus Sánchez** y, no cumpliendo éste con el requisitos de base —temporal— de la Ley N° 18.216, no se le concederá ninguna de las penas sustitutivas contempladas en dicha normativa, debiendo cumplir la sanción impuesta en forma efectiva, sirviéndole, en todo caso, como abono los días que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad por la presente causa, esto es, desde el 13 de enero de 2021, fecha de su detención y posterior ingreso a la medida cautelar de prisión preventiva según consta de la certificación realizada por el Jefe de la Unidad de Causas de este tribunal.

VIGESIMO: Costas. No se condenará en costas al sentenciado atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal confiere al Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, en relación a lo dispuesto en el artículo 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, por cuanto el acusado ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad y debe considerársele pobre para todo efecto legal y no ha sido totalmente vencido.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1,3, 7, 11 N° 9, 12 N° 14, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 28, 50, 67, 69, 296 N°3, 391 N° 2 y demás pertinentes del Código Penal; 4, 295, 297, 314, 325, 332 y siguientes y 336, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales y Ley N° 18.216 y su modificación, **SE DECLARA:**

I.- Que, SE ABSUELVE a **SEBASTIÁN ALBERTO CAMUS SÁNCHEZ** de la acusación que lo sindicaba como presunto autor de dos delitos de Amenazas No Condicionales, previsto y sancionado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, supuestamente cometidos en esta comuna el día 4 de enero de 2021, en perjuicio de C.I.O.O y de A.M.J.C.A.

II.- Que, SE CONDENA a **SEBASTIÁN ALBERTO CAMUS SÁNCHEZ**, ya individualizado, a la pena **de quince años de presidio mayor en su grado medio**, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autor del delito de homicidio simple de Carlos Dalleto Morales, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, ocurrido el día 4 de enero de 2021, en la comuna de Colina.

III.- Atendido lo razonado en la motivación décimo novena que antecede no se le concederá al sentenciado ninguna de las penas sustitutivas para el cumplimiento de la condena contempladas en la Ley N° 18.216, debiendo cumplir efectivamente la sanción impuesta, sirviéndole de **abono** los días que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa desde el 13 de enero de 2021, esto es, **1056 días** al día de hoy.

IV.- Que no se condena en costas al enjuiciado conforme a lo señalado en el considerando vigésimo.

V.- Atendido lo dispuesto en la letra b) del artículo 17 de la Ley N° 19.970 en relación con el artículo 40 del Reglamento del referido cuerpo legal, se ordena la determinación de la huella genética del sentenciado, si esta no se hubiere realizado con anterioridad, la que se llevará a efecto a partir del procedimiento contemplado en la referida ley y el reglamento aludido, incluyéndose una vez ejecutoriada la presente sentencia, en el Sistema Nacional de Registro de Condenados creado por dicha normativa.

VI.- Que, habiéndose condenado a **Sebastián Alberto Camus Sánchez**, por un delito al cual la ley asigna pena aflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°18.556 modificada por la Ley N°20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, en su oportunidad, una vez ejecutoriado el presente fallo.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, remítase al Juzgado de Garantía de Colina, copia íntegra de la misma y de su certificado de ejecutoria, a objeto de dar cumplimiento a lo resuelto en ella, debiendo cumplirse con lo preceptuado en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación al artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.

De acuerdo a lo dispuesto por el artículo 342, inciso final, del Código Procesal Penal, se deja constancia que la presente sentencia fue redactada por la magistrado María Laura Gjurovic Manríquez.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

RUC N° 2100013562-0

RIT N° 114-2022.

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE COLINA, INTEGRADA POR LOS JUECES DON RENÉ SUBIABRE PÉREZ, QUIEN PRESIDÓ LA SALA, DON ALEJANDRO GONZÁLEZ RODRÍGUEZ Y DOÑA MARÍA LAURA GJUROVIC MANRÍQUEZ. EL PRIMERO Y LA ÚLTIMA TITULARES DE ESTE TRIBUNAL Y EL SEGUNDO SUPLENTE DEL MISMO. LA MAGISTRADO GJUROVIC MANRÍQUEZ NO FIRMA, POR ENCONTRARSE HACIENDO USO DE SU FERIADO LEGAL.